Revista Mensual
ISSN 1669-9122

Análisis de Coyuntura

ABRIL DE 2017
$ 30

Los niveles de burbuja anticipan un 2008 recargado…

Esto está muy Shangai

La tarea de construir un nuevo orden mundial ante el irrefrenable derrumbe del imperialismo

De hienas y chacales

Las fracciones locales de la burguesía se empantanan cada vez más, mientras las fuerzas populares buscan resistir y superar la crisis sistémica del capitalismo

Comiendo carne podrida

La decadencia del capitalismo y la necesidad del campo antiimperialista por purgar sus limitaciones

Murga Purga

El saqueo oligárquico-imperial, base material para la rebelión popular

Dos Países

Con las masas en la calle y la clase obrera en el centro de la escena, el gobierno neoliberal se victimiza y prepara la represión

La desestabilización de los zombis

Los niveles de burbuja anticipan un 2008 recargado… 3
Esto está muy Shangai 3
No hay mal que dure cien años.....4
Finanzblase: burbuja a la alemana.....6
Éramos pocos… y quedamos menos.....8
Todos contra China, pero todos contra todos 9
La tarea de construir un *nuevo orden mundial* ante el irrefrenable derrumbe del imperialismo
De hienas y chacales 12
Crisis política en EEUU: "los motores se detienen, pero no tengo miedo" 13
El reinado de la cachiporra 14
Londres se está incendiando, y yo, yo vivo junto al río 16
Sal de ahí conteniendo el aire y luego vuelve a respirar… 17
Olvídalo, hermano, tú puedes hacerlo solo 19
La batalla se acerca… 20
Las fracciones locales de la burguesía se empantanan cada vez más, mientras las fuerzas populares buscan resistir y superar la crisis sistémica del capitalismo
Comiendo carne podrida..... 23
No es lo que parece 24
Se pudre por todos lados 25
Colgados de la ganchera 26
Bueyes chinos 27
A los bifes 28
Engordando las vacas propias.....29
Carne tierna y fresca 30
La decadencia del capitalismo y la necesidad del campo antiimperialista por purgar sus limitaciones
Murga Purga..... 32
¡Buche! ¡Sebo! ¡Buche! 34
¡Ya no hay más propina! ¡No! ¡No! 35
Un borracho malo..... 36
Murga Purga 37
Penas del corazón..... 39
El saqueo oligárquico-imperial, base material para la rebelión popular
Dos Países 41
El país que se llevan..... 41
De paseo por Europa 41
Castigando a un "caballo muerto" (o era una Vaca)..... 43
Ponete las pilas..... 43
Se está pudriendo ésta basura… 44
Dame, dame más… 45
Mercachifles 46
Haciendo negocios 47
El pan nuestro de cada día… no es nuestro..... 48
Dame un limón 48
¡Qué mala leche! 49
Negocios de familia 49
En un auto feo… 51
El país que nos dejan 51
Tobogán..... 51
Nos importan..... 52
Las resaca de la joda..... 53
Con las masas en la calle y la clase obrera en el centro de la escena, el gobierno neoliberal se victimiza y prepara la represión
La desestabilización de los zombis..... 54
A algunos se les viene la noche 54
Mala fama te dicen, bala te piden..... 56
Rebelión de los magistrados 57
Vos sos la dictadura..... 59
Va cayendo gente al baile..... 60
La calle es mía… 62
…Pero el plan y su aplicación todavía no..... 65

Fuentes consultadas:

EE.UU.: *Wall Street Journal* (WSJ). Gran Bretaña: *The Economist* (TE).
Alemania: *Deutsche Welle* (DW). China: *Xinhua* (XH).
Rusia: *Russia Today* (RT). Irán: *HispanTV* (HTV).
Venezuela: *Telesur* (TS). Cuba: *Cubadebate* (CD). Colombia: *El Tiempo* (ET).
Argentina: *Clarín* (CL); *Crónica* (CA); *Cronista Comercial* (CR); *La Nación* (LN); *Página 12* (P12).

Números anteriores disponibles en www.analisisdecoyuntura.com.ar

Los niveles de burbuja anticipan un 2008 recargado…

Esto está muy Shangai

"Y no ves
que a este mundo jodido ya le sale pus
y vos estás fregado fuera y dentro de él
¿o acaso ya no ves sobre qué están tus pies?"

"Burbujas", La Vela Puerca

A decir del presidente chino Xi Jinping en la apertura del último Foro Económico de Davos, "*simplemente no es posible* (…) *canalizar las aguas del océano hacia atrás en lagos y arroyos aislados. De hecho, va en contra de la historia*". Pues bien, los capitales más concentrados de la economía global, afincados centralmente en Estados Unidos y la Unión Europea, parecen no entender la metáfora del máximo mandatario asiático y se muestran decididos a levantar muros y barreras arancelarias alrededor de sus fronteras productivas.

Encauzar los grandes mares del hemisferio norte, y las aguas provenientes del deshielo de los glaciares que padece la humanidad como consecuencia de más de 200 años de producción capitalista, en los ríos, arroyos y lagos de sus tierras continentales no parece una tarea racional. Tratar de resolver la aguda contradicción entre la concentración en cada vez menos manos de los medios de producción y las riquezas y la producción cada vez más socializada a escala global de las mercancías –tendencia inherente al sistema capitalista–, con leyes, resoluciones y dictámenes proteccionistas es tan irracional como querer que quepan los océanos en los lagos.

Es por ello que esta irrefrenable tendencia a la concentración y centralización del capital, y la consecuente expulsión de grandes mayorías de la humanidad de la creación y el reparto de riqueza por ellas producida, generan las condiciones objetivas para el fortalecimiento y expansión de las fuerzas mundiales que pugnan por una nueva gobernanza mundial que sea capaz de superar las consecuencias devastadoras del ocaso imperialista sin pretender volver las aguas hacia atrás.

En este sentido, durante marzo, el gran capital continuaba ofreciendo muestras de su profunda irracionalidadcon indicadores que reflejan una burbuja financiera y créditos incobrables en ascenso, llegando a niveles mucho más altos que los que anticiparon la eclosión del año 2008. Así, la suba de la tasa de referencia determinada por la Reserva Federal Norteamericana (FED) del 0,5 al 0,75% en marzo refleja más esta imposibilidad de salir del agujero negro y detener el crecimiento de la burbuja que un "reverdecer" de la economía yanqui como se la intenta presentar. Peor aún, como sabemos, cada aumento de la tasa por parte de la FED implica la "succión" de capitales desde la periferia hacia el centro imperialista, en tanto la timba en Wall Street se vuelva más "atractiva" y redituable, arrastrando en su vuelta una parte enorme del trabajo y la riqueza que producen los hombres y mujeres de los países emergentes.

Un indicador más de esta elevada especulación financiera –profundizada tras el triunfo de Trump y agudizada con el progresivo desmantelamiento de la Ley Dodd-Frank que la regulaba– es el crecimiento abismal del índice bursátil S&P 500, que arrojó en marzo que solo entre enero y febrero Wall Street obtuvo la totalidad de los beneficios proyectados por los bancos para todo el año 2017! (CR 1/3). A ello se suma el desquiciado aumento de la deuda norteamericana, con un crecimiento de 87% en los últimos 8 años, dejándola al borde de los U$S 20 billones (RT 15/3). Para tener una referencia de la magnitud de dicha deuda, según el Banco Mundial el Producto Bruto Mundial en el año 2015 fue de U$S 74,1 billones, es decir que un solo país debe el equivalente al 27% del total de lo que producen los 216 países del globo terráqueo en un año! ¿Recuperación económica o tierra bajo la alfombra?

Este descontrol y la anarquía encarnados en los grandes monopolios (y a la que arrastran al conjunto de la humanidad) se expresa día a día en el desgarramiento de los órganos de gobernanza global construidos a escala de sus intereses en la segunda mitad del siglo XX. La descomposición de ese orden es la condición necesaria (no suficiente) de la construcción de uno nuevo y superador. En este sentido, venimos analizando el rol estratégico que China desempeña en tanto alberga a casi el 20% de la población mundial y es la segunda economía del globo.

En marzo nuevamente el gobierno chino "daba lecciones" en materia de control y planificación de la producción de sus bienes y servicios, con eje en la robotización y en el desarrollo tecnológico del sector estratégico de producción de medios de producción, dejando en claro los pilares sobre los que la República Popular construye su crecimiento económico y propone sostener la gobernanza global. A la vez que se "blindaba" ante la suba de tasas de la FED, profundizando la regulación y el control del capital especulativo. Como veremos en el presente artículo, las poéticas alocuciones públicas de Xi Jinping, y de diferentes altos funcionarios orientales, se plasmaron así en medidas concretas, que se transforman también en ejemplos para el planeta acerca de cómo construir una nueva sociedad. Particularmente, en el mes de marzo, el anuncio de la construcción de una zona de cooperación económica y comercial con Latinoamérica en la provincia meridional china de Guangdong, constituía un nuevo hito en las relaciones *ganar-ganar* a escala planetaria.

Así, mientras para occidente el primer trimestre del año expuso crudamente esta lucha de "todos contra todos" en materia de barreras arancelarias y proteccionismo, exhibiendo de forma virulenta que la fractura es intrínseca al proceso de concentración y centralización del capital, China, en su rol de principal motor económico de los BRICS, pugnaba por controlar la anarquía generada por los monopolios en su barranca abajo al mismo tiempo que se desvelaba por aportar en la construcción de un nuevo orden económico, político y social.

No hay mal que dure cien años

El hecho más resonante del mes de marzo fue, como señalábamos, la suba de tasas de referencia por parte de la FED, elevándolas de un rango de 0,5 a 0,75% a uno de 0,75 a 1% (CL y CR 16/3). Para el organismo que dirige Yellen, el ajuste de la política monetaria se justificaba por el "*ritmo moderado*" de crecimiento de la economía estadounidense, según el comunicado oficial que acompañaba el anuncio; así como también una mejora en el consumo, con estimación de inflación anual en torno del 2% (CL 16/3).

Otro de los pilares sobre los que la FED apoya la idea de una "recuperación" económica es la baja tasa de desempleo, ubicada por debajo del 5%. En este sentido, la consultora global de recursos humanos ADP informaba que, durante el primer mes de mandato de Donald Trump, se generaron 298.000 nuevos puestos de trabajo, 43.000 más en relación a febrero del año anterior (RT 9/3).

Sin embargo, entre tanto optimismo, los escribas del capital monopólico olvidaban atender algunas cifras no tan alentadoras. A la par que la FED elevaba las tasas, la calificadora norteamericana Moody's estimaba el apalancamiento –es decir, la timba– de los emisores de grado especulativo (aquellos con bonos calificados con una nota inferior a triple B) en niveles inéditos, desde al menos 2005. Asimismo, la deuda circulante de estas compañías alcanzaba a ser cinco veces mayor a su reporte de ganancias brutas (CR 16/3), es decir que las empresas están endeudadas 5 veces más de lo que ganan en un año!!!

El Financial Times sentenciaba la ruleta sin fin de la timba financiera: "*Las aseguradoras y los fondos de pensión se apiñaron en el crédito de mayor rendimiento* [cabe aclarar, el más riesgoso de ser incobrable]*, incluyendo los mercados de deuda corporativa, para escapar de las tasas de interés bajas en otros lugares* (…). *Los fondos de prívate equity* [de inversión para compra de activos de empresas que no cotizan en Bolsa] *también colaboraron en acrecentar la montaña de deuda. Los activos bajo administración que tiene el sector alcanzaron un récord de u$s 2,5 billones en junio del año pasado,*

según la firma de investigaciones Preqin" (CR 16/3).

Otra señal de alarma era difundida por el semanario británico y órgano de la city londinense The Economist: "*Desde la baja en el mercado en marzo de 2009,* ***los dividendos han aumentado un 48% en términos reales y los precios de las acciones reales han aumentado en un 167%****, según Robert Shiller de la Universidad de Yale. La relación precio-ganancia cíclicamente ajustada (o CAPE), que promedia los beneficios en diez años, es 28.7, su nivel más alto desde abril de 2002*" (TE 4/3). Es decir que la brecha entre los precios de las acciones y las ganancias reales de las empresas se ensancha vertiginosamente, creciendo los primeros a un ritmo casi 4 veces mayor que las segundas.

En el mismo sentido, mencionábamos más arriba que el índice S&P 500, que mide los rendimientos bursátiles de 500 grandes compañías cotizantes en la Bolsa de Nueva York, tanto del sector industrial (medidas en el índice Dow Jones) como del informático (medidas por el Nasdaq), había alcanzado en los primeros dos meses del año los niveles de crecimiento proyectados para todo el 2017. El S&P 500 comenzaba marzo operando por encima de los 2.365 puntos, registrando un avance en 2017 del orden del 5,4% (CR 1/3).

Otro aspecto central de la febril burbuja especulativa se manifiesta con fuerza en los niveles de endeudamiento público de la economía yanqui. El 15 de marzo vencía la tregua firmada por el gobierno de Obama en noviembre de 2015, que permitió incrementar el techo de la deuda federal norteamericana para los ejercicios 2015 y 2016, evitando técnicamente que la economía estadounidense cayera en default o cesación de pagos. Según los datos oficiales, la deuda federal pasó de los 10,6 billones de 2008 a los 19,9 billones del año 2016, Un incremento global de un 87,7% en ocho años (RT 15/03). Hacia fin de mes restaba ver si el Parlamento norteamericano, profundamente dividido, tomaba medidas en el sentido de profundizar el endeudamiento o comenzar un feroz ajuste.

Como si esto fuera poco, en lo que respecta a crecimiento en 2016, la economía estadounidense se incrementó solo un 1,6%, su peor desempeño desde 2011, tras expandirse un 2,6% en 2015 (CR 17/03). De esta forma el PBI norteamericano cerró el 2016 en 18 billones de dólares.

Para graficar el empeoramiento de las condiciones económicas globales yanquis en relación incluso al fatídico 2008, mientras que en ese año la deuda norteamericana significaba el 71,6% del PBI, al cierre de 2015 esa cifra ascendía al 105% (http://www.datosmacro.com/deuda/usa).

Queda claro entonces que el "crecimiento económico" sobre el que la FED se basa para incrementar las tasas es un barril de pólvora con la mecha ya encendida. Las piruetas siderales de los índices bursátiles no se corresponden con una economía que, no sólo crece a un nivel raquítico, sino que lo hace ensanchando cada vez más la desigualdad social. Según un informe publicado por la Oficina de Información del Consejo de Estado de China, titulado 'Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2016' la brecha salarial se amplió el último año, donde la proporción de adultos que tenían empleo a tiempo completo llegó a su punto más bajo desde 1983; el porcentaje de estadounidenses que declararon que pertenecían a la clase media o media-alta descendió de una media del 61% entre 2000 y 2008 al 51% en 2016; y uno de cada siete estadounidenses, es decir, al menos 45 millones de personas, vivían bajo la línea de pobreza. Al mismo tiempo, del total de los ingresos nacionales de los últimos 30 años, sólo el 10% de los norteamericanos se apropiaron de más del 70% (XH 10/3).

Para cerrar, vale recuperar las palabras del analista internacional liberal Jorge Castro en su balance del rumbo de la economía más grande del globo, así señalaba: "*La clave es lo que sucede con la fuerza de trabajo.* ***Los hombres jóvenes (25-35 años) en condiciones de trabajar que dejaron de buscar empleo o abandonaron el mercado de trabajo hoy ascienden a 1,85 millones. Esto hace que el nivel de participación laboral sea el más bajo de los últimos 70 años (69,4% en 2002, 62,3% en 2016).*** *Lo que está en juego en EE.UU. es saber si profundiza el 'estancamiento secular" de la última*

década o si, arrastrado por la pasión inversora desatada en Wall Street, convierte el boom bursátil en una nueva etapa de alto crecimiento en la primera economía del mundo. La segunda opción estaría acorde con la excepcionalidad económica y productiva que ha caracterizado a EEUU desde su orígenes coloniales" (CL 19/3).

Dos cuestiones desnudaba Castro, por un lado el dato sobre la caída de la participación de la fuerza de trabajo en el mercado laboral es decisivo para desenmascarar la "baja" tasa de desempleo por debajo del 5% con que la FED auto-ensalza la "mejora" en la marcha de la economía. Por otro lado, las dos "vías" de futuro que plantea Castro, "*profundización del estancamiento secular*" y "*la excepcionalidad productiva norteamericana*", en realidad son dos "no-salidas". La primera, porque no es posible pensar un estancamiento *in-eternum,* y la agudización del conflicto social al interior de la sociedad estadounidense así lo confirma. La profundización de la concentración y la exclusión de las mayorías, el entierro del sueño americano, acarrea costos políticos evidentemente caros al dominio del capital monopolista. La economía no se estanca en el aire sino descargando su podredumbre en las espaldas de la clase trabajadora y las fracciones más débiles del entramado productivo yanqui, que no aguanta 100 años de secularidad. Por otra parte, cuando todos los indicadores económicos marcan rojo furioso, que el análisis de las usinas de los centros financieros globales proponga entregarse con fe ciega a una "excepcionalidad" norteamericana que ya nadie puede visualizar dónde radicaría, suena patéticamente delirante.

Finanzblase: burbuja a la alemana

La versión europea de la descomposición de las posibilidades de reproducción de los capitales más concentrados a escala planetaria también se manifestaba con fuerza durante el mes de marzo, evidenciando que especulación y burbujas financieras están a la orden del día también al otro lado del Atlántico.

A fines del mes de febrero se conocía que "*los volúmenes cotizados diarios en bonos franceses están en su nivel más alto desde la crisis de la eurozona en 2012*" (CR 22/2). La suba de tasas más importante desde mediados de 2016 en Europa se registró en Francia, ya que el rendimiento a 10 años trepó de 0,1% a 1,08%, regresando a la zona de máximos de 2015. "*El riesgo francés está subiendo más que la tasa libre de riesgo europea, lo que se reflejado en el hecho de que el spread* [diferencia entre el precio de compra y el de venta de un activo financiero] *entre la tasa alemana y francesa se amplía cada vez más*" (CR 22/2). De hecho, el spread entre el rendimiento del bono a 10 años francés y el alemán se sitúa en máximos de 2012, en más de 0,7% (CR 22/2). La influencia del mercado galo en el viejo continente no es menor: es la segunda economía europea, y por ende capaz de arrastrar tras de sí al conjunto de la plaza europea. La polvareda financiera se levantaba ante la posibilidad de un FREXIT, que se anuncia como probable en un escenario de triunfo electoral del Frente Nacional encabezado por Marine Le Pen.

Luego, en marzo, el BCE anunciaba su decisión de dejar inalterada la tasa de interés entre el 0,25 y el 0,4%. El BCE preveía que "*sus tipos de interés rectores se mantengan en los niveles actuales o en niveles inferiores durante un período prolongado y bien pasado el horizonte de las compras netas de activos*" (DW 9/3). Al mismo tiempo, ratificaba la **compra de deuda pública y privada de la zona del euro por valor de 80.000 millones de euros mensuales** hasta finales de marzo y su reducción a 60.000 millones de euros desde abril y por los siguientes nueve meses o más en caso necesario (DW 9/3).

Para dejar en claro, el BCE está siguiendo la misma política de apalancamiento que tomó la FED entre el 2008 y el 2014 para "paliar" la depresión tras el estallido de la burbuja de las hipotecas subprime. La FED compró deuda por más de 6 años, y ya hemos analizado a dónde condujo esa política, agigantando la burbuja y agravando la concentración y centralización de la economía norteamericana y global.

"*Si quieres cambio verdadero, pues, camina distinto*", canta Calle 13. Ningún elemento conduce a pensar que en el caso del BCE los mismos métodos conduzcan a resultados mejores. Que la autoridad monetaria europea siga los pasos con que la FED no resolvió la crisis, es un indicador más de la imposibilidad del gran capital y sus mandatarios del primer mundo de dar respuesta a las contradicciones en las que la lógica intrínseca a la reproducción capitalista sumerge a la humanidad.

En este marco debe leerse la reestructuración anunciada este mes del Deutsche Bank, que empezaba a evidenciar la fatiga de la política de "*siga, siga, siga el baile*". Así, el primer banco alemán entraba en plan de saneamiento, tras varios meses de ocupar las primeras planas de los diarios financieros del mundo por la posibilidad, certera, de que se convirtiera en el próximo Lehman Brothers.

Sin duda la multa impuesta por Estados Unidos a la entidad renana, por su responsabilidad en la manipulación de activos hipotecarios tóxicos en la antesala del estallido de 2008 (entre 2005 y 2007), cumplió un papel central como detonador de la debacle del mayor banco alemán en el marco de la competencia feroz al interior del capital financiero a escala global. Sin embargo, para ver el agua que llenó el vaso antes de que la gota lo rebalsara, hay que señalar la política de apalancamiento con que los europeos intentan oxigenar su economía, que redundó en **un balance de 1,8 billones de euros donde los fondos propios sólo suman 62.000 millones** (El País, 9/10/2016). Es decir, casi 1,2 billones son papel pintado, activos tóxicos, derivados financieros y demás eufemismos.

En este escenario, sin duda un hito del mes de marzo fue el anuncio del primer banco alemán de una ampliación de capital del 8.000 millones de euros, emitiendo nuevas acciones, colocadas en el mercado por Credit Suisse, Barclays, Goldman Sachs, BNP Paribas, Commerzbank, HSBC, Morgan Stanley y UniCredit (DW 5/3). Y hablamos en este caso de la entidad más grande del país sin duda más solvente de la Unión Europea. ¿Cuál es la realidad de los bancos y el sistema financiero de los llamados PIGS (Portugal, Italia, Grecia, España)? ¿Qué les queda a las instituciones de la periferia europea cuando se corte el chorro del apalancamiento del BCE? El aterrizaje forzoso aparece cada vez más cerca en el horizonte.

En este sentido, España se dirige hacia la suspensión de pagos con la mayor burbuja de deuda de la historia. Esta es la principal conclusión del economista Roberto Centeno, quien ha enviado un informe a la Comisión Europea en el que pone en duda los cálculos económicos que presenta el Gobierno español a Bruselas. Basándose en los datos del Banco de España, Centeno sostiene que la deuda del país no sería del 100% del PBI, sino que llegaría al 141%, además de desmentir los informes oficiales que dan cuenta de una recuperación del empleo tras el pozo negro en que se hundió la economía ibérica, de las más golpeadas con la crisis en la UE. "***En el año 2016, el número de horas trabajadas en la economía cayó un 2% y, sin embargo, se han creado supuestamente 400.000 puestos de trabajo***", destaca en el informe (RT 01/3). Así, denuncia que la supuesta creación de empleos encubre en verdad la maniobra de "***repartir menos trabajo entre más personas con salarios de hambre; porque la media de los salarios creados el año pasado es de 600 euros, claramente tercermundista***". En cuanto al re-cálculo de la deuda, el economista estimaba que "*un español que nazca hoy tiene una deuda de 41.000 millones de euros*" (RT 01/3).

Entre los países europeos agarrados del pincel, Grecia se enfrentaba este mes a la cuadriga de acreedores financieros –el FMI, la Comisión Europea (CE), el Banco Central Europeo (BCE) y el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE)–, para negociar un tercer rescate. Allí, el FMI continuaba pidiendo cambios en la legislación griega como el aumento del porcentaje de la plantilla que puede entrar en un despido colectivo, y rechazando la vuelta de los convenios colectivos y sectoriales (DW 9/3).

En Europa se manifestaba así, una vez más, la fractura al interior del proyecto de mercado único, como un corte transversal entre las capas más concentradas y competitivas del capital financiero

y las que quedan rezagadas e imposibilitadas de reproducirse en escala ampliada. Esas fuerzas centrípetas que jalonan la UE son la expresión acabada de que las posibilidades materiales de un capitalismo europeo están perimidas: en los marcos de la lógica de acumulación monopolista, el mercado común sucumbe bajo el apetito de la concentración y la centralización económica y los trabajadores europeos son empujados a las filas "tercermundistas" que tanto espantan al economista español.

Entre los intentos de resistencia del proyecto europeo a dejarse caer, y como continuidad de la saga abierta con el Brexit, tras un año de negociaciones, se caía el acuerdo de fusión de la bolsa de Londres y la de Frankfurt (valorado en u$s 30.700 millones), tras la exigencia germana de que la sede fuera Frankfurt (y no Londres) (CR 1/3) y de la UE de una desinversión por parte del grupo inglés para "*garantizar la competencia*", que la llevaría a prohibir la fusión (CR 30/3).

El análisis del Cronista explicaba: "***En Bruselas preocupa en general que los negocios denominados en euros, especialmente los de liquidación y los de servicios de depósito central de valores, se concentren en Londres tras la concreción operativa del Brexit, puesto que quedarían fuera del ámbito de supervisión comunitario***" (CR 30/3). La comisaria europea de Competencia, Margrethe Vestager, sin embargo, negaba que estas inquietudes hayan influido en su decisión al apuntar que "***Reino Unido es parte de la UE hasta que deje de serlo, lo que significa que es parte de la legislación y revisión de fusiones como cualquier otro Estado de la UE***" (CR 30/3). ¿Que Alemania quiere asegurarse que su plaza financiera no quede del otro lado del canal de la Mancha porque sería el golpe de gracia de la decadencia del proyecto europeo? ¡Nada que ver!

Éramos pocos… y quedamos menos

Señalábamos más arriba que el inherente proceso de concentración y centralización del capital enfrenta a los monopolios con una contradicción enorme: al eliminar, en el desarrollo de las fuerzas productivas, a los capitales más atrasados van acumulando, en la vereda de enfrente, a las grandes mayorías de trabajadores que desalojan de la esfera de la producción y los servicios.

Desde la óptica de las necesidades del capital de reproducirse, esas masas trabajadoras se transforman en población sobrante. Por poner por ejemplo el caso alemán, según el Instituto de Investigación de trabajos y del mercado laboral (IAB), se necesitan cubrir más de un millón de puestos de trabajo, de los cuales sólo para cerca de uno de cada cinco vacantes no se requiere formación alguna; el resto apunta a profesionales y universitarios (DW 21/2).

A principio de año se revelaba en Davos que la automatización está lista para prescindir de 7 millones de puestos de trabajo, a la vez que crearía tan solo 2 millones nuevos, y con características técnicas que aún no eran conocidas. El adiestramiento de nuevos trabajadores en esas habilidades profesionales de nuevo tipo no resuelve la problemática de que no quepan todos los expulsados en las nuevas fuerzas productivas desarrolladas: el saldo de 5 millones afuera sigue sin resolverse.

En la misma línea de pretender encauzar hacia atrás la historia, Bill Gates, quien integra la nómina de los 8 magnates que concentran la misma riqueza en sus manos que la de 3500 millones de desposeídos, sugería gravar a los empresarios que empleen robots para con esos fondos subsidiar a los trabajadores desplazados (CL 5/3).

El tema está candente y preocupa a las principales usinas del capital financiero, que avizoran el peligro de un estallido social y político a nivel global si no logran desentrañar este asunto. Generalmente, el límite en el análisis radica en ubicar como único problema el qué hacer con la población que simplemente "sobra", es excedente innecesario para el sistema.

En este sentido, el problema de que la automatización es resultado directo de la competencia entre capitales y la búsqueda de maximizar las ganancias reduciendo el tiempo y los costos de producción por debajo de la media socialmente necesaria para percibir una super-ganancia, que en

la práctica conlleva a la aniquilación de los capitales más rezagados, a la monopolización absoluta del mercado y, por ende, a la reducción del tiempo de trabajo socialmente necesario, nunca aparece en los análisis de las plumas estrella del capital financiero global. Cuando la automatización se comprende en este sentido, el problema deja de ser exclusivamente de los trabajadores desplazados, y pasa a afectar de manera directa la posibilidad de supervivencia de una masa enorme de capitales, que también son "sobrantes" o mejor dicho "absorbibles" en el desarrollo y el movimiento del capital, que tiende a la concentración y centralización de manera feroz.

El semanario británico The Economist le salía al cruce a la propuesta del dueño de Microsoft de gravar los robots, y en su análisis se colaba el problema de la reducción del tiempo socialmente necesario para producir las mercancías que a diario consume la humanidad (y las que no consume también): "*La parte de la renta total pagada en los salarios -la 'cuota de trabajo'- ha estado cayendo durante décadas. La abundancia del trabajo es en parte culpable* (…). ***Pero las máquinas no son menos abundantes que las personas. El costo de producir la copia segunda o millonésima de una pieza de software es aproximadamente cero****. Cada conductor del camión necesita instrucción individual; pero un sistema de conducción autónomo capaz puede ser duplicado sin fin. Las máquinas abundantes no demostrarán ser más capaces de captar una parte justa de las ganancias del crecimiento que los seres humanos abundantes. Un nuevo documento de trabajo de Simcha Barkai, de la Universidad de Chicago, concluye que,* ***aunque la participación de los ingresos de los trabajadores ha disminuido en las últimas décadas, la parte que fluye hacia el capital (incluidos los robots) se ha reducido más rápidamente. Lo que ha crecido es el margen que algunas empresas pueden cobrar sobre sus costos de producción, es decir, sus ganancias****. Del mismo modo, un documento de trabajo del NBER publicado en enero sostiene que la disminución de la participación laboral está vinculada al aumento de las 'empresas superestrellas'. Un número creciente de mercados son de tipo 'el ganador toma la mayoría', en el que la empresa dominante gana fuertes ganancias*" (TE 25/3).

De esta forma, el órgano de la city londinense enfocaba el problema: la parte de los ingresos que fluye hacia el capital ha disminuido proporcionalmente, y lo que se ha ensanchado es el margen de la super-ganancia de un puñado, también cada vez más reducido, de monopolios y grupos económicos diversificados, redundando en un proceso de concentración y fusiones en una escala inédita. Los costos, dice el Economist, tienden a cero y se ensancha la brecha. El problema no es entonces la automatización, que es irreversible, sino quién se desarrolla con ella.

Como venimos sosteniendo mes tras mes, el proceso de fusión de mega monopolios entre sí es característica de la época. Durante marzo, la ola de fusiones entre gigantes continuaba, con la avanzada de la automotriz PSA-Peugeot/Citröen sobre Opel, filial europea del gigante norteamericano General Motors. El flamante pulpo contabilizaría una venta de 4,3 millones de vehículos al año, lo que supone una cuota del 17% del mercado en Europa, solo detrás de Volkswagen. La fusión conllevaría, según estimaciones, a la eliminación de 8.000 puestos de trabajo sobre una plantilla total entre ambas empresas de 38.000, es decir de más del 21% (DW 6/3).

El carácter estructural de la crisis, y por ello insuperable en el actual (des)orden de cosas, radica en este achicamiento del tiempo de trabajo socialmente necesario, que deja cada vez más exiguo el valor a repartir entre los distintos capitales. Los enormes stocks de mercancías sin realizarse y las burbujas y especulación que brotan por donde se mire a la economía global, son sólo los emergentes de estas tendencias de fondo.

Todos contra China, pero todos contra todos

El carácter global del capital, consecuencia de una producción cada vez más social, conlleva a una disputa de todos contra todos por sobrevivir en la cuesta abajo del dominio de las relaciones capita-

listas. Las fracciones de capital albergadas en la Casa Blanca y el Capitolio norteamericano añoran reflotar las políticas proteccionistas y desde esas trincheras garantizarse la supervivencia.

La escalada bélica en materia comercial está tan extendida que los organismos creados como herramientas de la gobernanza mundial por el bloque imperialista se desmoronan y vacían de sentido, desgarrándose en las luchas intestinas causadas por la concentración voraz. Es la guerra de todos contra todos, el desmembramiento de históricos aliados, como reflejo del actual grado de la concentración y centralización de la propiedad y de deglución de unos capitales por otros.

En este sentido, luego de que el secretario del tesoro norteamericano, Steven Mnuchin, declarara que su país no está interesado en iniciar ninguna guerra comercial, ciertas relaciones económicas requieren ser "*reexaminadas, para hacerlas más justas para los trabajadores estadounidenses*", el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker expresaba la necesidad de Europa de prepararse para la nueva etapa en las relaciones comerciales con Estados Unidos: "***Tenemos que tomar en serio el tono proteccionista de la administración del presidente Trump y estar preparados***" (todo en RT 19/3).

Por otra parte, ya hemos señalado aquí las múltiples trabas que tanto desde Estados Unidos como desde la Unión Europea le vienen aplicando a los productos industriales chinos, que incluyeron desde regulaciones para impedir que empresas chinas adquieran activos considerados "*estratégicos*" por la Comisión Europea, hasta medidas antidumping varias, pasando por una negativa férrea a que la Organización Mundial de Comercio otorgue a la economía oriental el estatus "*de mercado*".

En este sentido, la Unión Europea impuso en marzo aranceles antidumping definitivos contra las importaciones de placas de acero procedentes de China, con tasas de entre 65,1 y 73,7%; lo que motivó a China a expresar su "*seria preocupación*" por el creciente proteccionismo de la UE (XH 1/3).

También durante este mes, la propia China acudía a la OMC para denunciar a Estados Unidos por la aplicación ilegal e indiscriminada de sobretasas a los productos del gigante asiático (CR 28/2). Además, la diplomacia del PCCh pedía a la UE que pusiera fin a los aranceles punitivos sobre sus paneles solares lo antes posible, luego de que se conociera la decisión del bloque de extenderlos por 18 meses (XH 3/3).

Como veíamos el mes anterior el papel de los herederos de Mao en la disputa por el control de la economía global se agiganta. El proteccionismo es una reacción de los capitales que ven peligrar su existencia con el desarrollo del proceso de concentración y fusiones que describíamos más arriba. Mientras tanto, los planteamientos de China en defensa de la libre circulación de mercancías y de promover la profundización de la integración productiva a escala global, parten de unas premisas de orden mundial embrionariamente distintas a la globalización conducida por los grupos económicos concetrados en la segunda mitad del siglo XX.

Mientras que los jefes de Estado norteamericanos y europeos se preparan para una abierta y declarada guerra comercial, los líderes chinos defendían una vez más el libre comercio en la sesión inicial del congreso legislativo anual. El primer ministro chino, Li Keqiang prometía ante la sesión plenaria de apertura de la Asamblea Nacional del Pueblo: *"China es un país responsable. Frente a los profundos cambios de la política internacional y en el escenario económico, China siempre se posicionará del lado de la paz y la estabilidad, siempre se comprometerá con la equidad y la justicia, y siempre trabajará por la paz mundial, contribuirá al desarrollo global y defenderá el orden internacional* (…). ***Nos opondremos al proteccionismo en todas sus formas y nos involucraremos más en la gobernanza global***" (LN 6/3).

El informe final de las sesiones anuales de la Asamblea Popular Nacional (APN) y la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPCh) reafirmaba lo dicho por el primer ministro: "***El país se involucrará más en la gobernanza global y orientará la globalización económica hacia un desarrollo más inclusivo, mutuamente beneficioso, justo y razonable*** (...). *Ante los cambios diná-*

micos del mundo, la estructura de la gobernanza global se debe transformar en consecuencia. El mundo necesita urgentemente unos nuevos marcos de gobernanza global, y China no debe mirar con los brazos cruzados porque tiene la capacidad para contribuir", apuntaba Chen Fengying, ex directora del instituto económico mundial subordinado a los Institutos de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China (XH 14/3).

Los descalabros globales producidos por los centros mundiales de poder colocan a China en el lugar de regente de un nuevo orden mundial no por decisión propia sino por incapacidad ajena, según declarara aquel funcionario chino el mes pasado. Durante marzo, en el marco de la preparación de la inminente cumbre BRICS de este año, Yand Jiechi –consejero de Estado de China– propuso que los países BRICS fortalezcan el diálogo fuera del grupo, expandan el radio de los beneficios de la cooperación, promuevan la **formación del modelo de cooperación abierta "BRICS +"**, construyan una plataforma de Cooperación Sur-Sur más amplia y formen una nuevo modelo para el desarrollo conjunto de los mercados emergentes y los países en vías de desarrollo (XH 1/3).

Ahora bien, el "ejemplo" que China transmite al mundo se asienta sobre las profundas transformaciones que al interior de sus fronteras, construyendo una "sociedad modestamente acomodada" sobre un giro copernicano en la matriz productiva y energética haciéndolas viables y sustentables en largo plazo. El motor es un ritmo de crecimiento del 6,7%, registrado en 2016, con el que se incorporaron a la producción en las ciudades a más de 280 millones de chinos, de manera planificada y centralizada. Al mismo tiempo, logra sacar de la pobreza a 12,4 millones de personas en 2016. Con el crecimiento previsto para 2017, en 6,5%, se espera poder crear 11 millones de puestos de trabajo (XH 1, 8 y 14/3).

A su vez, ante la volatilidad financiera global que describimos en la primera parte de nuestro artículo, como respuesta a la suba de tasas de la FED, el banco central de China elevaba también las tasas de interés de dos instrumentos de operaciones de mercado abierto, como forma de defenderse de una posible salida masiva de capitales y un debilitamiento de su moneda (CR y XH 17/3). Además, como parte de la lucha por controlar el desarrollo de su economía y ceñirlo a las necesidades fijadas por el PCCh en calidad de representante del conjunto del pueblo, en 2016 el organismo regulador de valores chino recaudó 4.300 millones de yuanes en multas a especuladores y prohibió la actividad de 38 firmas por maniobras ilegales de mercado, ambas cifras récord en la historia china (TE 18/2).

Tras casi una década del estallido de la burbuja en 2008, las únicas salidas ensayadas desde las usinas del capital financiero han llevado a sumergir cada vez más al mundo en el fango del ocaso imperialista. Si partimos de la necesidad de subordinar y superar los naufragios a los que somete el "gran capital" a la humanidad, la férrea conducción sobre el desarrollo económico, de manera planificada y con los resortes estratégicos del entramado productivo en propiedad del pueblo chino, que despliega el gigante asiático desde las últimas décadas, son sin duda un hito, una posta para la construcción de un orden mundial basado en la igualdad y la cooperación. Por todo lo que hemos analizado aquí, ese nuevo orden mundial supone aniquilar los intereses de las minorías cada vez más concentradas, subordinar las fuerzas de (des)control que un puñado de grupos económicos concetradosempujan, para pasar a controlarla economía globaldesde otros principios, a controlarla en serio. Esa lucha encarnizada es la que se desenvuelve ante nuestros ojos cada día. Pasemos a ver cómo se materializaba en el plano de la política internacional.

De hienas y chacales

"Londres llama a los pueblos lejanos
Se ha declarado la guerra – y la batalla se acerca
Londres llama al inframundo
Salgan ya del armario, chicos y chicas
Londres llama, no nos miren a nosotros
La falsa beatlemania ha mordido el polvo
Londres llama, nosotros no nos bamboleamos
A excepción del reinado de la cachiporra"
"London Calling", The Clash

Como venimos señalando mes a mes, las fuerzas desbocadas del capital hiper concentrado se manifiestan ahora como *caos*, no sólo en la periferia del globo, sino también en el mismísimo centro del sistema imperialista. La implosión de la crisis al interior de las sociedades centrales constituye "el signo de los tiempos", la señal inequívoca de la imperiosa necesidad por superar el (des)orden vigente.

La raíz del estallido se encuentra en la imposibilidad objetiva de reproducir a escala ampliada toda la masa de capitales existentes. Dicha imposibilidad exacerba la competencia intrínseca a la lógica del capital, poniendo a la humanidad al borde de una guerra mundial abierta, que dado el actual grado de desarrollo técnico-militar, supondría la extinción de la mayor parte de la vida del planeta. Como nuestro lector ya sabe, los destinatarios de esa escalada bélica del imperialismo lo constituyen, precisamente, los países que encarnan y asumen la necesidad de construir un nuevo modo de relación entre los pueblos: China, Rusia e Irán, y los países que conforman el ALBA –con Cuba y Venezuela a la cabeza.

Esa disputa entre los grandes capitales por garantizarse las condiciones de su reproducción, expone a los ojos de las grandes mayorías aquello que señalara el líder revolucionario Ernesto "Che" Guevara: "*la 'civilización occidental' esconde bajo su vistosa fachada un cuadro de hienas y chacales*". Esa exposición constituye un momento necesario de la toma de conciencia de las amplias mayorías del planeta de la necesidad de superar el orden mundial vigente. Es esta fractura entre el

interés objetivo de esos grandes grupos monopólicos –las ya famosas 147 corporaciones que controlan más del 40% de la economía mundial– y el de las grandes mayorías desposeídas lo que se expresa, a su vez, como crisis del sistema de partidos y de las democracias representativas.

Crisis política en EEUU: "los motores se detienen, pero no tengo miedo"

Durante el mes de marzo, el gobierno del republicano Donald Trump presentaba al Congreso el proyecto de presupuesto, bajo el ampuloso lema "*Estados Unidos primero: un plan para restaurar la grandeza de Estados Unidos*". La ocasión se convertía en una nueva muestra de la disputa entre las distintas fracciones de capital estadounidense.

Mientras que el Departamento de Defensa recibiría un incremento del 10% (52.300 millones de dólares), llegando así a los 615.000 millones de dólares, numerosas carteras sufrirían drásticos recortes para financiar dicho aumento: un 28,7% para el Departamento de Estado, un 31,4% para la Agencia de Protección Ambiental, un 20,7% para las áreas de Trabajo y Agricultura, mientras que en Salud, Comercio y Transporte, los recortes son del 16,2%, 15,7% y 12,7% respectivamente. De esta manera, el primer presupuesto de la gestión Trump presentaba los mayores recortes desde la presidencia del republicano Ronald Reagan (1981-1989), junto con el mayor aumento del gasto militar desde 2008 (LN 28/2 y 17/3, CL 27/2).

Ante esto, las reacciones no se hicieron esperar en el arco opositor. Nancy Pelosi, líder demócrata en la Cámara baja, lo llamó "*la deconstrucción del gobierno federal*", dijo que debilitaría al país en vez de fortalecerlo y calificó de "estúpidos" los recortes en educación. El ex pre candidato demócrata para la presidencia, Bernie Sanders, calificaba el proyecto como "*moralmente obsceno*", además de señalar que se trataba de una *"mala política económica*" (LN 17/3).

Pero más importante aún fueron las declaraciones del propio presidente de Estados Unidos quien dijo que "*tenemos que empezar a ganar guerras de nuevo*", y agregó que "*tengo que decir que cuando era joven, todo el mundo solía decir que nunca perdimos una guerra. Nunca perdimos una guerra. Ustedes se acuerdan, algunos estaban ahí conmigo. Estados Unidos nunca perdió. Ahora nunca ganamos una guerra. Nunca ganamos y no peleamos para ganar. Tenemos que ganar o directamente no pelear*", remató (LN 28/2). Estas palabras echan por tierra buena parte de la campaña de Trump: recordemos que el magnate llamaba entonces a desarmar la política belicista de los gobiernos previos, so pretexto de concentrarse en los problemas internos de los estadounidenses.

De esta manera, se ponía en evidencia que –contra toda retórica– la *excepcionalidad* yanqui no puede ser puesta en cuestión por ninguna fracción de capital con asiento en EEUU: el militarismo de la alicaída potencia del norte constituye, de hecho, la única respuesta posible de los capitales concentrados estadounidenses al resquebrajamiento de su hegemonía. Postular un EEUU que "vuelva a ser grande" sobre la base de retirarse del mundo, esto es, de eliminar los mecanismos a través de los cuales los monopolios yanquis han succionado la riqueza producida por las masas laboriosas a lo largo y ancho del orbe, es poco menos que ciencia ficción.

Por otro lado, durante el mes que estamos analizando tenía lugar una segunda edición de la disputa en torno del tema migratorio. Tras el "veto" judicial al decreto que prohibía el ingreso a EEUU de personas provenientes de 7 países de mayoría musulmana, la administración Trump presentaba una nueva versión de la prohibición.

La única diferencia con el primer decreto es que Irak fue excluido esta vez de la lista de países "suspendidos", mientras que Irán, Siria, Sudán, Somalia, Libia y Yemen continuaban allí. El Secretario de Seguridad Nacional, John Kelly, fundamentaba el *revival:* "*El decreto firmado por el presidente Trump hará a Estados Unidos más seguro, y se ocupa de las preocupaciones de larga data sobre la seguridad de nuestro sistema de inmigración*". La veda impuesta a los seis países durará en principio 90 días, plazo en el cual planean imple-

mentar un protocolo para "*prevenir la infiltración de terroristas o criminales*". El decreto achica el programa de refugiados al bajar el límite de 110.000 personas por año establecido por Obama a 50.000 y todas las aplicaciones de asilo quedaron suspendidas por 120 días (LN 7/3).

Nuevamente, las reacciones no se hicieron esperar. El líder demócrata en el Senado, Chuck Schumer, llamo al decreto vía Twitter una "*prohibición musulmana actualizada*", y una medida "*mezquina y antiestadounidense*". Por su parte, Nihad Awad, director ejecutivo nacional del Consejo para Relaciones Islámicas Estadounidenses (CAIR, según sus siglas en inglés), una organización dedicada a promover la integración de musulmanes en el país, dijo que el decreto era "*discriminatorio e inconstitucional*", aunque representaba una "*victoria parcial*" al ser una versión moderada de su antecesor y añadió que ""*la fuerza motriz detrás de esta prohibición musulmana son los islamofóbicos y los supremacistas blancos en el gobierno de Trump*". Por su parte Omar Jadwat, director del Proyecto de Derechos de Inmigrantes de la Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU, según sus siglas en inglés) declaró que "*la única manera de arreglar realmente la prohibición musulmana es no tener una prohibición musulmana*" (LN 7/3).

Tal como había sucedido con el primer decreto, la justicia se pronunció en contra de la medida. Esta vez, el juez Derrick Watson congeló el decreto migratorio, aduciendo que "*un observador razonable y objetivo, iluminado por el contexto histórico específico… concluiría que el decreto se emitió con el propósito de desfavorecer una religión particular*". Trump, por su parte, anunciaba su voluntad de llevar la disputa hasta sus últimas consecuencias: "*este fallo nos hace ver débiles, que por cierto, ya no lo somos* (…) *vamos a pelear este fallo terrible, a llevar este caso tan lejos sea posible, incluyendo todo el camino hasta la Corte Suprema. Vamos a ganar*" (LN 16/3).

Por último, la imposibilidad de los capitales norteamericanos de sostener el acuerdo bi-partidista en tanto alternancia superficial esencial para sostener el dominio hegemónico del capital concentrado estadounidense al interior de su propio territorio, tuvo otra escaramuza durante marzo en el aparato de justicia al chocar el gobierno de Trump con un reconocido fiscal federal que rechazó el pedido de renuncia que el magnate le hizo a él y a los demás procuradores, a quien finalmente decidió echar del cargo. Se trata del fiscal de Manhattan, Preet Bharara, uno de los 93 fiscales federales designados por Obama, de los que 47 renunciaron en las últimas semanas. El gobierno insistió anteayer en que los demás debían hacer lo mismo. Se acostumbra que los 93 fiscales federales del país dejen sus cargos con la llegada de un nuevo presidente, pero las salidas no son automáticas. "*Yo no renuncié. Me acaban de echar. Ser fiscal federal en Nueva York será siempre uno de los mayores orgullos de mi vida profesional*", escribió en Twitter Preet Bharara (LN 12/3). El hecho de que se traten de cargos secundarios en la administración estatal, no oculta que ninguna de las facciones que se encuentran en disputa están en condiciones de ceder ni un palmo en su confrontación, y así es que lo único que pueden hacer en la actualidad es descomponer el entramado jurídico-político por ellos creado.

El proceso de acelerada descomposición del sistema político estadounidense está condicionado por la imposibilidad de que el conjunto de capitales existentes se reproduzca a escala ampliada, que hemos analizado pormenorizadamente en nuestro primer artículo. El tradicional bipartidismo del Tío Sam, con la alternancia entre los partidos Demócrata y Republicano, estaba asentado en la posibilidad de que las distintas fracciones de burguesía expresadas en ellos pudieran "repartirse el botín". Agotada esa posibilidad, la lucha facciosa se encarniza y en su fragor, desnuda a los ojos de las mayorías el carácter profundamente antidemocrático del sistema político.

El reinado de la cachiporra

Veamos ahora las tensiones que atraviesan a la sociedad estadounidense "por abajo". Hace años que la cantidad de inmigrantes que llega al país

del norte viene decreciendo, principalmente porque el "sueño americano" ha terminado y los riesgos que deben correr estos son demasiado altos por tan escasos beneficios. Durante el primer mes de gobierno de Donald Trump, según un informe emitido por el Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, el número de inmigrantes ilegales que ingresaron a través de la frontera con México se redujo en un 40%. A su vez, la cantidad de detenidos en la frontera sur en febrero de este año fue de 18.672 personas, mientras que en enero había sido de 31.578 personas (RT 9/3), evidenciando que si a las ya duras condiciones de vida que se le imponen a las capas más precarizadas de la clase trabajadora, se le agrega la posibilidad de deportación inmediata, deja de ser una opción tentadora para radicarse.

Por su parte, la población afro-americana, descendiente de esclavos, que habita esas tierras hace cientos de años, también debe afrontar la dureza de un Estado que aumenta la represión al son de que las condiciones laborales se precarizan cada vez más. Según datos divulgados por el diario estadounidense The Washington Post, la cifra de asesinatos perpetrados por policías en el gigante del norte continuó aumentando, afectando principalmente a la población de color. Los negros asesinados por la policía fueron 126 en 2014, 154 en 2015 y 162 en 2016 (HTV 21/2).

Pero las dificultades, de todas maneras, no son propiedad exclusiva de inmigrantes y negros. La imperiosa necesidad de los capitales más concentrados de avanzar sobre las condiciones de vida de amplios sectores de la sociedad en los países centrales constituye un hecho que se ha vuelto ineludible incluso para los órganos de prensa de esos mismos capitales. De ello dan cuenta los diversos análisis en torno al enorme apoyo cosechado por el pre candidato demócrata Bernie Sanders, así como las voces de alarma sobre el apoyo brindado por una parte importante de la clase obrera blanca al actual presidente Trump.

Según un informe publicado por el gobierno de China, durante 2016 en Estados Unidos "*se produjeron 58.100 casos de uso de armas, incluidos 385 contra concentraciones masivas de gente, con un saldo de 15.000 muertos y 30.600 heridos*" (HTV 9/3). Los datos no refieren en este caso al ataque directo de fuerzas de seguridad a la población oprimida, sino que muestran cómo esa descomposición acelerada de los mecanismos de dominación hace emerger en todos los sectores las marcas profundas de ese dominio.

"*El imperialismo es un muerto que se descompone entre nosotros*", enseñaba el dirigente revolucionario ruso Lenin. Esa descomposición no es, por tanto, un fenómeno *externo*, lo que se descompone a un ritmo acelerado son las relaciones a través de las cuales la burguesía organizó durante siglos la sociedad. Por ello, la violencia endémica de la sociedad yanqui, aun cuando encarna en un miembro de la sociedad civil, no es otra cosa que la personificación de esas relaciones erigidas sobre la base de la expropiación. La violencia, el consumo de drogas, las diversas formas de extremismo en las sociedades centrales son la reacción de esas capas trabajadores y pequeña burguesía que crecieron bajo el imperio de la meritocracia y el mito del individuo que forja su propio destino, médula espinal del llamado "*sueño americano*". Agotadas las bases materiales de esa construcción ideológica, el sueño deviene en pesadilla.

En la raíz de esa violencia hay, entonces, una violencia primigenia, que es la de la clase dominante, que solo puede reaccionar frente a las manifestaciones de las crisis profundizándola aún más, porque ellos son esa crisis, son su encarnación. La respuesta a ese turbulento despertar de la sociedad yanqui es, justamente, más represión. De hecho, EEUU es el país con mayor cantidad de presos por habitante: 693 reclusos por cada 100.000 personas (HTV 9/3). En la actualidad 2.3 millones de personas en Estados Unidos se encuentran detenidas, casi un cuarto de la población mundial de reclusos (datos publicados en http://www.forodeseguridad.com/artic/reflex/8104.htm).

Londres se está incendiando, y yo, yo vivo junto al río

Al otro lado del Atlántico, los países de la Unión Europea también hacían su aporte para clarificar cuál es la política del capital concentrado para las grandes mayorías del planeta. Una vez más, con Alemania a la cabeza, el bloque europeo incrementaba las medidas para repeler a los inmigrantes y refugiados de las guerras que ellos mismos patrocinan. Alemania marcaba el paso, con la sanción de una ley con nuevas exigencias para los refugiados, entre las que destaca la revisión de sus computadoras y teléfonos celulares. El texto prevé también acelerar el envío a sus países de origen de los solicitantes de asilo cuya petición sea rechazada. La nueva normativa autoriza el uso de tobilleras electrónicas para vigilar a potenciales terroristas extranjeros. "*Aquellos a los que se les deniegue la solicitud de asilo tendrán que abandonar el país*", dijo el ministro del Interior, Thomas de Maizière, argumentando que *"es de ley que el Estado pueda cerciorarse de que los datos facilitados por un solicitante de asilo sobre su nacionalidad son correctos*". Estas medidas tienen como propósito aumentar la expulsión de refugiados, que ya el año pasado alcanzó la cifra de 80.000 de deportaciones frente a las 50.000 de 2015. El Ministerio del Interior sostiene que más del 50% de las 280.000 peticiones de asilo formuladas en 2016 debieron ser mejor estudiadas y que unas 1.600 personas están "*potencialmente involucradas*" en acciones terroristas (LN 23/2).

Por su parte, los gobiernos de Austria y Hungría, países que desde el comienzo de la llamada "crisis migratoria" se mostraron en franca y abierta oposición a la recepción de refugiados impulsada por Alemania, también "presentaban en sociedad" nuevas medidas migratorias. Por un lado el gobierno austríaco aprobó una nueva normativa que prevé imponer multas económicas de entre 5 mil y 15 mil euros o penas sustitutivas de cárcel (hasta 6 semanas) a los inmigrantes que no abandonen el país una vez que su solicitud de asilo haya sido rechazada. El proyecto de ley, que todavía debe ser aprobado por el Parlamento, prevé también multas o penas de cárcel para aquellos inmigrantes que mientan sobre su origen o proporcionen otros datos falsos, así como el retiro de cualquier asistencia pública a quienes se les haya denegado el asilo, salvo un servicio sanitario básico (DW 28/2). En el caso de Hungría, el Parlamento sancionó una ley que garantiza la detención de todos los refugiados del país y los confina en campamentos cerca de las fronteras. Tanto los solicitantes de asilo que lleguen a Hungría como los que se encuentran actualmente en el país serán detenidos y trasladados a campamentos situados cerca de las fronteras, donde deberán permanecer mientras se estudian sus solicitudes (RT 7/3).

Como los trabajadores y pueblos del llamado "tercer mundo" sabemos bien, el avasallamiento de los derechos básicos del ser humano por parte de los grandes capitales que gobiernan la UE no constituye ninguna novedad. Por eso es preciso ver más allá de la espontánea indignación que puede –y debe– causar la lisa y llana encarcelación de personas que huyen de países devastados por el hambre y la guerra que esos mismos capitales siembran por doquier.

La llamada "crisis migratoria" ha convertido las tensiones del bloque europeo en una fractura expuesta. Recordemos que hasta hace algunos meses, desde Bruselas se seguía intentando desarrollar alguna política común en la cuestión. Sin embargo, lejos de ello, hoy vemos cómo se acentúa la resolución "país por país", algo que llevó, como analizamos oportunamente, a la desaparición de facto del Acuerdo de Schengen, uno de los pilares de la Unión, que "borraba" las fronteras nacionales entre los países miembros, en lo referente a libre tránsito de personas.

El endurecimiento de la política migratoria –que es, siempre, una política anti inmigratoria– constituye, entonces, otro de los síntomas de la decrepitud de la institucionalidad forjada por la burguesía. Lo que empuja a las fracciones de burguesía nacionales a "cerrar" sus fronteras es su imposibilidad objetiva de garantizar la reproducción del conjunto de las sociedades que gobiernan. La creciente expulsión de mano de obra, producto de la

permanente automatización de la producción que la competencia entre capitales genera, convierte a esa creciente masa de población sobrante para el capital en una amenaza inminente para el (des)orden vigente. Ante ello, la única respuesta posible para los monopolios que controlan la UE es la represión.

Por otro lado, en Reino Unido, los avances hacia la concreción del Brexit mostraban que no son sólo las estructuras supranacionales las que crujen en el Viejo Continente. Finalmente, con 274 votos a favor y 135 en contra, el Parlamento británico aprobaba el proyecto de ley que consagra la decisión de abandonar la UE. Lo hacía imponiendo como condición que el acuerdo que se alcance con Bruselas deberá ser revisado por la legislatura (13/3 DW).

Tras el hecho, la primera ministra escocesa Nicola Sturgeon reiteraba su decisión de convocar a un referéndum sobre la independencia escocesa, con el argumento de que Escocia está siendo obligada a abandonar la UE en contra de su voluntad. El plan supone pedir al Parlamento escocés autorización para presentar formalmente a Londres el pedido del referéndum. Recordemos que, en la consulta efectuada en septiembre de 2014, se impuso la opción de mantenerse en el Reino Unido por el 55% de los votos, contra un 45% que se manifestó por la independencia. En esa ocasión, Londres, con apoyo de Bruselas, desplegó una fuerte "campaña del miedo", señalando que, de triunfar la opción independentista, Escocia quedaría fuera del bloque.

En esta ocasión, la respuesta británica consistió en asegurar que se buscará una asociación futura con la UE que sea beneficiosa para toda Gran Bretaña (Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte). En el comunicado, Londres redujo la competencia del gobierno escocés al de una administración local, al recomendarle que se centre en facilitar buenos servicios públicos para la población de Escocia, algo que lejos de apaciguar los ánimos, alimenta las tensiones ya existentes (LN 14/3). Junto con esto, la primer ministro británica, Theresa May, señalaba que "*Escocia abandonará la UE se independice o no del Reino Unido*", haciendo alusión –tal como señalábamos respecto al referéndum del 2014– a que una Escocia independiente sería un Estado nuevo, y como tal, debería solicitar su ingreso al bloque (DW 15/3).

Pero este no sería el único "frente interno" para Londres. En Irlanda del Norte se llevaban adelante elecciones anticipadas, tras el colapso del Gobierno compartido entre protestantes y católicos. La situación derivó en amenazas por parte del gobierno central de suspender la autonomía norirlandesa en caso de no lograrse garantizar la gobernabilidad. Las elecciones consolidaron el avance del partido independentista Sinn Féin, que obtuvo 27 de los 90 escaños, apenas uno menos que el tradicional Partido Democrático Unionista (DW 2/3 y 4/3).

Sal de ahí conteniendo el aire y luego vuelve a respirar…

La hostilidad hacia los refugiados que la política imperialista expulsa desde el Norte de África y Medio Oriente hacia Europa –que analizábamos más arriba– no es patrimonio exclusivo de los gobiernos del bloque. Las fuerzas de seguridad alemanas registraron 3.533 ataques contra solicitantes de asilo y albergues de refugiados en 2016. De esas agresiones, 2.545 tuvieron lugar fuera de los centros de acogida. Los ataques dejaron a 560 inmigrantes heridos; 43 de ellos eran niños, según los datos proveídos por el Ministerio del Interior a petición de la fracción parlamentaria del partido La Izquierda. A esas cifras se suman 217 agresiones contra organizaciones no gubernamentales y voluntarios que ofrecen ayuda a los refugiados. Los centros de acogida fueron objeto de 988 ataques, cifra inferior a los 1.031 registrados en 2015 (DW 26/2).

Al igual que planteábamos con respecto a los niveles de violencia de la sociedad estadounidense, estos ataques exponen de manera cruda el hondo dominio ideológico que los grandes capitales ejercen, aún en su ocaso, en los trabajadores y demás sectores populares de los países centrales.

Al atacar a los inmigrantes, culpándolos de las tasas de desocupación y la precarización laboral en sus países, esos trabajadores se mantienen en el terreno de su enemigo. Donde ven "la causa de sus males", deben poder ver, en realidad, otro de los efectos de un único mal: la migración forzada, producto de la guerra y el hambre, por un lado, y la precarización y el creciente desempleo, por el otro, no son más que las consecuencias de la descomposición de una clase cuyo interés –la reproducción de capital– se ha convertido en una traba para el desarrollo de la humanidad.

Ese dominio ideológico se expresa, también, en el apoyo que importantes sectores de la clase obrera brindan a los distintos partidos nacionalistas que germinan por Europa. Empujados objetivamente a enfrentar los designios del gran capital, que debe ahora avasallar las condiciones de vida con que logró durante décadas "separar" al movimiento obrero europeo de sus pares de la periferia del sistema imperialista, los trabajadores *rechazan* la globalización, refugiándose detrás de fracciones de burguesía condenadas a ser fagocitadas por el capital más concentrado. Por ello no puede confundirse ese nacionalismo, que expresa el rechazo de trabajadores y pueblos europeos –bajo la conducción ideológica de capitales concentrados menos competitivos a escala mundial– al "gobierno global" de los grupos económicos, con el fascismo surgido en el siglo XX.

Es ese rechazo al proyecto de los grandes monopolios lo que se expresa, también, en la crisis de los partidos socialdemócratas del Viejo Continente. En un artículo publicado por el órgano de doctrina de la oligarquía vernácula, La Nación, la corresponsal Luisa Corradini reseña: "*En un estrepitoso fracaso,* ***la izquierda moderada holandesa pasó de 38 a 9 bancas*** *o de 28% a 5,7% en el Parlamento… los socialdemócratas* ***dirigían el país junto a la derecha conservadora****... El año pasado,* ***la izquierda moderada europea perdió 12 de las 18 elecciones nacionales*** (…). *En pocos años,* ***el partido griego*** **[el Pasok]*… cayó de 44% a 5%****, es decir, dividió por nueve su caudal electoral. Ese derrumbe* ***coincidió con su participación en un gobierno de unión nacional con la derecha*** *(ND) y un pequeño partido de extrema derecha (LAOS) con el objetivo de* ***aplicar una política de violenta austeridad*** (…). ***En España, el PSOE*** *llegó segundo en las últimas elecciones. Pero, con* ***22% de votos, realizó uno de los peores registros de su historia****. En* ***Francia****, si las cosas siguen como hasta ahora,* ***el Partido Socialista (PS) podría simplemente estallar****: por un lado quedarán los simpatizantes del ala izquierda del PS liderados por Benoît Hamon, candidato oficial en las presidenciales de abril y mayo; por el otro, nadie sabe muy bien quién*".

Tras la detallada reconstrucción estadística de lo que la propia columnista denomina "*la debacle socialdemócrata*", aparece, con claridad, el contenido de esa debacle que de forma aparentemente contradictoria, preocupa a los personeros del gran capital: "*Con el blairismo en Gran Bretaña, Schroeder en Alemania y las experiencias escandinavas como la 'flexiseguridad' danesa,* ***a comienzos de la década pasada, la izquierda moderada buscó integrarse a la ola neoliberal****. Pero, de ese modo, dejó de ser ofensiva.* ***Para muchos, adaptándose, traicionó*** (…). *Y todos los estudios lo confirman:* ***ese sentimiento de traición*** *lleva a la gente a alejarse cada vez más de la política o, peor aún,* ***orientarse hacia los extremos***" (LN 18/3).

La muerte de la socialdemocracia no es otra cosa que el fracaso del imperialismo en "contener por izquierda" al movimiento obrero de los países centrales. Esa traición que señala perversamente la cronista es el resultado histórico de la derrota que el gran capital –a sangre y fuego– logró sobre el ala revolucionaria de los partidos obreros entre las dos guerras mundiales. Sobre la base de esa victoria, la burguesía convirtió a la socialdemocracia en el ala izquierda del imperialismo. Tras la implosión de la URSS, y el fin del mundo bipolar, la socialdemocracia fue parte necesaria del tan mentado "bipartidismo" europeo. Por eso, su debacle no es la debacle de la izquierda –lo que lejos de generar preocupación, generaría algarabía en la pluma de los órganos de prensa del capital concentrado– sino más bien un momento necesario

del derrumbe de la súper estructura política, jurídica e ideológica que la burguesía supo construir y ya no tiene como sostener.

En ese sentido, algunos datos de los procesos electorales que se avecinan en los dos principales países europeos permiten entrever la profundidad de ese quiebre. En el marco de las elecciones presidenciales que se avecinan en Francia, las encuestas muestran que el 81% de la población considera que la situación del país empeorará, sea quien sea el ganador (CL 17/3). Una amplia mayoría de la sociedad francesa ha tomado conciencia de que el simple ejercicio electoral del voto no es una herramienta suficiente para resolver los problemas a que se enfrenta. Se trata, entonces, del alejamiento de *determinada política* y la imposibilidad, por el momento, de formular otra.

En Alemania, que también enfrenta elecciones nacionales ente año, el Partido Socialdemócrata (SPD) competirá por fuera de la coalición que llevó a la actual canciller, Ángela Merkel, al cargo. El candidato Martin Schulz encabeza las encuestas, con una intención de voto del 31%, con una propuesta de gobierno que desanda las políticas liberales que el SPD impulsó entre 2003 y 2005. Entre las promesas de campaña, se encuentra la extensión de los subsidios por desempleo, reducción del número de contratos de horario limitado, ampliación de la participación de los trabajadores en los nombramientos de las empresas así como incrementar la protección ante el despido de trabajadores que organicen elecciones de comités de empresas (DW 21/2).

El derrumbe del sistema de partidos, como alerta la columnista, “empuja” a los trabajadores hacia los extremos. Es decir, quebrados los mecanismos de contención, se acelera la polarización social y más temprano que tarde, esos trabajadores y pueblos europeos se verán obligados a retomar la senda de los “derrotados”.

Olvídalo, hermano, tú puedes hacerlo solo

El estallido de la crisis en las entrañas mismas de las sociedades centrales que acabamos de analizar exacerba el belicismo imperialista a lo largo y ancho del globo. Como señalamos mes a mes desde estas páginas, la imposibilidad de que el conjunto de capitales existentes logre reproducirse a escala ampliada, supone en el plano de la política, la implosión del sistema de alianzas del imperialismo. Esa implosión impele a cada fracción de burguesía a buscar por sus propios medios lo que otrora era garantizado por la sumisión a la política de los grandes monopolios anglo-yanquis.

Como contrapartida, esa exacerbación militarista también expone de forma cada vez más nítida a los ojos de las grandes mayorías la necesidad de derrotar de forma definitiva a esas fuerzas, como condición necesaria para garantizar la paz. Los 6 años de guerra en Siria han dejado en claro para buena parte de los pueblos de la región –y también de otras regiones– que el terrorismo no es otra cosa que un nuevo modo de intervención imperialista.

Ese proceso de toma de conciencia respecto a quién es el enemigo que se enfrenta y cuál es el carácter de la disputa es observable en las acciones que las fuerzas en pugna despliegan. Algunas cifras de la guerra en Siria permiten apreciar en toda su magnitud la fuerza destructora de los capitales hiper concentrados en su decrepitud. La cifra de muertos se eleva más de 321.000 personas desde el inicio de la guerra, mientras otras 145.000 fueron reportadas como desaparecidas. Entre los muertos figuran más de 96.000 civiles. Sólo en 2016, según datos de UNICEF, murieron por lo menos 652 niños, de los cuales al menos 255 fueron asesinados en una escuela o cerca de ella en 2016. Adicionalmente, 2,3 millones de chicos sirios son refugiados en otras partes de Medio Oriente (LN 14/3).

En este escenario, el eje conformado desde septiembre de 2015 entre Siria, Irán, Irak, Rusia y la milicia libanesa Hezbola, que nacía entonces como una unidad de acción contra el terrorismo que la política imperialista siembra en la región, mostraba su transformación en una alianza de más largo aliento. La República Árabe Siria anunciaba su de-

cisión de defender a Hezbola en cualquier conflicto futuro con Israel (HTV 23/2).

Por su parte, durante el mes de marzo el Estado que preside Benjamin Netanyahu realizaba 16 misiones aéreas en territorio sirio, en su tozudo intento de torcer el triunfo de las fuerzas de la paz en la región. Los ataques estuvieron dirigidos directamente contra el Ejército de la República Árabe Siria, abandonando cualquier intento de "disfrazar" las maniobras como "anti terroristas". En la última misión realizada las defensas anti aéreas sirias lograron derribar un caza F-16 de fabricación estadounidense. Ante esto el ministro de Defensa de Israel, Avigdor Lieberman, lanzaba la siguiente amenaza: "*La próxima vez si el sistema de defensa aérea sirio actúa en contra de nuestros aviones, lo destruiremos*". Tras la amenaza, el ministro aseguraba: "*No queremos conflictos con los rusos*" (RT 19/3).

Pese a los buenos deseos de Lieberman, la respuesta rusa no se hizo esperar. Gary Koren, el embajador israelí en Rusia, era convocado a sólo un día de haber presentar sus credenciales al Ministerio ruso de Asuntos Exteriores. Con este fuerte gesto diplomático, Rusia dejaba en claro que no está dispuesta a permitir los ataques israelíes a su aliado árabe (HTV 20/3).

Como señalaba el presidente sirio, Bashar Al Assad, la guerra siria es un eslabón entre la guerra fría y la tercera guerra mundial. La lucha de la humanidad por dejar atrás la barbarie imperialista tiene, en la República Árabe, una orgullosa trinchera ganada.

La batalla se acerca…

En este escenario, signado por la derrota imperialista en Medio Oriente y la profunda fractura que atraviesa y desgarra a las sociedades centrales, los grupos económicos con asiento en EEUU y Europa están obligados a "apuntar sus cañones" contra Rusia y China.

En el caso de Rusia el cerco que se le intenta tender está vinculado a la avanzada de la OTAN en la frontera del este de Europa. Dicha avanzada radica en el aumento sin cesar de tropas y material bélico principalmente en Estonia, Lituania y Polonia. Al mismo tiempo, EEUU encara la renovación de su arsenal nuclear apostado en Alemania.

Sin embargo, a la par que se ve empujado a avanzar contra Rusia, el bloque imperialista sufre la inevitable agudización de sus fracturas internas. Durante el mes que estamos analizando, las tensiones entre EEUU y Alemania volvían a estar a la orden del día.

La ministra de Defensa de Alemania, Ursula von der Leyen, anunciaba la intención de Berlín de aumentar su ejército en 5.000 efectivos, con 500 reservas adicionales y 1.000 puestos civiles. Esta ampliación forma parte de un plan de crecimiento que pretende alcanzar los 198.000 efectivos para el año 2024. La inversión aproximada para dicho incremento de las fuerzas armadas ronda los 955 millones de euros al año (RT 22/2). Este aumento del gasto en defensa y la ampliación de la cantidad de tropas están vinculados a las pretensiones alemanas de encabezar la Alianza aumentando su presencia, y así depender menos de las fuerzas estadounidenses para su defensa.

Si bien las tensiones entre Europa y EEUU en torno a la OTAN preceden largamente el mandato del republicano Donald Trump, la asunción del magnate ha acelerado dichas tensiones. Durante el mes de marzo, tenía lugar la primera reunión entre Trump y Merkel. Tras un gélido encuentro, donde ambos mandatarios no intercambiaron el tradicional "apretón de manos", el presidente estadounidense señalaba: "*Tuve una gran reunión con la canciller alemana, Angela Merkel. Sin embargo, Alemania debe grandes cantidades de dinero a la OTAN y a EEUU; tienen que pagar a EEUU por la defensa poderosa y muy costosa que proporciona a Alemania*". Por si el mensaje era poco claro, se explayaba: "*He reiterado a la canciller Merkel mi firme apoyo a la OTAN, así como la necesidad de que nuestros aliados de la OTAN paguen su parte justa por el costo de la defensa. Muchas naciones deben grandes cantidades de dinero de los años pasados, y es muy injusto para EEUU*" (RT 18/3).

En lo que respecta al cerco contra China, las principales "puntas de lanza" del imperialismo yanqui son Japón y Corea del Sur. En este mes, el secretario de Estado estadounidense, Rex Tillerson, declaraba en una entrevista concedida al portal de noticias Independent Journal Review, la posibilidad de que ambos aliados dispongan de armas nucleares en un futuro (RT 18/3).

Esos intentos por "mostrar músculo" por parte de EEUU ponen cada vez más en evidencia la debilidad de la desvencijada potencia. En Corea del Sur, uno de los principales arietes imperialistas en la región de Asia Pacífico, la Corte Constitucional dictaminó que la presidenta Park Geun-hye, aliada de Washington, debe abandonar el cargo, acusada de abuso de poder y otros delitos en relación con un caso de corrupción que involucra a una amiga y confidente. Con un apoyo de 234 de los 300 miembros del Parlamento se inició en diciembre el "impeachment" contra la dirigente conservadora y a causa de ello fue apartada temporalmente de sus funciones. El proceso fue iniciado por la oposición pero apoyado por numerosos diputados del partido de gobierno. El escándalo involucra además a ex asesores presidenciales, ministros y a empresas como Samsung, el mayor fabricante mundial de smartphones. Este escándalo desató las mayores protestas desde el movimiento democrático de la década de 1980, con millones de personas participando de manifestaciones a fines de 2016 para exigir la renuncia inmediata de la mandataria (LN 10/3), mostrando que los aliados en los que se apoyan las fuerzas imperialistas también quedan sujetos al mismo proceso de descomposición de sus mentores.

Otro de los focos de tensión en la región de Asia Pacífico lo constituye la isla de Taiwán. La isla mantiene, desde el triunfo de la revolución comunista china, liderada por Mao Tse Tung, pretensiones de independencia. Esos aires separatistas de Taiwán son alimentados por el imperialismo, en sus desesperados intentos por debilitar a China. En ese sentido, durante el mes que estamos analizando salía a la luz que Taiwán ha desplegado misiles de Estados Unidos en su territorio –que es, en verdad, territorio chino. Según ha informado la agencia de noticias CNA, citando al Ministerio taiwanés de Defensa, los sistemas de misiles PAC-3, de fabricación estadounidense, fueron trasladados a las áreas de Hualien y Taitung "*en respuesta a la estrategia militar china*" en el mar de la China Meridional. Se trata de la primera vez que las autoridades taiwanesas reconocen el despliegue de los misiles PAC-3 en las regiones orientales. Como si esto fuera poco, de acuerdo con la misma agencia CNA, las Fuerzas Armadas de Taiwán aumentarán las patrullas de rutina, además de sus ejercicios navales, para mejorar su capacidad a la hora de velar por los derechos de pesca y la seguridad de los marineros taiwaneses en el mar de la China Meridional (HTV 2/3).

La respuesta de Pekín no se hizo esperar. En la apertura del Plenario Anual de la Asamblea Nacional Popular, el primer ministro chino, Li Keqiang aseguraba: "*nunca toleraremos ninguna actividad, en ninguna modalidad, que intente separar a Taiwán de la madre patria*" (HTV 5/3). Junto con estas declaraciones, se anunciaban una serie de medidas tendientes a garantizar la defensa de la soberanía del Gigante Asiático, en el marco del incremento de las amenazas por parte del imperialismo yanqui que venimos analizando. Por un lado, el gobierno de Xi Jinping incrementaba el presupuesto militar en un 7%, llegando de este modo a representar el 1,3% del PBI (RT 4/3). A su vez, frente a un EEUU que no ceja en su disputa por las aguas del Mar Meridional de China, el país de Mao daba a conocer sus planes para incrementar su infantería de Marina desde los 20 mil uniformados actuales a 100 mil (RT 13/3).

Como señalamos mes a mes desde estas páginas, para los grandes monopolios con asiento en EEUU y Europa, la intentona belicista es la última carta para intentar sostener un dominio que se resquebraja a lo largo y ancho del globo. Para esas fuerzas ya no es posible "construir" futuro. Dominar supone, siempre, garantizar la reproducción de las fracciones subordinadas. El quiebre del orden mundial forjado tras la Segunda Guerra no es otra cosa que la consecuencia directa de la impo-

sibilidad del gran capital de seguir reproduciéndose, y, al hacerlo, reproducir al conjunto social –aunque en carácter de subordinado. Esa imposibilidad, cuya base material hemos analizado en nuestro primer artículo, convierte a dichas fuerzas en destructivas. De esa imposibilidad brota el impulso guerrerístico. Es el "tigre herido" del que hablaba el comandante Chávez. Herido de muerte, el imperialismo puede, sin embargo, arrastrar a su propio final a la humanidad entera.

Precisamente por eso, porque la guerra es *su* necesidad, pero no la nuestra, la necesaria repuesta militar por parte de las fuerzas que encabezan el proceso de transición en ciernes no basta. Esa política de contención, que busca disuadir al "tigre herido" de pegar el zarpazo, es apenas un momento de la superación de la barbarie imperialista. Las posibilidades de la humanidad de dar vuelta la página de la historia –debiéramos decir de la pre historia– radican en construcción de un modo radicalmente distinto de relación entre los hombres entre sí y de éstos con la naturaleza.

En ese sentido, cobran toda su relevancia las acciones de Rusia y China en la arena internacional. Nos hemos referido en numerosas oportunidades a la forma en Rusia ha intervenido en Medio Oriente: no como "gendarme mundial", sino como aliado de un pueblo –el sirio– que solicitó su ayuda para luchar contra el terrorismo financiado y entrenado por las potencias imperialistas. Es decir, poniendo por delante el inalienable derecho a la autodeterminación de los pueblos, sosteniendo a un gobierno que ha sido elegido de forma democrática pero que además es apoyado y defendido activamente por el pueblo que se organiza para luchar contra la intervención.

En la misma línea, el ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, al ser interrogado sobre si el Gigante Asiático buscaba reemplazar a EEUU como líder global, indicaba: "***China cree en la igualdad de todas las naciones, grandes y pequeñas**, y **no creemos que ningún país deba liderar a los demás***" (XH 8/3). Refiriéndose al orden mundial, señalaba que: "*el sistema internacional actual fue una construcción de nuestros antecesores desde las cenizas de la II Guerra Mundial y resultado del esfuerzo y la sabiduría comunes. Es como un edificio bien diseñado cuyo **piedra angular es el multilateralismo** y en el que la ONU y demás organizaciones internacionales son importantes pilares* (...) *lo que debemos hacer es **restaurar el edificio**, y no levantar otra estructura* (...) *el sistema internacional **no puede seguir sin cambios**, debe ser reformado para que refleje más fielmente la nueva realidad, **responda a las necesidades de los países y se ponga al día de los nuevos tiempos***" (XH 8/3).

Lejos de ser su piedra angular, el multilateralismo ha sido apenas una fina capa de revoque para maquillar la construcción de un orden mundial hecho a imagen y semejanza de la necesidad de los grandes monopolios con asiento en EEUU y Europa. Se trata, entonces, de otra de las tantas "promesas incumplidas" de la burguesía, que prorrumpió en la historia al grito de "igualdad, libertad, fraternidad", pero afirmó su dominio desarrollando nuevas formas de esclavitud y rivalidad entre los pueblos.

Pero esas banderas que bajo el dominio de la burguesía hoy se revelan como "cáscaras vacías" o, más bien, con un contenido que contradice el envase, no dejan de ser legítimas demandas de la humanidad. Concretarlas supone que sea otra fuerza la que "pase al frente". Se trata, entonces, de "montarse sobre esa contradicción", como enseñaba Mao, y acelerar al máximo esas tendencias para controlarlas y desde allí, construir el "nuevo orden" necesario.

En ese sentido, el presidente de China, Xi Jinping, aseguraba: "*Bajo tales condiciones China tiene que conducir al mundo hacia un nuevo orden y garantizar la seguridad internacional*" (HTV 25/2). Pasemos a ver cómo se libraba en Nuestramérica la lucha por ese tan necesario "nuevo orden".

Las fracciones locales de la burguesía se empantanan cada vez más, mientras las fuerzas populares buscan resistir y superar la crisis sistémica del capitalismo

Comiendo carne podrida

"Abrebrecha, compañero
que ya sopla el viento de agua
y que hay que espantar el perro
antes que se eche la miada"
"Abrebrecha", Alí Primera

A fines de marzo, la cúpula de los sectores empresarios y políticos tradicionales pertenecientes a la burguesía brasileña sigue envuelta en denuncias y procesamientos por manejos ilegales en las contrataciones para obras financiadas desde el erario público. Lejos de ir concluyendo los procesamientos penales por el famoso "Lavajato", se conocieron nuevos nombres de 22 políticos de alto rango que fueron incluidos en los pedidos de investigación de la procuraduría general como presuntos beneficiarios de sobornos desde la compañía Odebrecht. Se trata de legisladores de los principales partidos tradicionales, cinco gobernadores y el sexto ministro del presidente Michel Temer involucrado (LN 17/3). El "Lavajato" fue punta de lanza para tener una excusa que justificase el derrocamiento del gobierno de Dilma Rousseff, salpicando (bastante) también a funcionarios de casi todos los países sudamericanos. Ahora también la justicia brasileña destapó un nuevo foco de mega coimas, pero esta vez en la industria de la carne, donde los dos principales frigoríficos cariocas, los holdings BRF y JBS, más otras 21 empresas, fueron acusados de pagar sobornos a inspectores sanitarios para que autoricen la venta de productos no aptos para el consumo. Este disparo político y económico afecta de lleno a una de las industrias más importantes de Brasil como es la de frigoríficos y procesados de carne, ya que el gigante de Sudamérica se ha transformado en el primer exportador mundial de carne bovina y avícola, ocupando además el cuarto lugar en la exportación de carne porcina, con presencia en por lo menos 150 países a través de la venta directa, entre ellos mercados clave como los de China, Corea del Sur y la Union Europea.

Evidentemente este golpe –de pleno alcance mundial, además– apunta a desarmar esa estructura frigorífica que constituye uno de los pilares productivos de la economía brasileña, con expansión hacia el mercado mundial (Brasil es por volumen de PBI la sexta economía del planeta),

donde hay un gran interés por parte de varios conglomerados económicos yanquis y británicos por hacerse del manejo de aquellos grupos locales, como viene ocurriendo con Petrobrás y Odebrecht. A su vez, el frenazo de exportación que producen las denuncias mundiales profundiza la crisis económica en el país carioca, donde el desempleo alcanzó ya los 13 millones de personas (13% de la población activa), mayormente desplazadas en los últimos 24-30 meses, al compas del derrumbe de las industrias brasileñas.

Como en todos los lugares del subcontinente donde asumieron el gobierno del Estado las fuerzas políticas que defienden los intereses de los sectores oligárquico-rentisticos, el proceso de ajuste al que es sometida la población brasileña se agudiza cada vez más, en el desesperado intento por sostener a mínimos sectores de la economía local, que están necesariamente en la fila de ser los próximos fagocitados por el capital concentrado global. Esto se expresa claramente tanto en los procesos de privatización de empresas estatales como en la absorsion de empresas privadas de capitales nacionales a manos de holdings y grupos económicos multinacionales concentrados.

Este panorama se repite en casi toda América Latina, bajo la necesidad orgánica del capital monopólico que puja por succionar de todas las formas posibles ("legales" o "ilegales") las riquezas que aquí se explotan, se agudiza principalmente con el ingreso de capitales en aquellos lugares donde se están dando las condiciones políticas para su reproducción ampliada y extraordinaria de manera irrestricta. Dichas condiciones son generadas por las oligarquías locales que intentan sostenerse –a pesar de que cada vez tienen menos lugar y menos posibilidades de participar del reparto y control de esa riqueza– redefiniendo las "alianzas" que las unen a dichos conglomerados, aunque necesariamente en peores condiciones de negociación, obligadas a entregar mayores cuotas de la propiedad de los medios de producción; siendo expropiadas, ni más ni menos, ellas también en su propiedad privada de los medios de producción.

No es lo que parece

Un reciente informe de la CEPAL indica que los flujos de IED (Inversión Extranjera Directa) hacia América Latina han disminuido en los últimos años. En 2015 la IED fue de $179.100 millones de dólares, un 9,1% menos que en 2014, y la peor suma desde 2010; contrastando además con los flujos a nivel mundial que crecieron en 2015 un 36%, empujados por una intensa ola de fusiones y adquisiciones focalizada en los países desarrollados, en particular Estados Unidos. Según este trabajo, la disminución se explica por la caída de la inversión vinculada a recursos naturales (minería e hidrocarburos principalmente), y por la ralentizacion del crecimiento económico en la región, sobre todo Brasil. El principal inversor en América Latina es EEUU con un 25,9% de la IED, seguido por Países Bajos y España (TS 10/3). Ahora bien, esta tendencia se está revirtiendo a partir de los golpes destituyentes y económicos que garantizan a esos capitales (que buscan controlar la totalidad de las cadenas productivas) el manejo de los sectores estratégicos de las economías latinoamericanas, donde las propias fracciones locales de la burguesía no pueden sostenerse más en pie ante el nivel de concentración y centralización que se acelera, como analizábamos en el primer artículo, a escala global.

Por ello, no es casual en Brasil que, luego del escándalo del Petrolao, se lograra vencer la resistencia sindical y popular a las "privatizaciones", logrando habilitar la venta de acciones de la estatal Petrobrás a distintos Holdings mundiales, el último de ellos la firma francesa Total, que firmó una compra de activos del gigante energético brasileño por 2,2 mil millones de dólares (TS 1/3). Una situación parecida ocurrió con cuatro grandes aeropuertos privatizados por 470 millones de dólares, siendo adquiridos por la compañía alemana Fraport. Pero lo más destacable es que también se producen compras (absorciones) en la órbita privada que manejaban los capitales autóctonos: por caso, el gran traspaso empresario de marzo fue la compra del 100% de la planta Siderúrgica do Atlântico por parte del Grupo Italoargentino Te-

chint-Ternium, quien acordó desembolsar 1.200 millones de euros y asumir pasivos por otros 300 millones para quedarse con esta planta de "slabs" (placas de acero que se utilizan como insumo para todo tipo de industrias), que en la actualidad abastece a los mercados de México y Estados Unidos (LN 23/2). Decididamente, para los capitales más concentrados, es necesario desmembrar el aparato industrial brasileño por ser el más importante en America Latina, presentando así un escollo para las necesidades del capital que debe quedarse con todas las fuentes de riqueza posible ante el achicamiento del valor a nivel mundial.

Ante esto, la fracción paulista de la burguesía queda entregada al plan de ajuste que lleva a cabo el gobierno de Michel Temer sin posibilidad de seguir "subsistiendo" como lo hizo hasta ahora. Son dos las formas principales de asfixia económica a esas fracciones locales en desgracia que ya están en marcha: la primera en el plano puramente económico por su incapacidad de competir a nivel mundial sin altos grados de inversión; la segunda es la que se lleva adelante mediante el destape mediático de los negociados y corruptelas varias. El resultado de esto es la peor recesión desde el período 1930-1931. La economía se contrajo un 3,6% el año pasado, cifra que se profundiza con la caída del 3,8% del PBI de 2015, donde todos los sectores productivos sufrieron un retroceso: el agropecuario se encogió el 6,6%; la industria, el 3,8%, y los servicios, el 2,7%. La inversión en bienes de capital disminuyó un 10,2%, el consumo de las familias brasileñas cayó un 4,2% y las compras gubernamentales bajaron un 0,6%, según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE) (LN 8/3). La crisis económica derivó en la destrucción de empleo a un ritmo nunca antes visto en el país y, a su vez, el alto índice de paro resulta uno de los factores que retrasan la recuperación: según datos gubernamentales, la tasa de desempleo en el trimestre concluído en enero de 2017 alcanzó el 12,6% de la población económicamente activa y un récord de 12,9 millones de personas buscando empleo (CR 8/3), superando ya en diciembre la media de 12,1 millones desempleados.

Brasil es, evidentemente, el caso testigo de cómo el golpe político a un gobierno de la fuerza social antimonopólica deja el camino allanado a los capitales concentrados globales para meterse en nuestros países y así manejar la economía según sus necesidades. Según sus voceros, entre enero y febrero se revirtió la tendencia porque la producción creció en 12 de los 24 sectores relevados por el IBGE; además, en estos meses el índice de acciones comerciadas en bolsa, el Bovespa, subió 32,7% en el último años y la moneda, el real, se apreció 13% contra el dólar (CR 14/3). Ahora bien, ese crecimiento se realiza con un mercado laboral reducido, es decir, con menos trabajadores y con menos masa salarial (cayó un 4,5% en enero) (CL 12/3). Se produce la misma cantidad o más mercancías que antes del ajuste. Entonces, lo que aparece como desindustrialización es en realidad concentración y centralización económica a manos del capital global, que arrasa hasta con sus propios tentáculos locales, que garantizaban históricamente su reproducción en los mercados nacionales, dejando fuera de competencia a fracciones enteras de esa burguesía que no puede ya participar de la competencia a escala mundial.

Se pudre por todos lados

Cómo decíamos más arriba, la situación de saqueo se replica en los lugares del continente donde se han mantenido o han asumido gobiernos que aplican el plan de la fuerza social rentística, mediante la presión ejercida por los monopolios mundiales hacia los empresarios, que hace sentir sus consecuencias sociales como nunca en los últimos quince años. Por caso, los canales comerciales ya establecidos (como los TLC) saltan por los aires ante la redoblada puja por mercados: "*La industria farmacéutica de EEUU acusó a Colombia de incumplir compromisos del Tratado de Libre Comercio (TLC), y pidió al Gobierno de su país incluir a Colombia en una lista de observación prioritaria. El gremio de Investigación y Fabricantes de EEUU (Phrma) señala a Colombia por supuesta*

debilidad a la hora de defender las patentes de los medicamentos y uso de la figura de declaración de interés público para forzar un descuento de precio, lo que plantean que es incompatible con los compromisos del país en materia de acceso a los mercados en el marco del TLC. Al respecto se pronunció el presidente del gremio de empresas nacionales que producen medicamentos Asinfar, Alberto Bravo, quien señaló que 'las apreciaciones de Phrma son subjetivas, sesgadas y alejadas de la verdad. Provienen de un gremio que representa los intereses de las multinacionales farmacéuticas estadounidenses'" (ET 3/3). Pero eso no es todo, tambien compañias mineras, de telecomunicaciones y defensores de trabajadores adelantaron acciones legales "*pidiendo corregir inconguencias entre normas nacionales y estandares de comercio global*" (ET 5/3).

Efectivamente el TLC bilateral que Colombia firmó con EEUU está en vigencia desde 2012 y es un antecendente inmediato del TTP (Tratado Transpacifico). A pesar de que la fracción gobernante de EEUU está revisando el carácter de estos acuerdos –al punto de liquidar el TCLAN con México y Canadá–, los capitales monopólicos los siguen usando como herramientas coercitivas para aplicar reglas que garanticen su reproducción en pos de eliminar a los capitales nacionales no competitivos. Además, recurren también a otro tipo de reprimendas para saquear los sectores estratégicos colombianos, como ser el reclamo de indemnizaciones por "romper las reglas" del libremercado. En ese marco, "*el grupo español Gas Natural Fenosa reclamaría unos 1.000 millones de euros al Gobierno por la liquidación de Electricaribe, más del doble de su valor contable (475 millones de euros)… asegurando que la decisión del Gobierno de liquidar Electricaribe, que llevaba intervenida desde mediados de noviembre, es 'contraria al proceso de diálogo' abierto en los últimos meses con Colombia y 'al espíritu de profundización de las relaciones comerciales entre la Unión Europea y Colombia'. En noviembre pasado, Electricaribe y el Gobierno no llegaron a un acuerdo sobre fórmulas para capitalizar la empresa, debido a la elevada cartera morosa de clientes*" (ET 15/3). Ante el mínimo atisbo de "instromision" por parte del Estado, las fuerzas del libremercado no tardan en caer para preservar sus intereses; proceso cuya tendencia lleva objetivamente a que aumenten las masas trabajadoras desempleadas y se reduzcan las fracciones medias y pequeñas del empresario local.

Colgados de la ganchera

Mientras tanto, esas fracciones nacionales siguen buscando, cual alma en pena, una salida posible ante el derrumbe del TTP (Tratado Transpacifico), luego de someter a planes de ajuste a todos sus pueblos para poder entrar en las reducidas mesas de los galanes del capital concentrado global. Un intento de eso se produjo este mes cuando Chile convocó a una reunión con 12 paises que son parte del agonizante tratado. Obviamente, fueron parte las naciones integrantes de la Alianza del Pacífico (AP), el anfitrión, México, Colombia y Perú, luego de juntar previamente a los ministros de finanzas y al Consejo Empresarial de la AP (CR 14/3). En dicho conclave, realizado en la ciudad de Viña del Mar, no hubo representación yanqui, pero China envió al representante presidencial para asuntos latinoamericanos, Yin Hengmin. Así, aparece como opción más que viable cerrar el acuerdo con China, lo cual no se puede confundir con una solución mecánica para el problema del desarrollo autónomo de los pueblos, menos en manos de estos sectores no autocentrados que siempre fueron apéndices de los centros mundiales. En este sentido "*más de 200 organizaciones sociales de todo el mundo alertan del peligro de 'resucitar' el TPP en Chile, considerando que esta reunión convocada por el Gobierno chileno no responde al interés nacional, ya que su implementación y futuras consecuencias no han sido discutidas con la participación de la ciudadanía ni en el Parlamento*" (TS 12/3), dejando en claro la imposibilidad de que las raquíticas burguesías conduzcan el proceso de positivización ante la caída del TTP con EEUU a la cabeza. En este mismo sentido en México durante la conferencia de funcionarios anun-

ciaron la intención de diversificar el comercio internacional, orientándose "*hacia mercados de alimentos como los de Argentina, Australia, Brasil y especialmente Rusia. El secretario de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), José Calzada declaró: 'Hay países como Rusia, los miembros de la Unión Europea (UE) y Australia que nos están tocando la puerta para ciertos productos', declaró Calzada, quien añadió que 'la calidad de nuestra producción agroalimentaria es ampliamente reconocida a nivel mundial. Queremos ir a Rusia porque Rusia tiene interés en comprar 300.000 toneladas de carne de res mexicanas, y ellos quieren que nosotros compremos trigo, y eso me parece justo porque eso nos hace buenos socios comerciales'*" (TS 17/3). O Rusia o China parecen ser los nuevos "aliados" a la hora de pensar nuevos destintos de gran escala para una parte especial de la producción latinoamericana.

Del otro lado del continente, sobre el Atlántico, también se debaten posibles salidas ante la crisis planteada, pero parece que no hay mucho acuerdo sobre cómo hay que hacerlo. A principios de marzo se reunieron en Argentina los cancilleres del Mercosur –todos salvo el de Venezuela– y la reunión tuvo el foco puesto en los acuerdos que, para flexibilizar el bloque, se buscan con la Asociación de Libre Comercio Europea (EFTA), con Corea y con la India (CL 9/3). Por otro lado, los agitadores del librecomercio afirman que es mejor reforzar los lazos comerciales entre Argentina y Brasil, que "*El gran viraje del Mercosur parecería tener varias prioridades. La primera es la corrección de las malas políticas que se venían aplicando; la segunda es la rápida necesidad de mejorar y en lo posible equilibrar el comercio intrazona; la tercera es la necesidad de negociar nuevos acuerdos comerciales, y la cuarta es prever las consecuencias del intercambio comercial asimétrico con China*", dijo el funcionario macrista Edgardo Segundo Acuña. De lo que están seguros es que hay que buscar dónde colocar los productos que pueden competir a nivel mundial, pero al igual que para sus pares del Pacífico, se torna cada vez más inviable el afianzamiento de relaciones comerciales que no queden subordinadas a los capitales que tengan más "nivel competitivo", teníendo el 50% de la producción mundial de soja y una gran capacidad agroalimentaria que, en las condiciones actuales del reparto de esa renta, solo garantizaría la reproducción de sectores cada vez más concentrados, más aun con el desplazamiento de Venezuela del Mercosur a manos de los gobiernos pro-oligárquicos de Brasil y Argentina.

Bueyes chinos

Mientras tanto, China avanza posiciones en cuanto a su presencia en países lationamericanos. Inclusive, como decíamos mas arriba, ante la necesidad de las fracciones nacionales de la burguesía de colocar sus productos, mayormente alimentos y materias primas, y la búsqueda de esos sectores de profundizar relaciones comerciales. Mexico se debate profundamente cómo va a encarar esta situación a partir de la ruptura por parte del gobierno de Donald Trump del TCLAN. Enrique Dussel, coordinador del centro China-México de la Unam afirma: "*No tengo nada que objetar a la diversificación de las exportaciones, pero parece que solo miramos a China desde que Trump nos sacó la lengua* (…). *México no está institucionalmente preparado para llevar una relación de mediano o largo plazo con China. Falta preparación de las empresas y del sector público; fallan en temas tan básicos como concretar los perfiles de los consumidores chinos o las reglas sanitarias*" (ET 15/3). La burguesía Mexicana, si bien tiene una base amplísima de producción de materias primas, es también, al igual que China, productora de bienes manufacturados y, al igual que China, se los vende (o vendía) a EEUU.

De todas maneras no hay muchas alternativas y, en este sentido, Alicia García Herrero, economista jefa del banco francés Natixis para Asia-Pacífico, declaró: "*Si México se queda fuera de su gran mercado, tendrá que buscar nuevos socios a la desesperada. Y Pekín lo va a aprovechar: es un país estratégico para ellos por su posición geográfica. Los chinos quieren aprovechar la debilidad de*

EEUU con Trump, y México es un plato fuerte y simbólico". Habrá que corroborar si esta conducta de china sobre el pais azteca se da de esa manera, sobre todo cuando su primer ministro afirmó que no pretende suplantar a EEUU. Esto lo hacía refiriéndose al papel que esta jugando la concepción del "ganar-ganar" con la que el pais oriental se dirige hacia el resto del mundo. Durante marzo, también se destacó Colombia como otro caso testigo de los lugares donde se intensifican las relaciones sino-latinoamericanas, a pesar de ser históricamente un aliado fundamental de EEUU en la región. En este sentido, Óscar Rueda, el embajador Colombiano en China, reflexionaba al respecto: "*China ahora está en un proceso de ajuste, donde lo importante ya no es el crecimiento per se sino crecer de forma sostenida y distribuida, y esto significa mirar hacia sus regiones. Y seguramente eso significa, por ejemplo, cambiar el énfasis en las importaciones* (...). *Nosotros exportamos hacia China materias primas, combustibles; estamos interesados en que cambiemos y podamos exportar valor agregado, y en la medida en que haya mayor desarrollo en las regiones chinas, va a haber mayor demanda de ese producto y tendremos una mayor oportunidad* (…). *La inclusión del yuan en la canasta de monedas (de reserva del Fondo Monetario Internacional) significa para nosotros poder celebrar negocios, poder hacer inversiones con China, en yuanes. El no tener que pasar por otras monedas, abarata el costo de las inversiones y las exportaciones y las facilita, lo cual favorece mucho las relaciones con América Latina*". Más allá de las expresiones de deseo, es evidente que en estos lugares donde se aplicaron con más precision los planes del imperio, en Mexíco el TCLAN y en Colombia el TLC bilateral con EEUU, estas burguesías no autocentradas están intentando buscar una salida para sobrevivir, incluso sin entender que en ningún lugar pueden hacerlo desde los intereses del capital.

A los bifes

En los países donde siguen los avances desde el plan político antiimperialista, encabezados por los países del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Americas), los aprietes y ataques adquieren cada vez más violencia. En este sentido, la guerra económica en Venezuela promovida por el imperio y sus representantes locales, tuvo un nuevo capitulo. El periodista venezolano José Vicente Rangel desde su programa "José Vicente hoy" adelantaba ataques judiciales sobre PDVSA tramados por las transnacionales Exxon Mobil y Conoco Phillips, y declaraba, con razón, que "*el cerco y los ataques contra Venezuela se expanden y al mismo tiempo tratan de golpear las áreas más sensibles de la economía y las finanzas del país*" (TS 19/3). Conoco Phillips desarrolla el bloque Petrozuata, el cual produce aproximadamente 120 mil barriles diarios, y está por el orden de los 22.000 millones de dólares, mientras que Exxon prepara una demanda judicial vinculada a su participación en el proyecto Cerro Negro de la Faja, por 7.000 millones de dólares. "*El problema de estas trasnacionales con Venezuela es que rechazan migrar al esquema soberano de empresas mixtas (60% de las acciones en manos de Venezuela y 40% a la empresa extranjera) establecido en las leyes venezolanas*" (TS 19/3). De esto se desprende que esas leyes Venezolanas, que desde el año 2007 permitieron al Estado la creación de empresas mixtas para así poder controlar la producción desde los intereses del pueblo y la clase trabajadora, chocan frontalmente ante la necesidad del capital financiero de manejar la renta, en este caso la petrolera, profundizando su nivel de concentracion en función de su propia reproducción a costa del saqueo y empobreciendo y saqueando a la clase trabajadora.

Si bien el caso de Conoco Phillips no está resuelto aún, el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (Ciadi) falló a favor de Venezuela en la controversia con Exxon Mobil revocando la decisión previa que ordenaba a Venezuela pagar 1.400 millones de dólares en "daños" a la petrolera estadounidense, por la nacionalización de sus activos (TS 10/3). Esta decisión del CIADI le resta efectividad a los intentos de los capitales concentrados en el nivel de sus propias

organizaciones legales, una tendencia que va erosionando la propia institucionalidad monopólica. Sin embargo, la manifestación más importante durante marzo de los furibundos ataques desde los conglomerados se dio nuevamente en el desabastecimiento alimentario y en el boicot realizado por parte de los productores de pan venezolanos. La Federación Venezolana de Industriales de la Panificación y Afines (Fevipan) insiste en que "*son la falta de materias primas y los sobreprecios de éstas los que han provocado las colas de todos los días*" (LN 17/3). Ante este hecho, Nicolás Maduro reaccionó inmediatamente señalando las posibles expropiaciones, advirtiendo que "*los responsables de la guerra del pan la van a pagar y después no vayan a decir que es una persecución política*" (TS 13/3). Por ello, el presidente bolivariano desplegó inspectores, guardias nacionales, milicianos, comunas populares y las unidades de batalla Bolívar Chávez sobre Caracas para garantizar el despacho de pan: "*Todo el peso de la ley debe caer contra los que especulan con el trigo. Vamos con todo para neutralizar las mafias panaderas*", afirmó Maduro (LN 17/3).

Luego de ello, las dos importantes cadenas panaderas Mansion's Bakery e Inversiones Rol 2025, fueron expropiadas de forma provisional y entregadas a los Comités Locales de Abastecimiento y Producción, CLAP. Desde que comenzaron los ataques especulativos contra la economía venezolana, los principales se dieron en la falta de medicaciones y de alimentos, siendo este último un 70% de la demanda al exterior y de financiarlo con parte de la renta petrolera, que experimentó una caída por la baja cotización internacional. Sin embargo, el desarrollo de los "motores económicos fundamentales" planteados por el Comandante Chávez permitió convocar a todos los sectores de la sociedad venezolana, inclusive a sectores de la "boliburguesía" que no se pueden reproducir a escala monopólica; fueron un avance para contener y controlar esos ataques especulativos. Los CLAP juegan un papel fundamental en esa pelea y durante marzo, justamente, Nicolás Maduro anunció la expansión de estos, en el marco del primer aniversario del programa. "*En su programa 'Los domingos con Maduro' informó que se aprobaron recursos por 9.787 millones 250.000 bolívares para la confección de dos millones 500.000 kits de uniformes escolares para el año escolar 2017-2018, a través de los CLAP textiles. Se activarán 4.000 unidades productivas textiles, que confeccionarán 12 millones 500.000 piezas de ropa. También aprobó recursos para la producción de 18 millones 750.000 kits de higiene y aseo personal que serán entregados a través de los CLAP a precios sostenibles. Dijo: 'Venezuela está escribiendo una nueva página en la lucha por el socialismo, que puede servir de ejemplo en el continente, y el próximo paso es que los CLAP aumenten su calidad y periodicidad'. Afirmó también que el 'capitalismo no tiene salvación', por lo cual llamó a sustituirlo de la mano con el pueblo. 'Los CLAP vienen a posicionarse como un núcleo de fuerza para hacer de nuevo el país, para hacer una nueva estructura económica; por eso no se engañen, los CLAP tienen que ser fuerza moral, política, económica, social, productiva, cada vez más empoderada'*". Estas herramientas no tienen un fin paliativo, sino que están apuntadas a forjar esa experiencia de control productivo en la clase trabajadora, aunque todavía le falta desarrollo y profundidad para infrigir una derrota definitiva a la especulación, porque acabar definitivamente supone el dominar todo ese proceso.

Engordando las vacas propias

Mientras tanto, ante esta situación de permanete hostilidad, lejos de retroceder, los países del ALBA siguen delineando los planes coincidentes con los intereses de la clase trabajadora Latinoamericana. En la instalación de la XIV Cumbre del Alba-TCP, en Caracas Maduro dijo que el ALBA tiene como tarea la creación y el desarrollo de un modelo económico productivo integrador e integral: "*Es necesario poner énfasis en el tema principal que creemos tenemos como punto por aprobar, y no es otro que la construcción, desde el Alba, de una visión, de un proyecto, de un modelo económico productivo integrador e integral* (…). *El*

gran reto de esta generación y de la generación que está por venir será tener la misma capacidad de realización, de construcción y de éxito en la construcción de un modelo productivo que nos dé independencia y base sólida de riqueza para poder mantener la inversión y el desarrollo de nuestras sociedades" (TS 5/3). Estas afirmaciones tienen como base material la imposibilidad que tienen las fracciones raquíticas y no autocentradas de la burguesía de construir una alternativa para el continente; muy contrariamente, están esperando las inversiones desde los países centrales o desde los capitales más desarrollados para "resolver" los problemas productivos en cada una de nuestras naciones. Pero en nombre de esto, y empujados por los mismos capitales que piden mejores condiciones para invertir, aplican planes de ajuste en perjuicio de la clase trabajadora.

En la vereda contraria se ubican las naciones del ALBA que buscan, mediante la integración, el control de las fuerzas productivas para el desarrollo común. En otra de las acciones emancipadoras que vienen realizando las fuerzas populares en nuestro continente se promulgó en Bolivia la Ley General de Cocas que suplanta la instaurada en 1998, ampliando la superficie cultivada. Una de las controversias con respecto a esta producción radica en que los dueños del capital acusan a Bolivia de abastecer al narcotráfico con los cultivos de esta hierba, pero fue mediante las declaraciones del vicepresidente boliviano, Álvaro García Linera cuando se puso sobre el tapete de qué se trataba esa ley que busca impulsar la industrialización de la coca y la expansión de los productos elaborados a base de esta hoja, en mercados nacionales e internacionales, respetando los cultivos tradicionales que sostienen económicamente a gran parte de la poblacion. También recordó que antes del Gobierno de Evo Morales, los cultivos superaban las 30.000 hectáreas y no existía un control efectivo del narcotráfico, lo cual hace entrever alguna complicidad entre los gobiernos neoliberales y la producción de coca con destinos "*non sanctos*".

Del mismo modo, el autoabastecimiento energético, anunciado ya por Evo Morales, esta vez toma forma en la promulgación de una ley "*que desarrolla la presencia del estado en la cadena de generacion, transmision y distribucion de electricidad. Para eso desarrollara dos nuevas centrales electricas en la paz y Cochabamba con el objetivo que todos los bolivianos con ecuenten con luz electrica objetivo propuesto en 2005.*" Una vez más, queda demostrado que el control de las fuerzas productivas depende pura y exclusivamente de comprender que es esencial el manejo de ellas para lograr la emancipación y la autonomía, con lo cual la comprensión de la pelea contra los monopolios requiere un plan político que pueda superar el orden del capital concentrado. La firmeza de estas premisas radica también en el contenido histórico que tienen los países del ALBA y cómo fueron enfrentando a ese enemigo. Aun con sus falencias, todavía con una clase trabajadora en proceso experimental, si contrastamos la situación con los países en donde han accedido al gobierno personeros del ajuste contra la clase trabajadora, en estos paises hasta los números macroeconómicos son positivos. Con respecto a ello, Patricio Montesinos afirma sobre esto que "*Nicaragua y Bolivia son ejemplos a seguir en Nuestra América, como similares lo son Venezuela y Ecuador, que también progresan en beneficio de sus pueblos en medio de severas agresiones mediáticas y guerras económicas que les impone la oligarquía regional financiada por Estados Unidos*" (CD 14/3), en otras palabras no solo barrenan sobre la crisis sino que preparan esa fuerza para la construcción de la nueva sociedad tomando en sus manos la fuerzas productivas.

Carne tierna y fresca

Sin duda, donde más se juega esta cuestión es en Cuba. Según un informe preliminar sobre el estado económico de la isla durante 2016 y sus perspectivas de 2017 teniendo en cuenta que por primera vez en 20 años se registró una caída de 0,9% en el PBI. A pesar de eso, con el proceso de apertura hay muchas críticas y reflexiones acerca de cómo profundizar el control de las fuerzas del mercado. Según el informe, "*uno de los elementos*

de mayor importancia para estimular el crecimiento en el 2017 consiste en elevar el gasto de gobierno para aumentar el nivel de las inversiones… Al respecto un factor muy significativo será lograr una mayor calificación y estabilización de la fuerza de trabajo en la construcción mediante un adecuado sistema de estimulación que impida la alta movilidad que la misma" (CD 22/2). En otras palabras, el estado no gasta de cualquier forma ni para cualquier resultado y la inversión privada no tiene como función principal resolver las necesidades de las empresas, en este caso si lo que se busca es aumentar la productividad, no es para el beneficio de los privados sino para que eso sea reinvertido en lo común. Con respecto a esto y siguiendo el desarrollo de la Zona Especial de Desarrollo Mariel (ZEDM), el investigador del Instituto de América Latina (ILAS) de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS), Xu Shicheng, hace algunos apuntes con respecto al camino a seguir por la revolución en tanto toma en sus manos la relaciones de mercado. Según Xu, tomando en cuenta los actuales cambios bruscos ocurridos en el mundo y los retos que encara Cuba, como la primera recesión económica en poco más de dos décadas ocurrida en 2016, el país caribeño debería dar pasos más grandes para que la actualización tenga un futuro positivo: "*Primero, hay que garantizar el crecimiento de las exportaciones. Segundo, es importante aumentar la producción doméstica para evitar importaciones innecesarias. Por último, hay que buscar maneras de atraer la inversión extranjera*" dice Xu. En los últimos dos años, las autoridades cubanas aprobaron alrededor de 90 nuevos proyectos de inversión extranjera directa por un valor superior a los 1.300 millones de dólares, aunque lo previsto era sobrepasar los 2.000 millones. Para este año se prevé una cartera de negocios con 395 proyectos por un valor que supera los 9.500 millones de dólares (XH 24/2). Pareciera ser que con la profundización de la crisis del capitalismo, hay muchas posibilidades de apretar el acelerador en cuanto a reformas se trate para contener las fuerzas del mercado, que por sí mismas son la encarnacion de la barbarie y la explosión de todas las contradiciones de la humanidad.

Siempre y cuando no se pierda de vista el norte de que eso solo se puede hacer desde la lógica que la Revolucion Cubana viene empujando sin cesar desde 1959, la fuerza de los trabajadores en pos de la construcción de la nueva sociedad. Sin duda alguna, que Cuba no es la varita mágica, primero porque por si misma no puede resolver el problema de la humanidad, en eso radica la importancia de la unidad latinoamericana y segundo porque es fruto de la pelea histórica que dieron los trabajadores desde hace casi 60 años. El resultado si es la encarnacion de lo nuevo, de lo fresco y de lo tierno, lo opuesto a lo prodrido y rancio del capital concentrado mundial y sus secuaces locales que nada pueden resolver. Veamos ahora cómo esa putrefacta y moribunda clase dominante intenta por todos los medios políticos imponer sus ideas y programas, mientras que del otro lado, lejos de resistir, los trabajadores y sus expresiones nacionales salen a la disputa hegemónica.

Murga Purga

"Sos un moscón zumbón
que quedó atrapado
en un vaso boca abajo"
Patricio Rey (2000)

Venimos analizando desde hace unos meses dos de los hechos más significativos a escala global y sus implicancias para la región latinoamericana: la victoria del singular republicano Donald Trump en EEUU y la votación del pueblo británico, con gran apoyo obrero, para salirse de la Unión Europea. No por ser algo en sí mismo, sino porque son una clara expresión de la actual crisis que atraviesa el sistema capitalista: el incesante desarrollo de las fuerzas productivas y el reemplazo de mano de obra por tecnología, reduciendo el valor contenido en cada mercancía y obligando a las corporaciones a compensarlo a través de la ampliación cuantitativa de sus ventas. Este problema –que es global y, por lo tanto, está en todos lados– es el que empuja a la clase obrera norteamericana a querer recuperar la "grandeza" perdida y promover un presidente que promete resucitar los casi seis millones de puestos de trabajo industriales perdidos en los últimos veinte años, como consecuencia de aquel fenómeno, y es también el que pone en alerta a la clase obrera europea, tan acostumbrada a gozar de los "beneficios" del Estado de Bienestar durante cincuenta años, al "conocer" abruptamente la cruda verdad flexibilizadora y deshumanizante del capital.

De este problema profundo también deviene un fenómeno fundamental: la escala en que se da la competencia entre grupos económicos, monopolios, obtiene magnitudes sin precedentes para la historia. La acumulación capitalista, que es concentración de la propiedad privada de los medios de producción y expropiación entre capitalistas, se manifiesta a través de los desorbitantes datos de fusiones entre corporaciones globales (y, por ende, también latinoamericanas) y de concentración de la riqueza: tan solo 8 personas poseen más que toda la mitad más pobre del mundo sumada (3.600 millones de personas) (http://www.bbc.com/mundo/noticias-38632955).

Pues bien, concentración de la riqueza sin precedentes, expulsión de mano de obra reemplazada por robótica, pérdida de "beneficios" históricos otorgados a la población obrera de los países centrales, sobreproducción de mercancías son resultado del mismo problema fundamental descrito con anterioridad, que da cuenta del fenómeno Trump y del Brexit. Tal concentración económica requirió (desde hace varios años atrás) un ordenamiento jurídico y político acorde con su escala; áreas de libre comercio, tratados comerciales entre bloques económicos, espacios de influencia que expresen la escala de reproducción capitalista y que por lo tanto otorguen normas y leyes que se le correspondan. Si una gigante corporación requiere utilizar los recursos naturales de Chile, para luego realizar una parte de su producción en Argentina, otra en Brasil y utilizar los puertos de Colombia para exportarlos a otra región, ¿de qué le sirven las disposiciones comerciales, jurídicas e institucionales de cada uno de los Estados nacionales? ¿O la variación del salario mínimo o de los costos laborales en cada uno de los lugares? Si tiene que encarar una disputa en los tribunales por cualquier violación a una normativa jurídica, ¿por qué hacerlo a través de los tribunales locales, tan dependientes del "humor" interno? ¿Por qué proteger empresas locales que arrebatan mercados y prácticamente se encuentran sin condiciones de competir? Es por ello que exige, en la conformación de estos enormes bloques o áreas económicas exclusivas, la conformación de normativa y tribunales supra nacionales que expresen la escala requerida y homogenicen todas las condiciones para su reproducción.

Así, todas las capas locales, los destacamentos internos del capital financiero, que construyeron los Estados nacionales sobre la base de la división internacional del trabajo y establecieron alianzas con sectores de menor competitividad para garantizar la gobernabilidad interior, hoy ven que el escenario global cambia de manera radical y parecieran no encontrar rumbo. Todo ello explica el tránsito de pactos semi coloniales a otros de dominación directa, donde se unifiquen, repetimos, los requerimientos del capital financiero que garantizan su reproducción. El NAFTA (*Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte*) para América del Norte, el DR CAFTA (*Acuerdo de Libre Comercio de República Dominicana y Centroamérica*) para América Central y el MERCOSUR para la parte austral del continente fueron los primeros pasos en esa dirección, construidas bajo la tutela de Washington y al calor de la caída del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética. Acuerdos que garantizaban la libre circulación de personas, capitales y mercancías tendían a homogeneizar los costos de producción requeridos por las grandes corporaciones monopólicas, mientras que otorgaban a los tribunales de Washington exclusiva competencia para resolver cualquier disputa surgida. El paso siguiente era el ALCA, que proponía un área de estas características desde Alaska a Tierra del Fuego, pero que chocó de frente en 2005 con los procesos nacionales y populares surgidos al calor de las luchas anti imperialistas, conducidos por la Venezuela chavista y en el caso de Brasil y Argentina por capas del empresariado, de burguesía, poco competitivas para la escala del capital financiero y fuertemente atadas a los mercados locales y regionales.

Los Tratados de Libre Comercio (TLC) son la expresión más cabal del proceso de socialización de la producción, que bajo las relaciones capitalistas generan que cada vez se concentre más la propiedad en menos manos, que más capas de la burguesía sean expropiadas y empujadas a las filas de los desposeídos y que más trabajadores vean vulneradas sus conquistas, reemplazado su trabajo y sean empujados a la miseria y al hambre. La elección de Trump como presidente de los EEUU es una de las expresiones de la crisis y pone de manifiesto la incapacidad de la burguesía de darle salida, ya que pretende frenar las leyes del capital con medidas anacrónicas como la vuelta a políticas proteccionistas. Es por ello que el gobierno de EEUU se retiró de los acuerdos de libre comercio, a escala global y regional, dejando huérfanas a las oligarquías latinoamericanas concebidas solamente para seguir sus pasos. Así, sin un norte claro

por dónde encontrar "salida", la crisis interna que ellas enfrentan como consecuencia del brutal programa económico y social que ejecutan, se hace más difícil de sortear. De allí surge su miopía política al vaticinar el propio triunfo, al hacerse con el gobierno en numerosos países de la región (y ganar algunas otras elecciones) como el "fin del populismo" y de todas las expresiones nacionales y populares que buscan una alternativa al orden imperialista decadente. Sin embargo, el balance luego de un año muestra que los que parecen finalizados son ellos, sin capacidad de construir consenso para la aplicación de sus políticas que solo han empeorado las condiciones de vida de nuestros pueblos y los han empujado a movilizarse para exigir la vuelta atrás de las mismas.

Veamos cómo este problema se manifestó en los hechos del mes.

¡Buche! ¡Sebo! ¡Buche!

El mes pasado el presidente del Perú, P. Kucynski, llamó a defender el "libre comercio" frente a las corrientes proteccionistas que protagonizan el escenario global con EEUU a la cabeza (véase el *Análisis…* febrero de 2017), dejando expuesta la miopía de la oligarquía de la región cuando los socios del norte cambian abruptamente las reglas del juego. En la visita que realizó en el mes de febrero a la Universidad de Princeton, de donde es egresado, planteó la necesidad de "*proteger el libre comercio en las Américas y el mundo*" (ET 25/2), reafirmando su necesidad de recordarle a los EEUU lo conveniente que sería no abandonar a sus socios latinoamericanos en su proyecto de globalización. En la conferencia brindada dejó claro qué papel le asigna a los países latinoamericanos frente al imperialismo: "*Estados Unidos se enfoca en aquellas áreas donde hay problemas. No invierte mucho tiempo en América Latina pues es como un perro simpático que está durmiendo en la alfombrita y no genera ningún problema*" (TS 26/2). Más allá del rechazo inmediato que tales afirmaciones generaron y de la necesidad de recordarle las penurias que han sufrido nuestros pueblos cuando EEUU se "ocupó" de la región, conviene analizar dichas afirmaciones como una suerte de advertencia, de pedido por parte de uno de los principales arietes políticos norteamericanos en la región para contrapesar a los organismos regionales (ALBA, ALCA, CELAC) creados para contrarrestar su influencia. Es por ello que Perú fue uno de los primeros países en suscribir la Alianza del Pacífico, pata local de un gigante acuerdo comercial entre los países que se encuentran en la orilla de dicho océano, desde Asia hasta América, impulsado por EEUU durante la presidencia de Barak Obama y hoy "suspendido" por el retiro unilateral decidido por Donald Trump (es.wikipedia.org/wiki/Acuerdo_Transpac%C3%ADfico_de_Cooperaci%C3%B3n_Econ%C3%B3mica). Así, Kucynski se constituyó en el representante de la "orfandad" política de las oligarquías regionales que piden a su padrino político que se "enfoque" en la región, mientras le recuerda la necesidad de fomentar "el libre comercio" y resucitar los proyectos impulsados tiempo atrás.

En esta línea, el gobierno chileno, quien se retiró del Tratado Trans Pacífico el mismo día que los EEUU, convocó a una reunión en Viña del Mar a los doce países suscriptores del mismo (México y Perú, de los latinoamericanos), con la intención de "resucitarlo" y así buscar una salida al aparente fracaso del acuerdo (TS 12/3).

Similar orfandad política ocurrió con el mencionado NAFTA, del cual el presidente Trump refirió como "*el peor acuerdo comercial en la historia de los EEUU.* (…) *Un desastre para la industria manufacturera norteamericana*" (www.youtube.com/watch?v=6dw7jHHZrQk), y planteó la necesidad de contener la migración por parte de México con la construcción de un muro fronterizo que debería pagar el mismo país azteca. Luego de conocerse la intención de modificar dicho acuerdo por parte de los EEUU, el canciller mexicano, Luis Videgaray, declaró: "*Las diferencias entre México y Estados Unidos subsisten por acciones unilaterales de EEUU. Hay una imposibilidad jurídica de que un gobierno tome decisiones que afecten al otro de manera unilateral*" (LN

24/2) quizás intentando aplicar aquello de los tribunales supranacionales al país que los impulsa, en otro capítulo más de las oligarquías regionales "recordándole" a su padrino político los marcos de los acuerdos establecidos. Sin embargo, el Canciller parece desconocer que el imperialismo para desarrollarse no negocia en igualdad de condiciones con sus socios locales, esto es objetivo, así que los marcos jurídicos de los acuerdos que impulsa son siempre utilizados en beneficio propio y en perjuicio del resto. Sin embargo, y a modo de amenaza, el secretario de Gobernación de México, Miguel Ángel Osorio Chong, declaraba en una entrevista radial que su país ya no necesita "*ayuda financiera de Estados Unidos para su seguridad*". La mayor parte de la asistencia financiera que recibe México es a través del Plan Mérida, firmado en 2008 para "reforzar la lucha contra el narcotráfico", que hasta el día de hoy lleva aprobado por el Congreso de EEUU, 2.600 millones de dólares. Chong concluía: "*México tiene ahora sus propias capacidades*" (TS 24/2). En este sentido, es dable recordar que el Plan Mérida, firmado por el presidente Calderón de México y Bush de los EEUU en el año 2008, constituye una monumental asistencia financiera que garantiza: la compra sistemática de equipamiento militar a los fabricantes norteamericanos, el entrenamiento de las fuerzas armadas y de seguridad por militares de este país, la cooperación de datos de flujo portuario y aeroportuario, el ordenamiento de la inteligencia interna por parte de especialistas yanquis, entre otros (es.wikipedia.org/wiki/Iniciativa_M%C3%A9rida). Así como el Plan Colombia, y además de ser un fenomenal negocio para el complejo industrial-militar norteamericano, constituye un necesario vínculo entre ambas fuerzas armadas para garantizar la militarización interna de la conflictividad social y la proyección geopolítica regional del dominio imperialista. Los ofendidos socios mexicanos jugaron una carta fuerte frente al desprecio de su otrora socio político y comercial, poniendo arriba de la mesa el carácter recíproco de ciertos vínculos.

En línea con todo ello, los cancilleres del MERCOSUR (sin Venezuela) se reunieron para acordar la "estrategia" de negociación que mantendrán frente a Europa en el próximo encuentro de bloques regionales y anunciaron medidas para "*fortalecer el mercado interno*" como la eliminación de barreras al comercio (LN 10/3), demostrando buenas intenciones a sus posibles socios europeos, que como vimos se encuentran en estado de rebelión frente a la globalización y, por lo tanto, acuerdos comerciales de estas características y con el objetivo de ampliar el bloque hacia otros socios si el aliado histórico del norte parece cerrarse sobre sí mismo.

¡Ya no hay más propina! ¡No! ¡No!

De la descomposición del orden imperialista regional también podemos dar cuenta a través de los "escandalosos" sucesos ocurridos alrededor de la mega compañía brasilera Odebrecht, dedicada a la ingeniería, la construcción y las industrias química y petroquímica, que opera en 27 países y con ingresos de 31 billones de dólares según último balance publicado (es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_Odebrecht).

Es menester recordar que el caso Odebrecht se inició el 21 de Diciembre de 2016, a partir de la publicación de una investigación del Departamento de Justicia de los EEUU en relación al pago de sobornos por parte de la empresa brasileña a fuerzas políticas de numerosos países de la región y fuera de ella, desde 1980, con motivo de garantizar preferencias en los contratos de obra pública firmados por los estados nacionales. En el año 2015, con motivo del interminable "Lava Jato" de Brasil, la justicia detiene al hasta entonces presidente de la compañía, Marcelo Odebrecht, y realiza un acuerdo con él bajo la forma de la "delación premiada", es decir el otorgamiento de beneficios punitivos intercambiados por testimonios incriminadores. Tal investigación, continuada en Brasil, dio como resultado la publicidad de infinidad de ilícitos vinculados a financiamiento de campañas de partidos políticos, coimas para obtener licita-

ciones de obra pública, coimas para facturar sobre precios, etcétera.

Al respecto, el ex presidente de la compañía y padre del detenido Marcelo, Emilio Odebrecht, decía: "*Desde la época de mi padre que la constructora financia ilegalmente a partidos políticos* (…) *siempre existió, desde la época de mi padre, de mi época, de la época de Marcelo, de todos los que fueron presidentes del grupo*" (TS 31/3). Las delaciones del encarcelado M. Odebrecht han dado cuenta de los ilícitos descriptos en Argentina, Brasil, Ecuador, Panamá, Colombia, Guatemala, México, Perú y Venezuela, entre otros, salpicando principalmente a las fuerzas políticas vinculadas con el proyecto neoliberal y alineadas con los EEUU y, en menor medida, a los funcionarios de los gobiernos populares. Si bien es intrínseco al sistema capitalista que los grupos empresariales amplíen sus ganancias a partir de los acuerdos con los Estados Nacionales que garantizan sus negocios, el caso Odebrecht muestra a las claras la crisis de estos acuerdos, ya que no sólo salen a la luz los espurios negocios, sino que llegan a encarcelar a uno de los directores de dicha empresa. Con esto no queremos decir que la justicia esté defendiendo el interés de la clase expropiada, sino que el "paso al costado" dado por los EE UU en relación al padrinazgo político de las oligarquías latinoamericanas para "cerrarse" en sí mismo genera un vacío de poder que hace emerger todos los negocios turbios por ellas construidos. Es decir, la descomposición de la institucionalidad burguesa hace emerger la conducta corrupta y arribista de los políticos que la sostienen, en una nueva muestra de la crisis de representatividad que atraviesan. Así, en Brasil, al enorme desprestigio obtenido por el gobernantePartido de Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), debido a su programa económico y social, se sumaron este mes, las acusaciones a sus funcionarios de estar implicados en el caso Odebrecht: 22 nuevos nombres de legisladores, gobernadores y ¡el sexto! Ministro del presidente Michel Temer, junto a Paulo Skaf, presidente de la poderosa Federación de Industrias del Estado de San Pablo (Fiesp) (LN 17/3).

También se conocía que el partido que impulsó la candidatura presidencial de Juan Manuel Santos, en Colombia, recibió 400.000 dólares del gigante brasileño para la impresión de dos millones de afiches de Santos en 2010 y que la operación no había dejado registros contables. El presidente se defendió diciendo que "*frente a la revelación de que hubo recursos no registrados en mi campaña* (…) *lamento profundamente y pido excusas a los colombianos por este hecho bochornoso que nunca ha debido suceder y del que me acabo de enterar*" (LN 15/3).

La profunda crisis de la institucionalidad burguesa y sus principales partidos políticos en la región, que se expresan es este "escándalo", es resultado de la competencia de capitales que por el grado de acumulación alcanzado deben "comerse" entre sí, dejando afuera de su reproducción a sectores de la burguesía. En este sentido es dable preguntarse ¿quién recogerá los 31 billones de dólares de ingresos de la constructora cuando ésta sea definitivamente liquidada por la "mala prensa" y el encarcelamiento de sus principales directivos? ¿Qué intereses hay por liquidar de una de las empresas que mayor influencia tiene en el complejo industrial-militar de Brasil? Ciertamente la mega empresa Odebrecht será reemplazada por otro conglomerado directamente competidor, quizás radicado en el país desde donde se hicieron públicas las investigaciones (mundo.sputniknews.com/firmas/201702241067177976-odebrecht-brasil/).

Un borracho malo

Sin embargo, a pesar de la desorientación reinante, los reclamos oligárquicos a su padrino político del norte y las corruptelas que toman notoriedad, en algo pudieron ponerse de acuerdo los países alineados con las políticas norteamericanas y con el mismo EEUU: intentar, una vez más, derrocar por todos los medios posibles al gobierno chavista de Venezuela.

¿Quién arrojó la primera piedra? Nuevamente el Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), Luis Almagro, que una vez

más intenta implementar la Carta Democrática Interamericana y suspender a Venezuela del ente regional si ese país no realiza elecciones generales en el corto plazo. Al respecto, decía: "*Si no se realizan elecciones generales bajo las condiciones estipuladas, pasaría a ser el momento necesario para aplicar la suspensión a Venezuela de las actividades de la Organización en función del Artículo 21 de la Carta Democrática Interamericana*" y advertía que no se pueden "*esperar soluciones de un proceso de diálogo que no es tal* (…) *esto nos hace cómplices desde la comodidad de esperar por la acción de otros. Genera responsabilidad por omisión*" (ET 14/3). Luego de que Almagro realizara su petición, el Senado de los EEUU aprobó una resolución apoyándola y pidiendo al gobierno venezolano "*Libertad para los presos políticos*" (HTV 1/3). Respecto de las acusaciones sobre "*el diálogo que no es tal*", el ex presidente español Rodríguez Zapatero, líder del grupo de mediadores propuesto por la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) en el conflicto entre el Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV) y la oposición, dijo: "*El diálogo, como en todos los otros procesos de pacificación, está enfocado en evitar un conflicto; una especie de proceso preventivo de convivencia pacífica ante un cierto riesgo de radicalización* (…) *iremos desglosando y consolidando unas reglas institucionales en las que la alternancia política se viva con cierta normalidad. Hasta que no se reconozca la mayoría parlamentaria, es normal que haya ansiedad* (…) *se busca que se realice la convocatoria electoral (de gobernadores y alcaldes) y haya respeto de la Asamblea al Ejecutivo y viceversa*".

Así, con mayor o menor premura, las principales figuras del orden imperialista delineaban públicamente estrategias para que Venezuela acate los mandatos del poder financiero transnacional: liberación de los criminales encarcelados por asesinar a líderes sociales o incitar a golpes de estado, cronograma electoral en función de los requerimientos de la oposición, respeto a la institucionalidad decadente. A pesar de tener frente a sus narices un régimen de facto como el de Brasil, que birló la voluntad de 54 millones de votantes; a pesar de conocerse la espeluznante cifra de que durante los primeros meses de 2017 se asesinaron en Colombia más de 25 líderes sociales y comunitarios por parte de fuerzas paramilitares (ET 2/3); a pesar de hacerse público que los principales partidos políticos de todos los países mencionados anteriormente se encuentran investigados por aceptar sobornos de las corporaciones vinculadas a la obra pública; el imperialismo logra alinear a los gobiernos de los países neoliberales de la región con el fin de destituir al gobierno de Venezuela cueste lo que cueste, bajo la argumentación del carácter "anti democrático" del proceso que ella transita.

Veamos entonces porqué se insiste en atacarla.

Murga Purga

Anteriormente hemos mencionado el año 2005 como una bisagra en la política regional, donde un amplio abanico de fuerzas nacionales y populares rechazaron el proyecto norteamericano de constitución de un área de libre comercio para toda América, el llamado ALCA. Allí confluyeron el proyecto Socialista encabezado por Hugo Chávez hasta el modelo de redistribución del ingreso del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil y del Partido Justicialista conducido por Néstor Kirchner en Argentina, donde se proponía como objetivo sociopolítico incorporar "pobres" a la "clase media" y desarrollar un esquema de crecimiento del mercado interno y las empresas locales que de él dependen.

A los diez años de transcurrido este hecho, nos encontramos con un derrotero electoral de los gobiernos populares de la región al observar los comicios del año 2015: derrota del justicialismo en Argentina en manos del neoliberal Mauricio Macri, del PSUV en las elecciones parlamentarias de Venezuela, del referendo en la Bolivia del Movimiento Al Socialismo, crisis política e impeachment en el Brasil del PT; obligando a todas las fuerzas que pugnan por construir una solución real a los problemas vitales generados por el capitalismo a realizar una profunda introspección.

En ese marco asistimos este mes a los resultados de la elección presidencial en Ecuador, miembro del ALBA impulsado por Cuba y Venezuela, y país alineado con las experiencias anti imperialistas regionales desde que asumiera en 2007 Rafael Correa a la presidencia. Es importante recordar que el gobernante Alianza País, fundado tras ganar las elecciones el presidente Rafael Correa, heredó un país literalmente destruido tras su larga noche liberal; altamente dependiente de las exportaciones de petróleo (fundamentalmente en manos privadas) y bananas y con el dólar estadounidense como moneda oficial tras una crisis económica de magnitudes inéditas para su historia. Dicho proceso arrojó la escalofriante cifra de más de dos millones de ecuatorianos que migraron hacia otros países en busca de mejores posibilidades, un conflicto armado con Perú, la continua destitución de presidentes por movilizaciones populares y un "corralito" made in Ecuador que provocó el colapso de su sistema financiero como prólogo de la dolarización (es.wikipedia.org/wiki/Ecuador). Con todo ello, al asumir Correa impulsó una reforma Constitucional que evocó la "justicia social" como uno de sus objetivos fundamentales, alineó al país con todas las experiencias anti imperialistas de la región, consolidó alianzas estratégicas en materia energética (petróleo) con las compañías estatales de Venezuela y China, marginando las grandes corporaciones transnacionales que habían administrado el país antiguamente (www.gatoencerrado.net/store/noticias/53/53989/detalle.htm). Sin embargo, las fuerzas imperialistas no se quedaron impávidas frente a este cambio en la política de gobierno y en el año 2010 intentaron dar un golpe de estado fallido, tras una sublevación policial, una invasión militar de la Colombia belicista y pro yanqui de Álvaro Uribe y un sistemático ataque de los medios corporativos de comunicación.

Al definir qué significa el Socialismo del siglo XXI promulgado por el Comandante Hugo Chávez, Rafael Correa se diferenció en aspectos centrales: "*Compartimos con el Socialismo tradicional* (…) *la primacía del trabajo por sobre el capital y el objetivo de la Justicia Social. ¿Cuáles son las diferencias? En el siglo XXI nadie puede sostener la colectivización de los medios de producción*" (www.youtube.com/watch?v=CFpCR6M02UQ) y sobre la dolarización heredada: "*Pocos países en el mundo han cometido el suicido monetario que ha cometido Ecuador de adoptar una moneda extranjera que se comporta exactamente en forma contraria a lo que se requiere.* (…) *Pero así es el absurdo de las irresponsabilidades de nuestras élites que tanto daño le han hecho al país. Pero ahora no nos queda más que continuar con la dolarización, fortalecerla, mitigar sus gravísimos problemas y tratar de aprovechar sus escasas oportunidades, puesto que abandonarla generaría un caos económico y social" (www.telesurtv.net/news/Correa-Dolarizacion-de-la-economia-fue-un-suicidio-monetario--20160809-0007.html).* Así, tras reformar la constitución y cumplir con los dos mandatos presidenciales que ella le imponía, Rafael Correa declinó la posibilidad de enmendar nuevamente la carta magna para presentarse a un tercer mandato en lo inmediato y posicionó a su "delfín" Lenin Moreno como candidato a la presidencia, al tiempo que afirmó que se iría a vivir a Bélgica luego de que éste sea elegido presidente para "alejarse un tiempo" de la política del país (www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818802775).

Pues bien, la contienda electoral arrojó que el candidato oficialista obtuvo 39,20%, alejado tan solo de 0,8% de obtener la victoria en primera vuelta, y por lo tanto fijó el balotaje para el domingo 2 de abril, en donde se presentará contra el ex ministro de Economía (al colapsar Ecuador) Guillermo Lasso (CD 21/2 y TS 2/3). Frente a estos resultados, el candidato Lenin Moreno ratificó su lema de campaña *"hay que tomar lo bueno y cambiar lo malo*" y afirmó: "*he manifestado desde el inicio que vengo con la mano tendida, principalmente a los ciudadanos, a los políticos, a la gente que ama el país y con los cuales hay enormes convergencias en los grandes objetivos*" (CD

23/2). Así, Correa afirmó que "*nos quedamos a medio punto de ganar en primera vuelta. Si gana la oposición probablemente* ***tendré que regresar más pronto y estar en el momento histórico que se requiere****. No van a poder lograr lo que están proponiendo y lo poco que puedan hacer, quiebra al país y verán que en un año estarán pidiendo elecciones anticipadas, que la constitución lo permite, y tendré que volvérmeles a presentar y vencerlos nuevamente*" en un giro radical respecto de aquella idea de "alejarse" de la política local y regional (LN 23/2).

En un país destruido por la noche neoliberal cabría suponer que uno de sus principales ejecutores, fuertemente vinculado con el sistema financiero local y transnacional, apoyado por los EEUU, como es el candidato Guillermo Lasso, debió haber sido derrotado con facilidad frente al candidato oficialista; sin embargo ello no ocurrió y, por muy poco, ni siquiera se pudo superar la franja del 40%, contando además con las experiencias nefastas de Argentina y Brasil gobernadas por fuerzas políticas de igual signo. Nos preguntamos, por lo tanto ¿por qué no se pudieron obtener los resultados esperados, en qué radican las limitaciones del proyecto político encabezado por Correa que impidieron obtener una contundente victoria electoral? Si observamos las experiencias de la región que más han profundizado en una salida que vaya en contra de las relaciones capitalistas encontremos una respuesta a esta pregunta.

Penas del corazón

Este mes se realizó una Cumbre extraordinaria del Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

(ALBA) en conmemoración del fallecimiento de Hugo Chávez, miembro fundador del ente regional y del PSUV venezolano. En ella, los países del ALBA acordaron reactivar el fondo de apoyo legal, que consiste en financiamiento y asesoría a migrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos, hoy con numerosas dificultades por la política anti migración encabezada por Donald Trump (TS 5/3) y realizaron declaraciones de apoyo a Venezuela frente a las agresiones e injerencia de Luis Almagro y el Senado de los EEUU.

El presidente de Bolivia, Evo Morales, sintetizó el sentido del encuentro al afirmar que "*la cumbre fue un relanzamiento de la organización para enfrentar un contexto adverso. El ALBA está integrada por países con claridad ideológica, que pueden hacer mucho en los grandes conglomerados de las Naciones Unidas.* ***Siento que es importante la ideologización; hay dos caminos: eres socialista o capitalista, o eres del imperio o de los pueblos. No hay otro camino y eso lo aprendí de Fidel y de Chávez***" (TS 7/3).

Pues bien, en línea con lo afirmado por el presidente de Bolivia se encuentra la incansable Venezuela, quien luego de sufrir el contratiempo electoral en 2015 profundizó todas las líneas de convocatoria a la clase obrera y al pueblo en general para construir un modelo económico y social fundado en la colectivización de los medios de producción y el control popular de las principales decisiones sobre los destinos del país. Fundada en la certeza de que de ello deviene otra institucionalidad, otra democracia que debe responder a las necesidades de nuestros pueblos que el capitalismo, como hemos visto, se encuentra incapacitado de resolver: trabajo, educación, salud, vivienda, seguridad.

Entre todas las ofensivas que el imperialismo ha comandado contra Venezuela, la guerra económica (sabotajes, acaparamiento, especulación, boicot, desabastecimiento, etc.) ha sido la que más ha expuesto las necesidades de profundización en esta línea, puesto que evidenció el problema fundamental que atraviesan todos los procesos nacional populares en la región: el imperialismo, expresión política del capital financiero, tiene su fundamento en la propiedad privada de los medios de producción y mientras ello no sea superado por formas colectivas, democráticas, de participación directa de la clase obrera y el pueblo en general, no se podrá avanzar hacia formas de organización social que den respuesta a los problemas vitales de nuestro tiempo.

En este marco es que se encuentra el desarrollo de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) fundados hace un año como respuesta a la guerra económica imperialista, junto con la profundización de las Comunas como órgano básico de organización obrera y popular para el control de todos los aspectos de la vida económica y social del país. Ya fueron fundadas desde entonces unas 27.070 organizaciones de ese tipo hasta la fecha (CD 12/3). Así, este mes, el presidente Nicolás Maduro anunció su expansión al informar la activación de 4.000 unidades productivas textiles, que confeccionarán 12.500.000 piezas de ropas, al tiempo que anunció también la aprobación de recursos para la producción de 18.500.000 de kits higiene y aseo personal que serán entregados a través de los CLAP a "precios sostenibles". Por ello, afirmó: "*Venezuela está escribiendo una nueva página en la lucha por el socialismo, que puede servir de ejemplo en el continente, y el próximo paso es que los CLAP aumenten su calidad y periodicidad*" y "***el capitalismo no tiene salvación. Los CLAP vienen a posicionarse como un núcleo de fuerza para hacer de nuevo el país, para hacer una nueva estructura económica;*** *por eso no se engañen, los CLAP tienen que ser fuerza moral, política, económica, social, productiva, cada vez más empoderada*" (TS 13/3).

Es por ello que existe la fuerza en Venezuela para desconocer a la institucionalidad burguesa decadente y las fuerzas que pretenden encarnarla, ya que sobre la base de construir una nueva conducta, fundada en la colectivización de los medios de producción y de cambio, se hacen necesarias nuevas herramientas de organización política que puedan dar cuenta de la complejidad que ello exige. Es por ello que el imperialismo entiende que su prioridad es aniquilar al proceso bolivariano, en un contexto donde las fuerzas nacionales y populares de la región se encuentran debatiendo sobre sus propias incapacidades y limitaciones que las ha llevado a una derrota frontal con las oligarquías subordinadas como en Argentina y Brasil o a la posibilidad de ser vencidas como en el caso de Ecuador al tener políticas que plantean que el bienestar de nuestros pueblos puede aún realizarse en los marcos del capital al negar la necesidad de colectivizar los medios de producción. Venezuela, una vez más, muestra a la región y al mundo el camino a seguir, en palabras de Evo Morales: "***Hay dos caminos: o eres Socialista o capitalista***"

Dos Países

"Dos fotos, dos países. De un lado, el desmadre en la protesta convocada por la CGT y, por el otro, el optimismo productivista que se respiraba en Expoagro, en su nueva sede permanente de San Nicolás. Los brotes verdes en acción o el show decadente de las piñas en la calle. Dos vías, una que lleva inevitablemente al caos y la otra que ofrece un futuro. (…) La imagen de la patota violenta empañó y no les dejó ver en toda su dimensión una expresión de vitalidad económica. Al fin y al cabo, Expoagro no deja de ser la frutilla del postre de una cosecha de granos que superará los 120 millones de toneladas y será récord."

(Félix Sanmartino, La Nación 11-03-2017)

El país que se llevan

De paseo por Europa

El mes pasado nos referimos a la visita de Macri a la Unión Europea y sus intenciones de concretar un acuerdo de libre comercio con el bloque transatlántico, como sustituto de Estados Unidos, debido a las complicaciones que la presidencia de Trump y su proteccionismo supuso a la estrategia de integración con el Imperio prevista por el macrismo.

En continuación con su viaje por Europa, Macri arribó a España a fines del mes de febrero. Veamos qué ocurrió.

En la misma tónica genuflexa de todo su viaje, el presidente continuó promocionando su gobierno para obtener inversiones. Luego de su arribo al país ibérico, declaró: "*Queremos una España mucho más activa en la Argentina de lo que ha sido en los últimos tiempos.* ***Que sea otra vez el socio inversor clave***". Y continuó con las disculpas: "*Tuvimos algunos cortocircuitos hace algunos años,* ***pero restableciendo estos afectos*** *tenemos que encontrar campos juntos*". Aunque estos muchachos siempre andan rozando las "relaciones carnales" con su terminología diplomática, lo que en realidad busca Macri es hacer jugar a España en el rol que históricamente desempeñó de bisagra entre Latinoamérica y el capital con asiento en Europa. En sus palabras: "*Entendemos que España tiene un rol de representación de América latina en Europa. Nos interesa mucho el impulso que puede darle al acuerdo comercial entre la Unión Europea y el Mercosur*" (LN 22/2). Más que representación de América Latina en Europa, la monarquía española expresa el dominio imperial del capital europeo en nuestra patria grande.

La respuesta obtenida fue alentadora para la oligarquía local y su presidente. Su "excelencia", el rey Felipe VI destacó: "*Desde España se sigue con gran interés el proceso de transformación que usted encabeza en busca de un crecimiento económico sostenido y equilibrado.* ***España reconoce y aplaude sus esfuerzos*** *y los de su equipo y les desea el mayor éxito*". Por su parte, el primer ministro de gobierno y miembro del reaccionario Partido Popular, Mariano Rajoy, felicitó a su par latinoamericano: "*La Argentina es ahora un país en marcha. Todo el mundo percibe aquí y en Europa que está dando pasos en la buena dirección. La ambiciosa política del gobierno de Macri abre una nueva etapa en la Argentina y en lo que respecta a*

España ***seguro permitirá que se incremente la participación de nuestras empresas en la inversión***" (LN 24/2).

Recordemos que lo que se está negociando es un Tratado de Libre Comercio (TLC) entre el Mercosur y la Unión Europea. Uno de los entusiasmados con esta posibilidad es Guillermo Ambrogi, presidente de la Cámara Española de Comercio de Argentina (CECRA), quien se mostró muy favorable ante la posibilidad del TLC. Para el empresario hispano-argentino, un acuerdo de este tipo "*nos abriría la posibilidad de ingresar nuestros productos casi de una forma irrestricta a estos 300 millones de consumidores. Pero a su vez también* ***permitiría la constitución de JoinVentures*** [Empresas de capital mixto] *y alianzas estratégicas entre empresas argentinas y españolas*". En realidad se trataría más de la segunda posibilidad que de la primera, después de todo, para Ambrogi, los productos que intentaría ingresar la Argentina al mercado europeo serían "agrícolas y frutícolas", para los cuales la UE establece condiciones severísimas de calidad como método proteccionista, aún luego de haber liberado las restricciones aduaneras (CL 24/2). En síntesis, el tan anhelado acuerdo con Europa, implicaría una liberalización de todos los controles nacionales sobre los capitales especulativos, que buscan entrar y salir rápido de los países dependientes absorbiendo riquezas mediante la denominada "timba" financiera y el desaguace de empresas nacionales. Basta recordar el rol del capital español y europeo en los noventa que tuvo como saldo el vaciamiento y quiebra generalizada de todas las compañías nacionales de las que participaban como accionistas mayoritarios, o lo que ahora denominan *JoinVentures* (como botón de muestra, Aerolíneas fue literalmente vaciada por la española Iberia, dejando a nuestro país sin una aerolínea propia).

A mediados de marzo, Nicolás Dujovne, visitó Alemania para asistir a las reuniones de ministros de Hacienda y Finanzas del G-20. Durante su estadía, se reunió con el ministro de economía de Alemania, Wolfgang Schäuble, quien también apoyó el acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y Mercosur: "*Necesitamos que el acuerdo avance a paso firme*", declaró (CL 16/3).

Como recién mencionamos, en el futuro TLC, la Argentina sería exportadora de productos agrarios y receptores de inversiones y productos industriales y tecnológicos, lo que evidentemente supone es un impulso hacia la re-primarización de nuestra economía. El gobierno tiene plena conciencia de esto y hasta lo manifiesta abiertamente, como fue el caso del Ministro de Finanzas Nicolás Dujovne: *"La Argentina tendría que decir qué va a hacer con sus sectores más protegidos* [El industrial]. *Lo que queremos ahí como gobierno es señalizar un camino de diez o doce años en el cual ir removiendo las barreras extras que tiene la Argentina en todos estos sectores, pero dándole la oportunidad de que se vayan reconvirtiendo*" (P12 25/2). Tales fueron las afirmaciones del ministro de desguazamiento industrial. Igualmente, nadie supone que una metalúrgica se ponga a cultivar tomates, o estará pensando en eso el ministro…

Finalmente, Macri junto con su comitiva –integrada por empresarios, funcionarios y algunos sindicalistas como Guillermo Pereyra (petrolero), Dante Camaño (gastronómico) y el titular de los peones rurales y funcionario macrista, Gerónimo Venegas– visitó una planta de Mercedes Benz en el País Vasco para aleccionarse sobre las "ventajas" obtenidas en materia de competitividad, tras la realización de un acuerdo de **flexibilización laboral** entre los obreros y los empresarios. Luego de la visita, la comitiva participó de un encuentro con el Consejo Económico y Social de España. Allí, el petrolero Pereyra, junto a Luis Betnaza (Techint) y Sergio Nardelli (Vicentín) jugó el triste papel de ser el encargado de contarle a los presentes que en la Argentina también los obreros aceptan acuerdos de precarización frente al capital, como el "ejemplar" caso de Vaca Muerta (CL 22/2). Luego de su discurso fue aplaudido calurosamente. Algunos gustos coloniales, como exhibir al "buen nativo", son difíciles de erradicar aun en pleno siglo XXI.

Castigando a un "caballo muerto" (o era una Vaca)

El tema de la precarización de los convenios de trabajo como vía para mejorar la productividad es sin duda una de las demandas que los capitalistas extranjeros le hacen al país como condición para ingresar inversiones. En este sentido, el sector petrolero dio el primer paso y fue seguido este mes por el sector automotriz. Sin embargo, pese a toda la alharaca con que fue anunciado, el acuerdo aún no pudo implementarse por la oposición del sindicato de jerárquicos.

Vale recordar que la razón con la que se argumentó la necesidad del nuevo convenio laboral era supuestamente la baja productividad de los yacimientos patagónicos que desincentivaba la entrada de inversiones. Sin embargo, según se conoció este mes, los pozos de Vaca Muerta tienen una productividad similar al de las explotaciones Estadounidenses. En Norteamérica, la perforación de un pozo cuesta u$s 6,5 millones, mientras que en la Patagonia este costo se sitúa en u$s 7 millones, una rentabilidad de u$s 10 por barril a un precio de u$s 49,76 (CR 10/3). Pero eso no es todo, además de la reducción de costos por la aparición de nueva tecnología más eficiente, parece ser que la calidad de las reservas tanto de gas como de petróleo en la Patagonia es de las más rentables del planeta, en términos de yacimientos no convencionales. Un reciente informe de la consultora IHS Markit sobre Vaca Muerta señala que "*podría generar aproximadamente 560.000 barriles diarios de líquidos y 6.000 millones de pies cúbicos de gas diarios para el año 2040*", siendo comparables con los más productivos de los EE.UU. (CL 27/2).

Hete aquí la extraordinaria potencialidad del segundo yacimiento de hidrocarburos no convencional del mundo. Mientras tanto, compañía estatal YPF sigue deteriorándose financieramente a un ritmo espeluznante desde que asumió Macri. El año pasado sufrió pérdidas por $ 28.379 millones (resultado neto) y un resultado operativo antes de deterioro de activos de $ 10.697 millones. O sea, ¡**una baja de 44,1% respecto a 2015**! Pero este ya es un cuento conocido. Pronto dirán que la compañía es inviable y propondrán su reprivatización.

Las razones para ponerla en venta, por las cuales la "banda" de CEOs que administran la cosa pública nacional se apura a ejecutar, es el interés de los hiperendeudados capitales extranjeros que necesitan rapiñar a costos bajísimos las riquezas de todos los territorios del mundo considerados por ellos como meros "patios traseros". Preguntado por el diario La Nación, Michael Reid, editor jefe del semanario inglés The Economist (órgano de la city financiera londinense), sobre los sectores apetecidos por los inversores extranjeros, contestó: "***Energía es obviamente un sector importante, porque hubo diez años de políticas que parecían diseñadas a desalentar la inversión**, y a **medida que eso se revierta** hay mucho potencial y mucha demanda*" (LN 8/3). Esas políticas que desalentaban la inversión no eran otra cosa que políticas soberanas.

Según se proyecta, las empresas que actualmente tienen inversiones en Vaca Muerta por US$ 5.594 millones en esta etapa de piloto, invertirán la extraordinaria suma de US$121.716 millones en caso de que estas tareas arrojen buenos resultados y se pase a la fase de desarrollo. Estas gigantescas inversiones requieren sin duda un gobierno que garantice sus intereses: esencialmente una rápida salida de utilidades sin dejar en el país de origen (en este caso Argentina) ni unas gotas del derrame de riquezas producidas por los obreros y obreras argentinos.

Ponete las pilas

A la lista de recursos naturales puestos a la venta por el gobierno de los CEOs, hay que incorporarle la minería y en particular la minería del litio. Un insumo fundamental para la fabricación de baterías (para celulares, computadoras o autos eléctricos) de enorme importancia en la actualidad y en los años venideros. En esta oportunidad, los interesados son los capitales británicos.

En un encuentro organizado por el embajador argentino en el Reino Unido, Carlos Sersale di Cerisano y la Cámara de comercio argentino británi-

co, al que concurrieron unos 90 empresarios argentinos y unos 100 británicos, el secretario de minería, Daniel Meilán, describió la calidad de las reservas del mineral con las que cuenta nuestro país (las terceras del mundo) y la conveniencia de la inversión: "***Las inversiones son en proyectos que han pasado el riesgo minero.*** (…) *Esta es una gran oportunidad de ocupar un espacio de proyectos de 23.000 millones de dólares, que están buscando inversiones*" (CL 20/3). La entrega de riquezas estratégicas a los capitales financieros "dueños-del-mundo" expresa el carácter neocolonial del programa de gobierno del Pro-UCR.

Se está pudriendo ésta basura…

Como en el caso del petróleo, la principal preocupación de los inversores extranjeros y los grupos locales es la estabilidad política del gobierno actual, conjuntamente con la perseverancia en el rumbo de reformas **Pro**-mercado que promete. Saben muy bien que una derrota del proyecto oligárquico-imperialista por el pueblo los haría retroceder en muchas prerrogativas, pondría en riesgo sus negociados y su posición política en la región. Es por ello que, frente a un escenario de agudización de la lucha social y política, como fue el mes de marzo con impresionantes movilizaciones de masas aunadas en una crítica al programa económico oficial, varios organismos financieros de primer orden mundial salieron a respaldar la gestión de Cambiemos, aunque nunca dejaron de condicionar ese apoyo a la continuidad de las políticas de ajuste neoliberal de ésta.

La consultora de inversiones Moody's, por ejemplo, expresó su respaldo a la política económica: "*Creemos que la economía va a mejorar gracias a las políticas del Gobierno*"; aunque insistió en la necesidad de profundizar el ajuste: "*Ahora va a tener oportunidad de bajar el déficit, que es lo que menos se ha tocado. Ese es el próximo gran paso*" (LN 7/3).

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) elogió las reformas macroeconómicas en la Argentina y aprovechó para denostar a las políticas "populistas" de la década anterior, en un informe presentado en el marco del encuentro de ministros de Finanzas del G-20 en la ciudad alemana de Baden-Baden: "*Iniciativas recientes para remediar las distorsiones creadas por políticas intervencionistas, el regreso a los mercados financieros y el fin del control de cambios y de capitales son pasos en la dirección correcta para recuperar los niveles de crecimiento necesarios para que haya progreso social*" (CL 10/3).

Con más énfasis aun, el Instituto Internacional de Finanzas (IIF) (asociación de los principales bancos de los países imperialistas para regular los préstamos a los países dependientes) pidió por el triunfo de Cambiemos en las próximas elecciones como garantía de estabilidad: "*Sin una mayoría en el Congreso,* ***un resultado positivo para el partido gobernante en octubre es fundamental para conseguir el apoyo necesario para realizar las reformas políticas para reducir el costo de hacer negocios****. Hacer progresos en estos frentes ayudará para consolidar el crecimiento más allá de 2017*". Aunque, al igual que los demás órganos del capital financiero global, la asociación de bancos reclamó estabilidad sin sacrificar el ajuste: control del gasto público y reducción de la inflación. Es por ello que, en su informe, alertaba sobre algunos riesgos: "***Con la necesidad política de acelerar el crecimiento, la independencia del BCRA será puesta a prueba*** *ya que la meta de alcanzar el objetivo inflacionario requiere todavía tasas altas*. *Si se disipa el riesgo de déficit fiscal crónico puede ayudar a recortar aún más los costos para hacer negocios y a su vez mantener la inflación a la baja*" (CR 10/3).

El dilema resulta claro, las entidades financieras condicionan su apoyo político y económico a la capacidad que el gobierno de Cambiemos tenga para llevar adelante las políticas de ajuste y desregulación que ellos necesitan, pero esas políticas, que descargan la crisis de reproducción del capital más concentrado sobre los trabajadores, la pequeña burguesía e incluso sobre grandes empresas locales, son precisamente las que van restándole margen de maniobra al gobierno por la

pérdida progresiva de su base electoral, dañando su capacidad de ganar elecciones, condición necesaria para poder implementar las reformas pro-ajuste dentro del marco del juego democrático. En este contexto debe leerse la preocupación de los conglomerados monopólicos respecto de la capacidad del ejecutivo de "sostener el rumbo". En un encuentro empresario organizado por el diario británico *The Economist*, los periodistas extranjeros le preguntaron al Jefe de Gabinete Marcos Peña si la conflictividad social podía frenar la llegada de inversiones, a lo que el funcionario respondió cínicamente: "*No creo que eso pase.* ***La conflictividad está internalizada***". En el mismo encuentro, Sergio Kaufmann, presidente de Accenture, mostró la misma confianza reaccionaria: "***La conflictividad está dentro de la dinámica esperada***". ¿Pero, en qué sustentan esta confianza?

La oligarquía financiera/terrateniente local sabe, porque guarda el recuerdo de la década del 90, que mientras el descontento social sea integrado por cierto juego institucional o aislado en un marco sectorial (parcial), ella puede moverse sobre el terreno del hecho consumado y avanzar en la aplicación de su programa agroindustrial exportador, anti-nacional. Al menos por un tiempo, hasta que esas instituciones encargadas de actuar como amortiguadores caigan en el descrédito por la misma presión de los acontecimientos, recalentando el descontento de las masas y su crítica práctica del orden republicano-liberal. Por ello, el carácter elitista e irracional de las políticas que engendra el interés reaccionario de la oligarquía sólo cuenta con dos herramientas para intervenir en última instancia: desorganizar/dividir a las fuerzas populares y apelar a la represión.

Dame, dame más…

Siempre que en la Argentina gobernaron los liberales, creció la deuda externa. El gobierno del Pro-UCR no representa una excepción a este axioma, sino más bien, es la expresión récord en esta materia, considerando toda la historia nacional.

Ya a esta altura de los acontecimientos no es un secreto para nadie que la deuda externa no es otra cosa que un mecanismo implementado por los centros financieros mundiales para esquilmar a los pueblos laboriosos. Un medio, por el cual se realiza un sistema permanente de transferencia del trabajo de los países dependientes hacia los países ricos, aprovechado, por su parte, por las oligarquías nativas que se quedan con una tajada del saqueo. La riqueza producida y el ahorro nacional se pierden a través de los llamados "servicios de la deuda", es decir, el pago de intereses que nunca saldan el capital, porque este siempre se renueva con un nuevo empréstito, mayor al anterior, que abulta aún más la deuda original y la erogación de más intereses. Los únicos momentos de la historia argentina en los que se redujo el capital adeudado fueron durante los gobiernos nacional-populares de Perón y Néstor Kirchner. Y esto se debió principalmente a una voluntad consiente de atacar los tentáculos con que el imperialismo atenaza a nuestro país.

Este hecho es una verdad tan evidente que debe reconocerla aun el mismo Ministro Dujovne: "*[El gobierno anterior] Tenía una única ventaja:* ***tenía muy poca deuda.*** (…) *Teniendo en cuenta todas las dificultades con las que asume el Gobierno y el hecho de que la deuda es baja, nos permite ir más despacio con la normalización del déficit fiscal*" (CL 7/3). El contenido programático de estas palabras es claro: el gobierno continuará financiando con mayor deuda externa el déficit de cuenta corriente, que dicho sea de paso se agrava por la constante caída de la recaudación, debido al daño sufrido por el mercado interno; durante el mes de febrero el déficit fue de $ 172.222 millones, lo que representa una suba del 27,8% con respecto al año pasado. Cabe con esto preguntarse: ¿sin el ingreso de dinero de afuera y con el brutal ajuste que hizo en el 2016 Cambiemos, de cuántos puntos hubiese sido la caída de la actividad económica? Este malestar que estamos viviendo, aun tolerable, ¿cuánto tiene de artificial puesto que "se vive" de prestado? ¿No estamos en realidad atravesando una situación mucho más

grave, maquillada por el veranito que el gobierno disfruta, aprovechando las condiciones económicas heredadas de la "pesada herencia"?

Para valorar la dimensión real de la que hablamos, basta considerar que desde que asumió Mauricio Macri, la deuda externa creció en 77 mil millones de dólares. Lo que representa… ¡**el 60% de toda la deuda contraída en el mundo por los países emergentes** en dicho plazo! Además, los dólares que ingresan al mercado local deben ser convertidos en pesos, lo que ensancha la base monetaria circulante, anatema para los economistas liberales, por lo cual el Banco Central (BCRA) emite letras para capturar esos pesos, con lo que alimenta la bicicleta financiera aún más, porque esas letras pagan un interés (nadie hace negocios si no espera ganar) engrosando más todavía la deuda pública. Un cuento de nunca acabar (al menos hasta que se agota la paz social, como en el caliente mes de diciembre de 2001).

El crecimiento de la deuda no termina en el gobierno nacional. Las provincias también van por el mismo camino. Hasta la fecha totalizan 9.710 millones de dólares. Sólo en lo que va de 2017, fueron cinco las provincias que salieron a fondearse en el mercado y lo hicieron por 2.810 millones de dólares: Buenos Aires, por u$s 1500 millones; Córdoba, por u$s 510 millones; Entre Ríos, por u$s 350 millones; La Rioja, por u$s 200 millones y Santa Fe por u$s 250 millones (CR 20/3).

Además de lo explicado más arriba, cabe profundizar el análisis y preguntarse: ¿por qué el gobierno oligárquico-financiero de Macri es tan afecto a contraer deuda? Porque los dólares ingresados desde el exterior son necesarios para posibilitar la fuga de divisas. Según el Cronista Comercial, el 40% del total de los dólares ingresados fueron fugados. Y el 80% del ingreso de inversiones tuvieron carácter especulativo. El mecanismo es muy sencillo, una oferta elevada de dólares en un sistema de libre flotación, garantiza un peso apreciado (o un dólar barato). Según el periodista Marcelo Zlotowiazda, "*el índice del tipo de cambio real actual de 84,7 está más cerca del 74,4 que tuvo ese índice en promedio en los últimos años de la* ***Convertibilidad*** *que de la marca de 114,1 que registró en promedio entre 2008 y 2016*" (CR 17/3). Es decir, luego de la devaluación, el rumbo tomado por el gobierno fue retornar a un esquema cambiario "parecido" al del 1 a 1 de los 90. Durante estos meses, el gobierno facilitó la fuga de capitales, no sólo vía la eliminación de todo tipo de control, sino fundamentalmente abaratando el precio del dólar.

Mercachifles

La existencia de dólares baratos que ha resultado del monumental endeudamiento externo (aunque gran parte de esos dólares ya se han fugado al exterior a engrosar las cuentas de los capitales financieros con negocios en nuestro país) estimuló la importación de bienes de consumo. Ya que, habiendo dólares en plaza, el peso se "revalúa" y los productos importados se abaratan en términos relativos, todo esto a costa de la producción nacional. El otro elemento, que coadyuva a la liquidación de todo proyecto de desarrollo industrial local, es la apertura arancelaria. En la actualidad, ambas variables concurren estimulando la sustitución del "compre nacional" por el "compre extranjero". Sin embargo, hace unos meses –y este mes se elevó el reclamo– los importadores demandan "*falta de libertad*" para sus negocios.

En un comunicado titulado "*Volver al pasado (no muy lejano)*", la Cámara de Importadores de la República Argentina (CIRA) se quejaba amargamente de las trabas a las importaciones, denunciando que las mismas cayeron 6,9% en 2016 con relación a 2015, debido a las "trabas burocráticas" que el gobierno les impone: "*Sin explicación alguna las Instituciones (por la cámara) no son más bienvenidas por la Dirección de Importaciones de la Secretaría de Comercio y las empresas comienzan a estar sometidas a viejas prácticas de recibir llamados de «operadores»*" (LN 22/2). Los datos de la CIRA ocultan, en rigor, que la caída de las importaciones que ellos consignan se debe a que bajaron los precios, y que en igual periodo el volumen de las importaciones subió un 4%, siendo el grueso de ese crecimiento el ingreso de bienes

terminados de consumo, lo que creció sólo en enero un 22,5%. De todas maneras, los capitales importadores piden más.

No es que Macri se haya vuelto "proteccionista". Hacia donde apuntan el disparo los grandes capitales importadores es al "gradualismo" con que Gobierno, necesariamente atento a la correlación de fuerzas sociales, está liquidando la industria nacional. Es tan desmedido el cambio de sesgo macroeconómico en beneficio del sector *exportador-primario-financiero* en contra de la industria sustitutiva mercado internista, que de no moderar "administrativamente" los efectos, la caída sería tan vertiginosa que destruiría la gobernabilidad. Tanto así es el carácter antinacional de este gobierno como es de débil la posición de los "empresarios nacionales".

Haciendo negocios

Según estimaciones de Juan Manuel Garzón, economista del Ieral –de la Fundación Mediterránea– la campaña agrícola de este año rondará los 121 millones de toneladas, por encima de los 115 millones del ciclo previo, con un valor de US$ 34.600 millones, lo que representará un aporte "extra" del sector al PBI del 0,8%. Siempre, aclara el analista, que los terratenientes no hagan primar la idea de que el tipo de cambio está atrasado y decidan no liquidar la cosecha, retrasando decisiones de inversión y consumo vitales para el resto de la economía.

En este marco de optimismo y reclamos sectoriales superpuestos, se desarrolló la Expoagro, cuyo lema, este año, fue: "*La maquinaria agrícola, desembarco de la tecnología digital en el campo*", en referencia a la consolidación de la automatización del sector y los sistemas "inteligentes". Como un ejemplo del clima predominante entre los grandes propietarios de la tierra agraria y de los capitales asentados en la producción de insumos industriales, Gerardo Bartolomé, presidente de "Don Mario" (una de las principales firmas de maquinarias agrícolas) expresó: "*El productor comenzó a priorizar la productividad por sobre los costos, como lo estaba haciendo. Eso es una buena noticia para el sistema porque favorecerá la competitividad técnica de la agricultura*" (CL 10/3). Según refieren los informes estadísticos de la exposición, basados en el Indec, en 2016 la maquinaria agrícola alcanzó una facturación de 19.385 millones de pesos, es decir un 105,8% más que en 2015, y se calcula una tendencia creciente para 2017. Los grandes terratenientes y los capitales invertidos en la producción agraria están recibiendo un significativo estimulo por parte del Estado, con créditos en dólares a una tasa 0% y del 6% en pesos. Esto empujó un crecimiento de más del 300% en las operaciones que se realizan en Expoagro: mientras que en 2016 las operaciones en la exposición fueron de $ 8.000 millones, este año ascendieron a $ 20.000 millones. Es tal el entusiasmo general que todos los operadores aseguraron haber vendido 50% más que el año pasado.

Ese es el contexto en que se realizó la apertura de la exposición. La inauguración congregó a las principales figuras del empresariado monopólico. Además de los esperables dirigentes agropecuarios y el gabinete nacional con Macri a la cabeza, estuvieron: Luis Betnaza de Techint; el presidente de la UIA, Adrián Kaufmann; y Jaime Campos, titular de la Asociación Empresaria Argentina (AEA). Los discursos que se escucharon le brindaron al gobierno un fuerte apoyo a la par que atacaron al gobierno anterior por populista (LN 7/3).

Como hecho político destacado en la exposición, cabe señalar la reaparición de la Mesa de Enlace, que salió unificada a posicionarse frente a la discusión del tipo de cambio. Los cuatro presidentes de las entidades que la componen hicieron declaraciones contrarias a la devaluación. Dardo Chiesa, jefe de CRA, sostuvo: "*Hay una gran expectativa de negocios, una efervescencia por la nueva visión hacia el sector. No creo en la devaluación, pero es necesario una reforma impositiva porque hay zonas que no la están pasando bien*". En coincidencia casi textual, Omar Príncipe, presidente de la Federación Agraria Argentina (FAA) dijo: "*Devaluar no es la solución para el campo, sino cada seis meses lo pediríamos, sí es necesario trabajar en una reforma impositiva*". Pero quien ex-

presó cabalmente de lo que se trata el juego fue Miguel Etchevehere de la SRA: "*La Argentina requiere que su producción tenga condiciones económicas y de comercialización similares a las que registran sus competidores*" (CL 8/3). El discurso antidevaluacionista en este momento particular es una clara respuesta anti-industrial, al pedido de una gran parte de la UIA, y de los capitales medios y pequeños locales, asolados por el crecimiento de las importaciones, de devaluar como medida proteccionista. En este sentido, las entidades agrarias coinciden con los capitales monopólicos y sus fondos de inversión que, entrando y saliendo del país a velocidades récord, necesitan un tipo de cambio estable, revaluado. Recordemos que según una reforma reciente, totalmente generosa para con los terratenientes y las grandes empresas exportadoras, los dueños del grano pueden guardar hasta 10 años los dólares conquistados con las ventas en el mercado exterior, antes de liquidarlos en el BCRA, teniendo un amplísimo margen para esperar y presionar. La Mesa de Enlace apuesta a sacarle al gobierno más concesiones en términos de rebajas impositivas y tasas de interés para el sector, mientras cumple su misión histórica de liquidar toda propuesta de desarrollo industrial e integración nacional.

El pan nuestro de cada día… no es nuestro

Un costado interesante que muestra la expansión de los números agropecuarios es el que refiere al aumento de los volúmenes de la producción triguera. Estos demuestran la falsedad del apotegma liberal de que la liberalización de los mercados redunda en una disminución de los precios por mayor oferta. Como ya es muy conocido, la producción de trigo viene aumentando sostenidamente desde que el gobierno de Macri le quitó las retenciones y los cupos de venta al mercado interno. En la campaña 2016 se sembró un 45% más de superficie que el año anterior y la producción alcanzó las 18.390.000tn, un aumento del 62,7% sobre la cosecha 2015. En todo el periodo, los precios del cereal aumentaron a $ 3490/tn, tomando el cierre de febrero de 2017, o sea un 80% más altos que en noviembre de 2015. Sería de esperar que con tamaña mejora de lo producido y de los precios internacionales se compensase sin mayor dificultad la demanda doméstica manteniendo los precios previos; pero ocurrió todo lo contrario. A la par que aumentó exponencialmente el volumen de la producción, lo hizo el precio del pan, que de diciembre del 2015 a marzo ¡acumula una suba del 80%!

¿Qué es lo que ocurre? Simplemente, que en la Argentina el precio de "equilibrio", como le gusta decir a los liberales, no se fija en el mercado interno sino que está en relación con la demanda del mercado mundial; porque estas mercancías (los alimentos) tienen una salida directa hacia el mercado de exportación. Por lo tanto, si no se lo regula, desmarcando del precio mundial de su precio interno (con retenciones y controles), éste tiende a igualarse al precio internacional, pese a que en la Argentina los costos de producción (por la aplicación tecnológica en tierras tan aptas) son mucho menores que en otros países que consumen harina, pero no tienen trigo. A esto se le llama *renta diferencial*. Es decir, los dueños de la tierra nos hacen pagar a todos nosotros por lo que debería ser parte de la riqueza de todos.

Dame un limón

Mientras que la oligarquía apropiadora de la pampa húmeda disfruta de sus privilegios, el resto de las economías de las provincias continúan deteriorándose cada vez más. Un nuevo *blooper* de Macri ayuda a ilustrar la situación. En el inicio de sesiones del Congreso Nacional, el presidente anunció una suba de las exportaciones de arándanos del 58% en 2016. Pero los datos oficiales del Indec y del Senasa lo desmienten rotundamente. Según las cifras reales, los despachos crecieron apenas un 15%. Los datos presentados encubren además la situación crítica que atraviesa al inicio de este año el sector. Hubo un derrumbe de los precios por la entrada del arándano peruano al mercado de exportación y los productores están dejando que el arándano se pudra en el campo

porque el precio ya no llega a cubrir los costos (P12 14/3).

Además de los arándanos de Tucumán, la actividad vitivinícola en Cuyo cayó un 8,3% en el consumo interno de vino y de 2,9% en volumen de exportaciones (CR 3/3). **Los yerbateros de Misiones y Corrientes están en un estado de movilización** frente al paupérrimo precio que la industria le ofrece por su producción; según afirman los dueños del yerbatal, muchos de ellos cooperativizados, enfrentados a las grandes alimenticias como Molinos Río de la Plata, la industria les ofrece $ 3,80 o menos, frente a costos que superan los $ 6 (LN 3/3). La crisis del sector lechero afecta gravemente a Córdoba y Santa Fe y arrastra a la quiebra a los tambos de ambas provincias. ¡Y para colmo de males: los limones todavía no pudieron entrar en EE.UU!

¡Qué mala leche!

La crisis de la lechería viene de arrastre. A fines de febrero, se conoció la decisión del Grupo Mastellone de cerrar una planta de La Serenísima en Rufino, provincia de Santa Fe, afectando a 17 empleados. La empresa denunció que "*el año pasado, la Argentina produjo 9.500 millones de litros, una cifra menor a lo procesado en 1998. Esto significa casi 20 años de estancamiento de la actividad*" (CL 24/2). En una situación mucho más precaria se encuentra la Cooperativa SanCor, que arrastra un abultado déficit financiero y que empezó recortando el pago a proveedores para finalmente anunciar, a fin de mes, la venta de la compañía; decisión que fue tomada tras los anuncios del gobierno de que el Estado abandonaría la política de subsidios y financiamiento de la empresa cooperativa. En rigor, el Gobierno lo que hizo fue trazarle el rumbo hacia la venta. A principios de mes, Francisco Cabrera, supeditó la entrega de más ayuda a una "*ordenamiento*" de su plan de negocios, sentenciando que en Sancor "*evidentemente tienen un problema de deuda y la forma de reestructurarla no es seguir tomando deuda, sino encarar el tema de qué es lo que le está produciendo esa deuda que crece.* (…) *El verdadero problema de Sancor* ***no es tanto el tambero, que es una persona solvente porque tiene activos, sino los empleados, los que trabajan en los sectores productivos de sus plantas***" (CL 8/3). Es decir, el consejo del ministro era clarito: ajusten, despidan personal. De todas maneras, el subsecretario de lechería de la provincia de Santa Fe, Pedro Morini, preocupado por las repercusiones políticas y la potencial protesta social en la que podría derivar una quiebra de la cooperativa en la provincia, expresó: "*SanCor está en tratativas para vender o concretar una fusión con otras empresas, pero no está quebrada, sino que tiene un problema financiero*" (CR 9/3). A fines de mes, SanCor tomó la decisión de vender la empresa, **luego de concluir un proceso de reestructuración que comprende más del 51% de la firma,** "*para que el porcentaje sea atractivo para el grupo comprador*". Rápidamente aparecieron compradores interesados: grupos trasnacionales como *Lactalis* (Francia), *Fonterra* (Nueva Zelanda) y el uruguayo *Conaprole*, empezaron a tantear el escenario (LN 16/3).

Además de coincidir el gobierno nacional y el provincial en la necesidad y conveniencia de la venta (previa reestructuración), lo llamativo es que esta alternativa también fue apoyada por el Secretario General del sindicato de Atilra, Héctor Ponce, quien recordó ante la opinión pública: "*Esto se lo hemos dicho un montón de veces a la propia dirección de la empresa. Hace 14 años ya le habíamos dicho que lo que tenían que hacer era concursarse*" (LN 16/3). Es obvio que la lógica sindical, sin plan político, no puede ir más allá de los marcos del régimen de producción capitalista (ver Artículo siguiente del presente *Análisis*…).

Negocios de familia

A fines de febrero, se conoció un informe de la asesoría financiera *Transactional Track Record y Ontier* que destacaba la aceleración en el proceso de fusiones y adquisiciones de compañías en la Argentina. Según dicho informe, en el mes ocurrieron 15 operaciones y se contabilizó una suba de 174% en el capital movilizado, una tendencia

que, coyunturalmente, se destaca en nuestro país en relación al resto de los países de la región por su rápido crecimiento (CR 23/2). A su vez, en el año de gobierno de Macri, las fusiones se incrementaron en un 300% con respecto al último de Cristina: se pasó de unos US$ 869 millones a US$ 3109 millones en el acumulado del año (LN 8/3).

Entre las fusiones que se conocieron este mes, destacan algunas: en primer lugar, la concentración de Atanor (propiedad del grupo estadounidense Albaugh) en la dirección de la producción de agroquímicos, implicó el cierre de las plantas químicas de Baradero y Munro, y el desprendimiento del Ingenio Concepción en Tucumán, que luego de una serie de negociaciones con la familia Blaquier, terminó siendo adquirido por el grupo local de Emilio Luque, de capitales tucumanos.

A su vez, la familia Blaquier, frustrada en la adquisición del segundo ingenio del país, asoció su compañía Ledesma al gigante japonés Mitsui & Co que, en rigor de verdad la absorbió, sumando esta inversión a las realizadas por la compañía nipona de u$s 6000 millones en Brasil, u$s 4000 millones en Chile y u$s 1000 millones en México. El presidente de la firma declaró que "*a nuestro pesar no hemos podido encontrar muchas oportunidades de negocios en la última década en la Argentina, pero ahora viendo el cambio de panorama de negocios somos muy optimistas*" (CR 3/3).

Por otro lado, la familia Mindlin (propietaria de Pampa Energía) se quedó con la totalidad de la constructora IECSA y sus empresas asociadas, propiedad de Ángelo Calcacaterrera, primo del presidente Mauricio Macri. Al tiempo que Alejandro Macfarlane, luego de recibir u$s 250 millones por la venta de la distribuidora eléctrica bonaerense, le hizo llegar a Mindlin una oferta por ese monto para comprarle la red de estaciones de servicio que posee el Holding (CR 20/3).

Ternium Siderar, la principal empresa del grupo Techint, alcanzó el año pasado una ganancia de $ 943 millones gracias a sus contratos en la Central Hidroeléctrica Punta Negra y el Gasoducto del Noreste Argentino, además de avanzar en la ampliación de la Línea H del Subte de la Ciudad de Buenos Aires (ver CR 22/2 y www.acero.org.ar). Con estas perspectivas, este mes anunció la compra de la siderúrgica brasileña CSA al grupo alemán Thyssen Krupp, por 1.560 millones de euros, y consolida su presencia en los mercados de Argentina, Brasil y México (LN 23/3).

En la rama de las telecomunicaciones, Clarín y Telefónica continuaron la guerra por el control de la telefonía móvil y el internet en el país. El mes pasado, Clarín concretó la compra de Telecom Argentina, al desplazar al grupo Werthein. Con esta adquisición, el fondo Fintech, propiedad de Cablevisión, asocia una nueva empresa a Nextel. A su vez, el grupo Clarín logró un fallo favorable del Ente Nacional de Comunicaciones (Enacom) que lo habilita a brindar servicios de 4G (LN 20/3). Esta cuestión preocupa sobremanera a los titulares de Telefónica, quienes amenazan con recurrir al tribunal del Banco Mundial (Ciadi) para denunciar la maniobra. Mientras tanto, preparan una inversión de $ 38.500 millones en tres años, para construir una red coaxil y competir con la de Cablevisión, previendo llegar, por este medio, a 600.000 hogares con servicios múltiples (LN 1/3). Recordemos que hace poco Telefónica se desprendió de su canal de Televisión TELEFE, a manos del gigante norteamericano Viacom.

Estos movimientos accionarios, de difícil seguimiento por los diarios, constituyen una verdadera guerra de supervivencia, determinada por una fuerza sistémica que empuja a la fusión de los capitales en unidades cada vez más gigantescas. "Fusiones y adquisiciones" es el lenguaje elegante de los empresarios para referirse a la lucha descarnada que los capitales libran entre sí. Una "fusión" no es otra cosa que la absorción de un capital por otro de mayor tamaño. El capital "absorbido" es aquel que derrotado en el campo de batalla del mercado pacta su rendición y es anexado por el triunfador; una "quiebra" es una derrota sin anexión. El resultado de esta lucha es la consolidación de capitales cada vez más concentrados y centralizados por una misma dirección financiera. Y la exclusión del resto de toda significación económica o social. El despliegue del

programa económico oficial abre para los grupos locales un escenario de ventas y absorciones de parte de los conglomerados monopólicos. Por eso, muchos de ellos, aunque habiendo fugado divisas al exterior, se oponen a una devaluación del peso que dejaría a los capitales foráneos en inmejorables condiciones para comprar "por chaucha y palito" los activos nacionales.

En un auto feo…

Las automotrices constituyen un caso interesante. Son uno de los sectores que no han parado de caer desde la asunción de Macri al gobierno –la producción de automotores cayó en febrero un 29,7%–, pero sin embargo, gozan de una particular preferencia por parte del Poder Ejecutivo. Esto se debe a que representan uno de los sectores industriales en manos de compañías trasnacionales que han acordado con la oligarquía vernácula explotar el trabajo de los argentinos y articular en su red de demanda interna a un considerable sector de industrias metalmecánicas. La denominada "solución" al parate de la producción automotriz, según los CEOS de las multinacionales y los funcionarios del gobierno nacional, requiere la aplicación urgente de un "proceso de reestructuración", eufemismo que debe ser entendido como de "flexibilización laboral". Al igual que en Vaca Muerta, el gobierno, buscó un acuerdo tripartito: Estado-empresarios-sindicatos para aumentar la "competitividad" del sector. Acuerdo que se basa en perjudicar el interés de los trabajadores. Ya en enero se había juntado el Gobierno con las principales cámaras y empresarios del sector (las 11 terminales automotrices y referentes de la Asociación de Fabricantes de Automotores (Adefa), la Asociación de Fábricas Argentinas de Componentes (AFAC) y de la Asociación de Industriales Metalúrgicos (Adimra) (LN 27/1), y a partir de ese mes se sumó a la mesa (o se sirvió en la mesa) a los sindicatos de Smata y UOM. El resultado fue la firma en marzo de un acuerdo de "cooperación" para profundizar "el trabajo conjunto" con el objetivo de aumentar la productividad del sector, con vistas a alcanzar para el 2019 una producción de 1 millón de unidades y 30.000 nuevos puestos de trabajo. El despido de obreros y la incorporación de nuevos trabajadores bajo un nuevo estatuto flexibilizado es un hecho que se está generalizando en la rama, como sucedió ya en otras, tal el caso de los gráficos de AGR-Clarín.

Pese a toda esta palabrería, la clave de la cuestión es la que explicó Carlos Gómez, miembro del Comité Ejecutivo de PSA (Peugeot, Citroën y DS), según quien el sector necesita reducción de cargas impositivas, reintegros a las exportaciones y reducción de los costos logísticos y de la mano de obra que son tres veces más elevados que los de Brasil (LN 24/2).

El país que nos dejan

Tobogán

Mientras en la cúspide el capital se concentra vertiginosamente, las fracciones medias y pequeñas del capital vinculado al mercado interno siguen sufriendo los efectos de un programa que, como hemos visto, benefició a la oligarquía terrateniente y financiera como pocos en la historia. Según estimaciones del Indec, en enero **la industria local operó con la mayor capacidad ociosa de los últimos catorce años: promedió un 60,6%**. Cifra que representa una caída de 3 puntos porcentuales respecto a diciembre y que tuvo su peor mes desde enero de 2003. Por citar un solo ejemplo, la producción de acero crudo en febrero sufrió una caída interanual del 9,9%.

Otros rubros que registran un desplome interanual fueron los del caucho y el plástico (9,9%), el papel, el cartón, la edición e impresión (9,7%); la

extracción de minerales no metálicos (5,7%); la industria de la madera y la fabricación de muebles (4,9%); la indumentaria y textil (4,6%); la elaboración de productos de metal; la producción de maquinaria y equipo (1,5%); y la industria química (0,8%) (CR 28/2). Y otros rubros se han sumado a la caída si consideramos la comparación mensual de enero a febrero: joyerías y relojerías (-7,1%), calzados (-6,6 %) y jugueterías (-6%) (LN 6/3).

Tras quince meses de gobierno de Macri, el consumo tampoco para de caer. En febrero sufrió una contracción del 4,1% en relación con igual mes de 2016, según estimó CAME. Los alimentos, por su parte, cayeron un 5% y la leche se retrotrajo a los niveles de 1996 (CR 10/3).

La mano de obra manufacturera se redujo en el mismo período en un 3,8%. Mientras que el sector de la construcción amaga con una tímida recuperación (o amesetamiento), registrando un alza del 2,2% en relación al trimestre anterior, gracias al impulso que le dio la reactivación de la obra pública. No obstante, el sector privado sigue planchado y el acumulado anual del sector registra una caída del 10% (CR 23/2).

La revolución de los globos de colores devino en pocos meses, para la industria local, en un presente y futuro negros. La liquidación de fracciones del capital medio y pequeño no se detiene.

Nos importan

Mientras la producción y el consumo caen, las importaciones no paran de crecer, estimuladas por un dólar barato y la apertura de los controles arancelarios. El resultado es la devastación de la industria nacional. Un informe de la CAME precisó que las cantidades importadas de bienes de consumo cerraron en 2016 con un crecimiento del 17%, y este año arrancaron con una suba del 22,5% en enero. Según el documento de marras: "*En el primer mes de 2017, la situación se agravó porque el alza de las importaciones alcanzó a más rubros. Según el Indec, los artículos importados en enero habrían crecido 7,1% en dólares y 7,2% en unidades frente a enero de 2016. Pero los bienes de consumo se dispararon: la entrada del exterior creció 19,7% anual en precio y 22,5% en cantidades*" (CL 27/2).

En un informe presentado por el Observatorio de Importaciones de Santa Fe, con el seguimientos de diversas cámaras industriales, se cuantificó el ingreso de 85.164 colchones (145,2% más), 1.083.000 changuitos de supermercado (+45,3%), 378 mil elevadores hidráulicos (+47,3%), 170.800 guinches (+44,7%), 4837 toneladas de prendas de vestir y accesorios (+45,9%), 286 mil licuadoras (+68,8%), 112 mil heladeras (+265,4%), y 356 mil calefactores eléctricos (+145%). También hubo fuerte incremento en el ingreso de alimentos importados, como pollo trozado (+891%), carne porcina (+121,9%), bondiola (+251%), queso crema y fundido, zanahoria y cebollas (P12 8/3).

Sin duda, dos de los sectores más afectados fueron los de la industria textil y del calzado. La industria textil se contrajo 11,1% en enero, mientras las importaciones de productos e insumos del rubro se incrementaron 11,5% respecto de igual mes del año anterior. Según la Federación de Industrias Textiles Argentinas (Fita), "*Las expectativas para el corto plazo indican una agudización de la contracción de la actividad industrial, y consecuentemente la posibilidad de pérdida de puestos de trabajo*" (CR 9/3). Para la Fundación Pro Tejer: "*Casi el 80% de los productos que ingresaron durante el 2016 fueron sustitutos de la industria nacional*", pasándose de un mercado de 500.000 toneladas repartidas en mitades nacional e importada, a un mercado de 425.000 tn repartido un 39% nacional y 61% importado –la industria nacional que cubría la demanda de unas 250.000 tn en 2015 pasó a vender, en 2016, 165.750 tn, o sea tan sólo el 66% de lo que realizaba en el mercado el año anterior (CR 10/3). Por su parte, la Federación Argentina de la Industria del Calzado y Afines (Faica) denunció una caída de la actividad sectorial del 11% (P12 23/2), con una capacidad industrial ociosa del 40%. Mientras que en el último año las importaciones crecieron un 62% (LN 23/2).

Por su parte, la Cámara Industrial de Manufacturas del Cuero y Afines de la República Argentina

(CIMA) denunció que las importaciones aumentaron en un año un 71%, ocasionando el cierre de 39 empresas del rubro y una destrucción de unos 1000 empleos en el sector. La cámara informó también que la cantidad de importadores que realizaron operaciones durante el primer bimestre de 2017 aumentó a 425 (un año atrás eran 249). Un claro síntoma de que los capitales migran de la producción a la importación.

Las resaca de la joda

Según el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA), la pobreza pasó del 29% a fines de 2015 a 32,9% en el tercer trimestre de 2016. Hoy hay en el país 13 millones de personas por debajo de la línea de pobreza**. En nueve meses de gestión de Mauricio Macri, 1,5 millones de personas cayeron en la pobreza y 600.000, en la indigencia**. La indigencia pasó de 5,4 a 6,9%. Esto es 2,7 millones de personas por debajo de la línea de indigencia y cerca de 580.000 chicos de hasta 14 años en la pobreza (LN 10/3).

Pese a que el Gobierno hizo bandera de la reducción de la inflación, acumula el crecimiento más elevado de los últimos 20 años. Para febrero, la inflación fue de un 2,5% y la proyección del anualizado ronda en el 25,4% según el órgano oficial (y optimista) Indec (LN 10/3). Las tarifas de los servicios públicos continúan aumentando: el agua aumentará de un 23 a un 500%; el gas lo hará hasta un 300% y un 500% para las empresas; la luz un 98%. La canasta familiar subió un 31,2 % en febrero de 2017, comparado con el mismo mes del año pasado (P12 18/3). Mientras que el aumento de los salarios cerró en líneas generales por debajo del 25% el año anterior (con un 40% de inflación) y para este 2017 el Gobierno pretende imponer un tope del 18% a las paritarias.

Según el Indec, de noviembre de 2015 hasta junio de 2016 el empleo cayó 1,32%. Es decir 82.388 empleos menos. La recuperación fue sólo del 0,22 %: 13.821 empleos más. Según el ministro de Economía, durante el segundo semestre de 2016 se crearon 66 mil puestos de trabajo. **Pero el 80% de este dato serían puestos de trabajos estacionales**. El sector más afectado por la **pérdida de empleos es el industrial**. **Entre diciembre de 2015 e igual mes de 2016 se eliminaron 48.000 puestos de trabajo. Lo que representa un 4% del total de los trabajadores registrados del sector** (P12 27/2).

En resumidas cuentas, todos los indicadores de bienestar de la población se encuentran hace más de un año a la baja y sin vistas de recuperación. El movimiento obrero viene sufriendo suspensiones, despidos y deterioro de sus condiciones salariales y laborales. Los comerciantes, una caída persistente en sus ventas. Las PyMEs, una competencia devastadora de las importaciones y un achicamiento del mercado para sus productos. En el interior del país, todas las economías que no se encuentran vinculadas al complejo agroexportador han ingresado en una profunda crisis de subsistencia. Mientras esto le ocurre al Pueblo, la timba financiera, el endeudamiento y los agronegocios no paran de concentrar la riqueza producida por el trabajo de todos los argentinos, en unas pocas manos, muchas de ellas extranjeras.

A la inversa de lo que dice Sanmartino en el epígrafe de este artículo, las fuerzas que llevan al caos y a la destrucción son las que encarna la oligarquía terrateniente y financiera que detenta el gobierno del Estado nacional. Ellos son la decadencia de la Argentina, que la arrastra irremediablemente a la violencia. No puede haber unidad donde hay hambre. Este es el panorama general cuya situación determinó un marzo de masiva movilización popular (se calcula un millón doscientos mil movilizados). Pese a su insuficiencia, una consigna fue compartida por todos los manifestantes: “¡éste estado de cosas no se tolera más!”. En todas las movilizaciones predominó el carácter negativo, el rechazo al programa de gobierno. Y aunque aún diste de surgir en el seno de la clase obrera una alternativa que pueda superar lo existente, este momento de repudio abre un ciclo ascendente de movilizaciones y protestas que demandará respuestas políticas positivas.

Con las masas en la calle y la clase obrera en el centro de la escena, el gobierno neoliberal se victimiza y prepara la represión

La desestabilización de los zombis

"Locura es hacer lo mismo una y otra vez esperando obtener resultados diferentes".
(Rita Mae Brown)

A algunos se les viene la noche

Marzo fue, como anunciamos, un mes marcado por la movilización popular contra el plan neoliberal que intenta llevar adelante el gobierno de Cambiemos, en beneficio de la oligarquía y los monopolios extranjeros. Las diversas jornadas de lucha, ocupaciones callejeras y ollas populares confluyeron en los días 6, 7 y 8 de marzo, donde se realizaron masivas movilizaciones. Algunos hechos se destacaron, como la movilización docente o la reivindicación del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, que enmarcaron la movilización conjunta de todas las centrales sindicales y los movimientos sociales más numerosos, realizada el 7 de marzo. Los cientos de miles de personas que salieron a la calle durante esos tres días demostraban la creciente bronca que acumulan los sectores trabajadores y diversas capas del pueblo, en su búsqueda por frenar el empeoramiento de sus condiciones de vida. Se hacía patente el protagonismo indiscutido de las masas trabajadoras para la vida política nacional, como así también el acelerado proceso de organización y de conciencia que están viviendo.

Por primera vez desde el inicio del gobierno de Cambiemos, la masividad de las protestas demostraban que el macrimo iba perdiendo el control de la calle y que un sector importante de la población rechazaba fuertemente los lineamientos económicos, políticos y culturales que planteaba el consorcio de administración de negocios que forma el gobierno CEO.

En este contexto, la alianza gobernante continuaba acumulando disputas internas. Carrió siguía criticando medidas puntales del Gobierno y la disputa entre los cipayos políticos de profesión y los cipayos CEOS crecía. *"Para un rico 20 pesos no es nada. Para un jubilado es mucho.* (…) *Es fácil ser CEO.* (…) *El Estado es mucho más complejo que una empresa privada, donde se presta atención a la rentabilidad*", decía la diputada, cuya interna sumaba ya a Jorge Macri, Aranguren, Mario Quintana y hasta Marcos Peña (P12 23/2).

También, la llamada "pata radical" de Cambiemos empezaba a renguear. Luego de un congreso,

declaraba oficialmente el centenario partido: "*Cambiemos debe mutar su ropaje de coalición electoral y parlamentaria para madurar* (…) *en una efectiva coalición de gobierno*". Y si bien expresaba su compromiso con "el cambio", afirmaba que *"ya no hay más margen para errores no forzados*" (LN 25/2). Pero la disconformidad con el papel jugado en el Gobierno era más profunda en el ala del partido que hoy no lo conduce, el llamado "alfonsinismo". Juan Manuel Casella, vocero de ese espacio, denunciaba que el partido podría terminar fagocitado por el PRO y afirmaba que *"la UCR se ha convertido en un partido sin voz, sin opinión y sin comunicación con el pueblo*" (P12 26/2).

Los únicos que parecían mantener un apoyo decidido hacia el Gobierno eran el sector más concentrado de los empresarios nacionales, representados por la asociación AEA. Jaime Campos, su titular, decía que a pesar de que la economía no mejoraba con vigor, lo más importante en *"Argentina es que hemos optado por un régimen político y económico que no es el régimen populista del gobierno anterior*". Su fuerte apoyo al proyecto neoliberal lo justificaba en los avances en acuerdos flexibilizadores alcanzados en los últimos meses entre el Gobierno y algunos sectores de trabajadores, como "*el acuerdo que se hizo con los petroleros para la explotación de Vaca Muerta*" (LN 12/3). Sin embargo, advertía sobre la dificultad de que su promisorio plan se haga rápido: *"Creo que la política razonable es una política gradualista*" (LN 12/3). Admitiendo indirectamente los costos sociales del progreso patrimonial de los sectores concentrados.

Frente a este sector, el empresariado mercado internista, nucleado en parte en la asociación Came, apoyaba la movilización del 7 de marzo, de la que hablábamos más arriba y que se situa en el centro de las disputas políticas del mes. Plegándose a las reivindicaciones obreras, Osvaldo Cornide, presidente de CAME decía que *"la entidad comparte la mayoría de los puntos de la convocatoria de la CGT*" (P12 3/3) y buscaba incluir los reclamos de sus sector: mejorar las condiciones para la industria nacional que necesita protección (ver artículo anterior). La Nación, en la voz de Fernández Díaz, se burlaba del carácter pendular que siempre mostró este sector, recordando cómo Cornide fue oficialista de la dictadura militar, del alfonsinismo, del menemismo y hasta del kirchnerismo (LN 5/3)

Pero el plan basado de garantizar las ganancias al sector más concentrado no sólo chocaba contra los pequeños capitales, sino que iba generando un creciente clima de bronca en toda la sociedad. Los escribas oligárquicos advertían a su tropa sobre las complicaciones del caso. Fernando Laborda decía que *"el gobierno de Mauricio Macri enfrenta un fenómeno que no había conocido en sus anteriores 12 meses de gestión: la caída general del optimismo ciudadano*" (LN 13/3). Y Eduardo Fidanza, director de Poliarquía (encuestadora predilecta de "la tribuna de doctrina") le ponía números: "*Hace 14 meses poseían expectativas favorables el 71%* [de los ciudadanos] *y negativas apenas el 29%* (…). *Hoy, los desilusionados suman el 52% y los optimistas el 48%*. Y remataba: *"Después de un año de poseer más aprobación que desaprobación, el Gobierno pasó a tener más detractores que partidarios*" (LN 18/3).

Es decir, se verificaba en todos los planos el lento abandono del apoyo al Gobierno. Pero no sólo eso. El gran problema era que la población no acordaba con el ajuste. La encuestadora Management & Fit, que también daba cuenta de la caída del optimismo, planteaba que sólo el 40% apoyaba la gestión gubernamental. Sin embargo, indicaba algo más peligroso para el gobierno macrista, que el 51% de la población apoyaba la lucha docente, es decir que la población apoyaba a un sector que reclamaba un aumento que le permita no perder poder adquisitivo, más allá de no apoyar sus métodos (CL 19/3).

La realidad era límpida. Ante el ataque directo al empresariado mercado-internista menos concentrado (con la apertura de la importación), el congelamiento virtual de los salarios (que significaría un techo del 18% en los aumentos), a la política neoliberal se le quebraba la débil base social

que había conseguido arrebatar al proyecto popular entre 2011 y 2015. Fidanza lo admitía claramente: *"El electorado se polarizó, volviendo al ballottage de 2015. Pero con un matiz crucial: ahora Cambiemos podría perder"* (LN 18/3). Esto tenía que ver con que sectores de ingresos medios, incluídos muchos trabajadores, que con el proceso kirchnerista alcanzaron niveles de consumo altos, ahora veían progresivamente perder esta posición, abandonando su apoyo a un gobierno que representa las antípodas del interés obrero. Y en la misma línea, Joaquin Morales Solá alertaba con preocupación que en marzo se vivió un "*estado de sublevación constante* [que] *se mezcla con huelgas que han sucedido y sucederán*" (LN 19/3).

Ante este cambio en la correlación de fuerzas que significa tener partida su base social y el mantenimiento de un núcleo duro en el conurbano bonaerense que mantiene fidelidad con políticas populares, la estrategia del Gobierno fue denunciar un proceso de "politización" de los reclamos económicos y la intención "desestabilizadora" del kirchnerismo, supuesto gran demonio detrás de todos los problemas nacionales.

Macri no se cansaba de repetir que "todas las cosas que estamos viendo muestran que hay una ansiedad por disparar el año electoral, que va en contra de lo que necesitan los argentinos" (LN 28/2). La política era demonizada. Hasta el punto en que Gabriela Michetti sugería "*evitar las elecciones de medio termino*" (LN 17/3) y la gobernadora Vidal llegaba a exigir a los sindicalistas docentes que "*digan si son kirchneristas*" (LN 15/3). Los monopolios estaban claramente nerviosos, pues la politización del conjunto de la sociedad es el peor escenario para las clases dominantes, tal como marca nuestra historia.

A su vez, observamos en versión argentina cómo la democracia representativa, otrora instrumento nodal para el ejercicio de la dominación por parte de la burguesía –en nuestro caso la oligarquía agroindustrial/financiera–, pasa a ser denostada por esta, pues ya no le es funcional a su sistema de dominación, desnudando así la verdadera escencia de este tipo de "democracia": la dictadura de una pequeña parte de la sociedad sobre la inmensa mayoría que conforma el pueblo.

Por ello, el Gobierno mostraba cada vez más los dientes. El ministro de Economía de la provincia de Buenos Aires, Hernan Lacunza decía criticando la actitud de no aceptar la conciliación obligatoria dictada en el conflicto docente: "*Estamos en un país donde queremos imponer la anarquía, o la anomia. Cuando algo no me gusta, paso a la clandestinidad*" (CL4/3). Sus palabras, en un mes como marzo además, subrepticiamente proponían una ligazón entre los sindicalistas docentes y "el demonio subersivo", que impuso la anarquía y pasó a la clandestinidad", según la conocida teoría de los genocidas de la dictadura. Ese relato, que inculpa a las organizaciones revolucionarias del golpe militar, era el argumento desempolvado para preparar la represión, salida militar que aparece cuando la política se cierra.

Mala fama te dicen, bala te piden

Con la situación nacional subiendo de tono y el garante del librecambio a nivel mundial en medio de "la era Trump", el gobierno de Cambiemos buscaba refugio en un viaje a Europa (a la vieja usanza oligárquica), buscando apoyos para su programa. Con esta prerrogativa se daba el viaje a España, *"único país avanzado de Occidente en el que el malestar social no se tradujo en un repliegue proteccionista"*, según Carlos Pagni (LN 24/2). Petendía el gobierno argentino dar pasos hacia la concreción del tratado de libre comercio entre la UE y el Mercosur (asesinado y resucitado en forma zombi, por los gobiernos de Argentina y Brasil, luego del desaucio que EEUU infringió al tratado transpacifico).

Pero el viaje, lejos de poder apuntalar el tratado, se transformó en la constatación internacional de la nueva fama argentina. Mientras Macri repetía en el congreso español que su programa de gobierno se basaba en alcanzar la "pobreza 0" y la unión de los argentinos –retrotrayéndonos a la campaña electoral de 2015–, el jefe de la bancada de Podemos, Iñigo Errejón, desnudaba la política

de Macri y daba algunos tiros por elevación a su propio gobierno neoliberal. Decía el diputado: "*Es evidente que el señor Macri es uno de los suyos, señor Rajoy. Es evidente, cuando ha aplicado un tarifazo de gas, agua y electricidad, cuando tiene en un año de gobierno un saldo de 200.000 despidos, al mismo tiempo que salen los Papeles de Panamá*" (P12 23/2). Además lo acusó de "*combatir a los pobres*" y de tener "*encarcelada desde hace un año*" a Milagro Sala.

El problema con esta nueva fama es que rompía la confianza del capital concentrado internacional. Este hecho lo marcaba Carrió en la exposición de Expoagro, usina del capital concentrado con inversiones agroindustriales, donde condicionaba la llegada de inversiones a la victora en las elecciones de medio término, porque "*los inversores le tienen un miedo terrible a ese PJ que se trompea, que ambiciona y cambia de políticas*" (LN 11/3). La misma temática se colaba en el centro de las discusiones del encuentro realizado por la revista inglesa The Econmist, realizado en Argentina. Allí, diversos economistas opinaron sobre el vínculo entre conflictividad social e inversiones, reconociendo con sus dichos cuál es el origen del aumento de las políticas represivas locales. Allí, algunos de los voceros de los monopolios sugerían la mano dura. Por un lado Aranguren, ministro de Energía e implícito representante de Shell en el gabinete, decía que *"en la Argentina empieza a haber confianza porque hay reglas*". Y Joachim Maier, número uno de Mercedes-Benz –empresa que colaboro abiertamente con la represión ilegal y el secuestro de delegados en la última dictadura militar–, admitió que a su firma le iba bien, pero criticó la negativa a Uber para trabajar en el país. No es bueno proteger "lo viejo", decía. Recordemos que el año pasado hubo varias protestas de taxistas oponiéndose a las nuevas tecnologías. Luego de estas disertaciones, Marcos Peña acusaba: ***"Hay gente a la que no le conviene el diálogo, que prefiere la violencia"*** (LN 9/3).

Es decir que el proceso era transparente. Empujado a buscar inversiones, el gobierno no tiene más que exponerse a nivel internacional y profundizar "la confianza internacional" cortando de cuajo la resistencia a las políticas que intenta implementar. En esta misma línea, el periodista económico emblema de Clarín, Marcelo Bonelli, hacía pública una supuesta conversación privada entre ex presidente español Felipe González y Macri, donde el primero habría pedido que encarcelen a CFK, condicionando de esa manera la llegada de inversiones a la Argentina. Si bien el español y el presidente argentino desmintieron públicamente a Clarín, Bonelli siguió afirmando que la conversación había existido (TN 17/3). Todo esto derivó en un escandalo mediático que llevaba a CFK a decir que *"el pueblo argentino tiene derecho de saber cuáles son los condicionamientos que pretenden ser impuestos por los supuestos inversores*" (P12 18/3).

Rebelión de los magistrados

Pero como venimos analizando, antes del último recurso para el disciplinamiento de las masas, que es la represión, existe el poder judicial, que históricamente juega como garante último "no militar" de la propiedad. El problema es que en la situación actual los monopolios necesitan disolver la resistencia social a su expoliación y eso implica controlar con mucha más firmeza al poder judicial. Por lo tanto, el estado de cosas dentro de la justicia debe ser sistemáticamente violentado por el actual gobierno. Con esas necesidades, el gobierno de Cambiemos busca construir una justicia a su medida, chocando no solamente con los intereses de las clases subalternas, sino también con capas acomodadas de la población, que históricamente sí entraban en el reparto del dinero, el poder y el prestigio. Esta contradicción entre las necesidades del capital (representado en sus intereses por el gobierno de Cambiemos) y la misma superestructura jurídica del país, se traslucía en el conflicto desatado por el pedido de juicio político a varios jueces laboralistas, llevado adelante por el ministro de Trabajo Jorge Triaca. El pedido de juicio político, una medida que claramente pretendía disciplinar a los jueces, era lanzada contra los magistrados que avalaron la paritaria realizada

por La Bancaria, aceptada por dos de las tres cámaras empresariales (sólo la de bancos extranjero no aceptó). Como sabemos, el Gobierno no quería homologar el convenio porque este acuerdo superaba el límite planteado por este (18% o 19%), llegando a casi un 25%. También era puesto en el banquillo el juez Luis Arias, que declaró inconstitucional la conciliación obligatoria dictada por el gobierno provincial, como método de frentar el paro docente (P12 18/3).

A este hecho se sumaba el traslado por decreto de la Justicia Federal a la Ciudad de Buenos Aires. Cambio que implicaría darle al Gobierno la potestad para nombrar varios jueces en los contencioso adminsitrativo, que son quienes tratan casos de corrupción. Ante estos sucesos, los trabajadores judiciales lanzaban un paro que iba a tener el apoyo inédito de todas las instituciones que nuclean a los magistrados. Hecho nunca visto, por las grandisismas diferencias ideológicas que existen entre las distintas vertientes del poder judicial. Como nunca, agrupaciones de diversa opinión política confluían en el repudió a las políticas macristas. La Asociación de Magistrados − enemiga delcarada del kirchnerismo−, Justicia Legítima −indudablemente vinculada al krichnerismo− y la Asociación Nacional de Jueces coincidieron en lanzar un fuerte repudio a los ataques a distintos jueces laboralisas. Cerca de 3.000 judiciales se movilizaron al Palacio de Justicia con el respaldo de las agrupaciones de Abogados Laboralistas, Abogados por la Ciudad, Abogados de los trabajadores y Gente de Derecho, liderada por el titular del Colegio de Abogados de Capital, Ezequiel Rizzo. "*Traspasan los delitos contra la administración y quieren nombrar jueces y fiscales para tener impunidad*", decía Julio Piumato, titular del gremio de los judiciales, que pocos meses antes había participado de movilizaciones exigiendo la reapertura de la causa Nisman. El dirigente además denunciaba un intento de "*flexiblización laboral*" (CL 22/2). La Asociación de Abogados Laboralistas catalogaba el pedido de juicio político como "*un ataque a la independencia judicial.* (…) *Se trata de uno más de los sistemáticos ataques a los jueces laborales, en este caso fundado en el contenido de sus sentencias* (…) [porque] *resolvió una medida cautelar en favor del sindicato de bancarios en contra de la injerencia del Ministerio de Trabajo*"(LN 22/2). Es este sentido, la CGT expresó en un comunicado su "rechazo categórico" a la mudanza de los tribunales y repudió el "juicio político" a los presidentes de la Cámara del Trabajo. "*Ningún juez puede ser acusado ni perseguido por el contenido de sus fallos*" (CL 22/2).

Pero las trabas judiciales a los decretazos macristas continuaban. El juez subrogante Alejandro Segura dictó la inconstitucionalidad del Decreto de Necesidad y Urgencia que modificó el sistema de riesgos del trabajo. El magistrado, a cargo del Juzgado Nacional del Trabajo N°41, consideró que la normativa viola el "principio de igualdad" (P12 23/2), dándole la razón a las asociaciones sindicales que se oponían e inclusive a sectores de la oposición colaboracionista, como Margarita Stolbizer.

En este marco de violaciones sistemáticas a la constitución nacional por parte del gobierno, un grupo de 15 diputados del Frente para la Victoria (FPV), reconocidos kirchneristas, elaboraba un proyecto para realizar el juicio político a Mauricio Macri. Acompañaba con su firma el proyecto José Luis Gioja, presidente del PJ, mostrando cómo las aguas se van caldeando (LN 23/2).

Sin embargo, no todo estaba en contra del macrismo en términos judiciales. La justicia jujeña desestimaba en cuestión de días un pedido de juicio político contra la presidente de la Corte Suprema provincial, Clara de Langhe de Falcone, por los probados vínculos entre ella y el gobierno de Gerardo Morales (P12 12/3).

Otra buena noticia para el macrismo era que la Justicia confirmó que los familiares de funcionarios pueden sumarse al blanqueo, avalando el decreto macrista que lo permitió entre "gallos y medianoches" (LN 17/3), y que era citada a declarar CFK por la causa los Sauces, por el juez Bonadio, el mismo día en que se iba a realizar la movilización de la CGT (Perfil 3/2).

Todos estos hechos mostraban que la justicia estaba absolutamente desnuda de su disfraz de neutralidad. El poder judicial era poco más que un campo de batalla donde diversos sectores de la sociedad dirimían sus intereses. El problema del macrismo era que parece existir en la justicia una relación de fuerzas que realentizaba las necesidades de los grupos monopolícos. Esta trabazón judicial era una nota más en la lenta acumulación de contradicciones que empujaban el aumento de la violencia política. La discusión en torno a los Derechos Humanos y la escalda represiva confirmarían esta tendencia.

Vos sos la dictadura

Con los ánimos cada vez más crispados y las masas populares en la calle, el macrismo y varias de sus usinas de pensamiento salían a dar la batalla de ideas. Lo que el año pasado aparecía como una insinuación, hoy se volvía la explicita posición del Ejecutivo, la idea de la "memoría completa". Plan de media, como indicábamos en el análisis anterior, no es otra cosa que la reversión de la teoría de los dos demonios, pero con una intención diferente a la de los radicales, que con ella intentaron juzgar a los militares. En este caso, es utilizada para liberarlos (o darles prisión domiciliaría) y enjuiciar a los viejos revolucionarios. Iván Petrella –Secretario de Integración Federal y Cooperación Internacional del Ministerio de Cultura de la Nación– hacia explícita esta posición cuando proponía poner en el centro la "empatía", tanto con Hebe de Bonafini, como también *"con la familia del militar Lambruschini, que perdió a su hija Paula, de quince años, por una bomba de Montoneros*". Enfocando los problemas de manera a-historica y apelando a sensaciones, se persigue el objetivo de dejar fuera de la discusión los objetivos económicos de la dictadura.

Pero en marzo, cuando la clase trabajadora se volvía el principal freno para el avance del plan neolibreal, con la multitudinaria marcha docente, la movilización de las 2 centrales sindicales y la movilización en conmemoración del Día de la Mujer Trabajadora (realizadas el 6,7 y 8 de marzo) –mostrando el profundo rechazo que una parte fundamental de la sociedad argentina tiene hacia el plan de gobierno–, la cuestión de la represión a los trabajadores se ponía en el centro. Como en el 75 –cuando el movimiento obrero se enfrentaba al "rodrigazo", y el imperialismo utilizaba la fractura al interior del frente nacional para imponer una dictadura cívico-militar que mediante una fuerte represión, encarada fundamentalmente contra sectores trabajadores, propiciara las condiciones del plan neoliberal que necesitaban lo monopolios extranjeros–, hoy se multiplicaban los elementos embrionarios de "guerra sucia" contra organizaciones de trabajadores. Roberto Baradel, Secretario General del SUTEBA bonaerense, y una de las caras visibles de los sindicalistas duros en el conflicto docente, denunciaba haber sido amenazado en multiples ocasiones (LN y P12 2/3). El Poder Ejecutivo se negaba a proporcionarle custodia policía y el presidente en plena apertura de sesiones del Congeso chicaneaba: "*No creo que Baradel necesite que lo cuiden*" (Ámbito Financiero 1/3).

Entre tanto, luego de la movilización del 8, en las inmediaciones de la Plaza de Mayo se realizaba una *razzia*, al estilo de la dictadura, y se detenía violentamente a varias militantes que había participado de la manifestación (P12 9/3 y 18/3). Horacio Vertbitsky denunciaba que luego de que se movilizaron casi un millón de personas en 3 días, casi sin incidentes, debío vivirse *"una cacería de mujeres lanzada desde los gobiernos nacional y porteño dos horas después de la desconcentración*" (P12 12/3). Había que mostrar, a cómo dé lugar, hechos de violencia y endilgárselos a los y las participantes de las tres marchas. De ese modo, se buscaba ocultar el hecho central que constituían los cientos de miles de trabajadores lanzados a las calles contra el plan que se busca imponer.

La represión, como método de amedrentamiento de la sociedad, fundamentalmente a los sectores organizados, comienza a ser corriente. Se conocía una entrevista a Rafael Vargas, delegado del sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio Ledesma de Jujuy (Soeail), donde denun-

ciaba el accionar represivo de la empresa: ***"En 2011 retomamos las luchas, las protestas, las medidas de fuerza. Al no poder desarticularnos, la empresa hizo uso de sus influencias en los tres poderes de la provincia y nos persiguió con denuncias penales.* (…) *Si los organismos que defienden los derechos humanos tanto adentro como afuera de Argentina no logran parar esto, que no extrañe que cada vez seamos más los presos.* (…) *Iremos todos presos, pero no vamos a parar"*** (P12 21/3). Tan claro el accionar empresarial como la voluntad de los trabajadores de resistir las andanadas.

Pero los parecidos del 2016/7 con la dictadura no acababan allí. Una resolucion ministerial de defensa daba vía libre a las Fuerzas Armadas a realizar tareas de inteligencia interior, expresamente vedadas por las leyes de Defensa, Seguridad Interior e Inteligencia. El informe del CELS indicaba que el Gobierno parece estar preparando el terreno para profundizar la intervención de las Fuerzas Armadas en conflictos sociales, a pesar de que distintas leyes establecen que no pueden hacer tareas de seguridad interior (LN 21/3).

La dictadura revivía no por el discurso procesista de quienes detentan las primeras magistraturas, sino por sus propósitos y en la polarización de clases que se iba generando. Ante la movilización de masas, varios intelectuales oligárquicos advertían sobre la posibilidad de que los sectores moderados del sindicalismo pierdan terreno. *"La capacidad de los actuales líderes de la CGT para conducir y encauzar el conflicto social ha sido cuestionada*", decía la Tribuna de Doctrina en relación a la marcha del 7 de Marzo. Temían que la movilización y el enfrentamiento del final signifiquen la radicalización del movimiento trabajador. Y por lo tanto un nuevo límite para los monoplios (LN 10/3).

Todo indicaba que la única tranquilidad que podía tener el Gobierno neoliberal era la falta de unidad de las fuerzas populares. Sin embargo, el plan de acomodar todas las condiciones al capital concentrado contribuía constantemente al surgimiento de la oposición de las masas que van siendo afectadas por el único cambio constatable, la constante pérdida de posiciones frente a aquel.

Pasemos a analizar entonces los movimientos de las clases que integran las fuerzas del pueblo en la Argentina.

Va cayendo gente al baile

En estas circunstancias, diversos sectores del peronismo iban definiendo posiciones. Por un lado, el sector vinculado a San Luis, liderado por el gobernador Alberto Rodriguez Saa, aparecía cada vez más cerca del kirchnerismo y con los posicionamientos públicos más firmes contra el gobierno CEO. El gobernador hablaba, luego de un encuentro con Oscar Parrilli en el instituto Patria, de la necesidad de "*unir a todo el peronismo*" para "*enfrentar al modelo neoliberal*". Indicaba que entre su sector y el kirchnerismo tienen "*coincidencias enormes con la descripción de lo que está pasando en el país con este gobierno neoliberal que siembra el hambre, se endeuda para gastos corrientes, el desempleo y el cierre de fábricas*". Destacaba que "*no sólo queremos a un peronismo unido, sino debemos encontrarnos con todas las fuerzas que están luchando contra este modelo*" (CL 22/2). Y fijaba algunos lineamientos del acuerdo: "***Yo quiero poner en el programa por ejemplo que no quiero una Argentina con presos políticos y con espionaje político"*** (CL 22/2). De esta manera, se solidarizaba con la persecución sufrida por CFK y por Milagro Sala, al tiempo que repudiaba las escuchas que se conocieran hace poco tiempo. Estas palabras, en la boca del un gobernador que cerró la paritaria docente en 40%, a contramano del plan de ajuste llevado adelante por el gobierno nacional, marcaban el modo en que el desarrollo progresivo del proceso expropiatorio empuja incesantemente hacia la unidad de aquello que se había fracturado violentamente en 2015. Así es que se reformulaban las alianzas al interior del peronismo.

En la misma línea de "los Saa", el PJ de la provincia de Buenos Aires planteaba su apoyo a CFK y a Milagro Sala, contra la persecución política del ejecutivo, y planteaba que *"no había que agredir-*

se [al interior del peronismo] *porque el enemigo era el gobierno*" (CL 24/2). Esas palabas, en boca de Oscar Romero, diputado por el FR, miembro de la comisión directiva del SMATA, mostraban cómo la aceleración del enfrentamiento social iba haciendo tomar posición a diversos actores, más allá de su pertenencia a uno u otro frente electoral, por su lugar en la sociedad.

A contramano de estos posicionamientos, estaba el Gobernador de Salta, Juan Manuel Urtubey, que haciendo honor a su fama de "esperanza blanca peronista" de la oligarquía del interior, decía que el gobierno CEO *era "el Gobierno que eligieron los argentinos y desde mi lugar ayudo en lo que puedo para que le vaya bien"*. Y planteaba que el PJ no debía confrontar con las políticas de ajuste, liberalización económica y flexibilización laboral, sino tener una propuesta "superadora". Con esto, implícitamente, el gobernador, que abiertamente buscó los máximos beneficios para los buitres, pedía que el peronismo aplicara mejor el neoliberalismo que los CEOs (CL 7/3). Con el habitual cinismo neoliberal, el gobernador que más sale en las revisas ostentando su vida millonaria, decía: "*La Argentina está en un tránsito y el problema es que todos los argentinos creemos en los milagros.* (…) *La recuperación del poder adquisitivo del salario debe ser gradual, no porque uno quiera o no quiera, sino porque el freno a la inflación es gradual. No hay un milagro. Todo el proceso es un tránsito naturalmente doloroso*" (Telam 3/2).

Es decir que dentro del peronismo aparecían dos grandes tendencias: el sector que empujado por la lucha contra el Gobierno endurecía su discurso contra las políticas neoliberales y otro que abiertamente intentaba que el peronismo ocupe el triste lugar del elenco de Cambiemos.

Estas tendencias generales se verificaban en el apoyo a la movilización del 7 de marzo, realizada por la CGT y la CTA, que iba a recibir el apoyo tanto del PJ como del FR.

Por lo tanto, el frente nacional se iba reordenando, nucleando a todos los sectores que se resisten a una concentración económica que corta su propia base de desarrollo (los sectores trabajadores y los empresarios medios y pequeños), pero ahora con una marcada dificultad por parte de los sectores mercado-internistas para mostrar una línea política que construya unidad. Como venimos analizando hace varios meses, el peronismo vive en su interior una lucha facciosa que no dejó de verificarse en marzo, puesto que bajo el paraguas de la unidad frente al macrismo y con la dificultad de eliminar de la ecuación a CFK, por el alto nivel de aprobación en el conurbano bonaerense, distintos sectores pugnaban por espacios. Era así que Florencio Randazzo planteaba su candidatura a una futura interna en la provincia de Buenos Aires. Y Scioli respondía a ese hecho diciendo que *"cualquier candidato que quiera competir tiene que ir a las PASO*" (CL 7/3). Ninguno de estos sectores esbozaba un programa diferenciador, ni explicaba cuáles eran las razones de peso para la lucha facciosa. La interna significaba una precaria preservación de la unidad, intentando, sin discutir programa, que el voto sea el arbitro del reparto de cargos.

La latente disputa de intereses estaba clara. ¿Cómo el frente nacional puede construir una fuerza política que pueda enfrentar al "enemigo neoliberal"?

Aparecían unas pocas voces que proponían ideas. Por un lado, Daniel Arroyo, Ex ministro de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires, vinculado al Sciolismo, proponía un plan que expresaba blanco sobre negro las necesidades del empresariado mercado-internista. Decía que el programa social del futuro gobierno peronista debía propiciar que la escuela actualice sus programas para estar a la altura de los cambios en el mercado (revolucionado por los cambios tecnológicos), desarrollar el mundo de las Pymes, para generar mayores cantidades de empleo y estimular el minicredito a tasas bajas, para que "las familias" puedan endeudarse y estimular el consumo (CL 9/3). Es decir, el desarrollo social sería una consecuencia del desarrollo de ese empresariado mercado-internista. Ya hemos hablado en numerosas ocasiones acerca de los límites de esta con-

cepción burguesa, que sigue trabando el desarrollo del frente nacional y la consecusión de sus tareas históricas, pese a ser mayoritaria al interior del mismo.

Otra de las propuestas que se realizaban al interior del movimiento nacional era la realizada por Fernando "Chino" Navarro, diputado de la provincia de Buenos Aires y dirigente del Movimiento Evita. Este respondía a las criticas que el diario La Nación había hecho a la Ley Emergencia Social, indicando que poner en el centro dicha ley era intentar asumir lo que dijera el físico norteamericano Stephen Hawking, *"que este capitalismo llevará a la humanidad al colapso ya que no se ha resuelto qué hacer con una población que crece exponencialmente y un empleo que decrece en términos relativos debido al desarrollo tecnológico"*. Decía además que *"las matrices de movilidad laboral en la Argentina indican que, en una economía en crecimiento, sólo 7 de cada 100 trabajadores que tienen trabajos precarios terminan obteniendo empleos formales y mejores*" (LN 24/2).

Ante tamaña problemática, que tanto hemos analizado en las páginas de esta revista, las propuestas de Arroyo mostraban su tremenda debilidad. Pero la de Navarro, y de todo el movimiento de desocupados, se confesaban sólo como un paliativo que "*complementa el ingreso familiar de los trabajadores más vulnerables*", para acercarlo a las condiciones *"que el legislador estableció como vital para los demás trabajadores hace ya más de 40 años*" (LN24/3).

En ese marco es que reconocíamos las palabras del presidente la Comisión de Pastoral Social de Episcopado, el arzobispo Jorge Lozano, quien alertaba que con 13 millones de pobres "*no hay paz social en la Argentina.* (…) *La paz tiene que ver con la justicia y cuando hay injusticias no podemos decir que hay paz, por más que no haya actos de violencia*" (LN 12/3).

Se hacía explícita la decadencia de un sistema que no puede más que prometer una "recomposición" fantasiosa e inverificable, y con una conducción del frente nacional que todavía espera recuperar ciertas condiciones del pasado, con el arbitrio del Estado, pero sin un cambio de fondo en la relación de fuerzas en la sociedad civil, que implica otro lugar y otra conducta para las grandes masas populares. En este marco de grandes presiones, se ponía en el centro la lucha del movimiento obrero, que en marzo demostraba otra vez ser el sector más convocante del país. Nos ocuparemos ahora de sus conflictos parciales y del proceso de toma de conciencia que viene desarrollando a partir de los mismos.

La calle es mía…

La actualización del informe de deuda social de la UCA indicaba la degradación de la situación social. La informalidad laboral afecta al 50% de los trabajadores, entre ellos a más del 30% de los asalariados y a más del 70% de los falsos "patrones", "microemprendedores" y "cuentapropistas", todos ellos población sobrante para el modelo de crecimiento vigente. Con la indigencia en el 6,9% de la población y la pobreza en el 33% (CL 11/3), es entendible que las clases desposeídas salgan a la lucha. Y así lo hicieron. En marzo, todas las capas de la clase trabajadora se manifestaron contra el modelo económico vigente.

A pesar del intento del gobierno nacional de repartir migas entre los descupados con la Ley de Emergencia Social, las organizaciones salieron a la calle en varias jornadas de lucha. La agrupación Barrios de Pie realizó varias protestas por la decisión de recortar planes sociales (CL21/2 y 22/2). En estas, se interrrupía por varias horas el tránsito en el puente Pueyrredon. Además, se realizaba un acampe en la 9 de julio, con el mismo reclamo. La CCC también realizaba cortes en el centro de la Ciudad de Buenos Aires. Estas dos agrupaciones, más la CTEP, lanzaban un plan de lucha a principios de marzo por sus diferencias con el gobierno nacional en el tratamiento de la ley de marras (P12 11/3). En el marco de este plan de lucha, el 15 de marzo se realizó una jornada de protestas y ollas populares en los principales accesos a la Ciudad de Buenos Aires. Hubo bloqueos en el Puente Pueyrredón, la Panamericana y la Autopista Buenos Aires-La Plata. (CL 15/3). Un día antes, agru-

paciones piqueteras vinculadas a partidos de izquierda realizaban un corte en la avenida 9 de julio (LN 15/3).

La ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, en medio de la evidente incompetencia para frenar las protestas, abrió el fuego con críticas a Emilio Pérsico, dirigente del movimiento Evita: "*Pérsico llega a fin de mes siete veces,* (…) *busca poner al Gobierno en una situación de ingobernabilidad*". El líder piquetero respondía: "*La ministra no puede controlar la calle, pero no es por culpa de ella. Busca defender su trabajo, pero las marchas son masivas*" (LN 16/3).

Pero también el movimiento obrero ocupado salía a la calle. Como indicábamos más arriba, 3000 trabajadores judiciales realizaban una manifestación contra el traspaso de varios juzgados a la Capital Federal, denunciando un intento de "flexibilización laboral" (CL 22/3).

Una de las protestas más emblemáticas de marzo fue la que realizaron alrededor de 500 operarios del petróleo, junto a sus familias, en Neuquen. Los manifestantes mantuvieron cortado el ingreso hacia El Orejano, el principal yacimiento de gas no convencional de Vaca Muerta y cortaron el flujo de petróleo que va por ducto desde los yacimientos de Rincón de los Sauces hasta las refinerías que posee YPF en Luján de Cuyo, Mendoza, ocasionando graves pérdidas que ya se calculan en US$ 16 millones por día. Reclamaban por el despido de alrededor de 200 petroleros. En el mismo momento en que se realizaba la protesta, el Secretario General de los petroleros, el senador Guillermo Pereyra, se encontraba acompañando al presidente Mauricio Macri en su gira por España. Pereyra, que jugó de garantía de flexibilización laboral para los empresarios extranjeros, se mostró en favor de los reclamos, a pesar de haber avalado poco antes un acuerdo de flexibilización laboral entre su sindicato y las empresas del sector, que prometía la supuesta creación de más fuentes de trabajo (CL 23/2). El conflicto escaló a tal punto que hasta el intendente de esa localidad neuquina, Marcelo Rucci, se puso al frente de los cortes y dijo que YPF "*es un desastre.* (…) *Tratan a los compañeros como si fueran productos de una góndola, y no padres de familia, con una insensibilidad increíble y un cinismo terrible*" (CR 23/2).

También los metrodelegados de la línea "C" del subte porteño realizaban protestas denunciando despidos (CL 28/2). Luego, a mediados de mes, la Cámara Nacional de Apelaciones revocó la personería gremial de los Metrodelegados, por pedido de la UTA. Segovia, uno de representantes de la entidad gremial, declaró que el fallo tenía una intencionalidad política, porque el gobierno de Cambiemos atacaba constantemente los trabajadores, y que además respondía al "*lobby de la UTA*", dispuesta a "*negociar una paritaria a la baja*" (P12 11/3).

Pero marzo iba a contener conflictos inesperados. Puesto que hasta la Asociación de Futbolistas Argentinos Agremiados realizaba un paro. Sergio Marchi, Secretario General del gremio, denunciaba presiones por parte del ministro Jorge Triaca. Los futbolistas denunciaban que los clubes que no juegan en Primera División son "*los que peor están*", porque el gobierno nacional retuvo de manera prolongada el dinero que les correspondía por el Fútbol para Todos y provocó que sus tesorerías entraran en cesación de pagos. El Estado no les pagó hasta asfixiar económicamente a los clubes, porque las sumas no entregadas llegaron a ser entre el 50% y el 80% de sus presupuestos (P12 4/3). Esta era una muestra más de la crisis profunda en que se halla el capitalismo, en tanto modo de organizar el conjunto de la vida social. Puesto que de fondo estaba construir la idea de la necesidad de la privatización del futbol, por la crisis de los clubes, y la resistencia de estos, dentro de los cuales se hallan los futbolistas, muchos de los cuales comienzan a vislumbrar que sus sueños de brillar con este deporte se esfuman cada día más entre las nubes de la crisis. Y no por falta de talento o de voluntad para jugar cada día mejor, sino simplemente porque dentro del actual estado de cosas son una pequeña minoría quienes llegan a consagrarse. El grueso debe resignarse a quedar en el camino, aunque sus gambetas enloquezcan a una multitud. Entre los futbolistas también em-

pieza a vislumbrarse ese aroma a "población sobrante" que atraviesa a todos los ámbitos del trabajo y de la vida social en general.

Pero sin lugar a dudas, el conflicto sindical más importante del mes fue el conflicto docente. Como punto de referencia de todas las paritarias, por su magnitud, por la época del año en que se realiza y por su importancia en relación a los presupuestos provinciales, es siempre un conflicto central en términos económicos. Pero el choque entre las necesidades del gobierno neoliberal y las de los trabajadores, la masividad de las protestas y el nivel de confrotación planteado desde el ejecutivo provincial y nacional, puso el conflicto docente en el centro de la vida política del país.

Los gremios no aceptaron cerrar con un aumento del 18% y realizaron varios paros, que retrasaron el inicio del ciclo lectivo. Ademas, se realizó una multitudinaria movilización el día 6 de marzo, donde participaron mas de 50.000 personas y se planificaba otra movilización para el 22 de marzo (luego del cierre de esta edición).

El nivel de la confrotación marcó el clima político de todo el mes. Los poderes ejecutivos nacional y provincial salían a ubicarse en una posición de claro repudio al accionar de los gremios, a pesar de la masividad de las protestas. La gobernadora Vidal convocó a 60.000 voluntarios para reemplazar a los docentes que hicieran paro. A pesar de no convocar finalmente a estos voluntarios, por la presión de las protestas (CL 28/2), este hecho marcaba un cambio fundamental. **El macrismo comenzaba a prepararse para salir a disputar en las calles, con la intención de estimular el conflicto en la sociedad civil y contrarestar a las organizaciones de trabajadores.** Vidal acusaba a los sindicalistas de realizar la protesta por motivaciones políticas y les exígia que digan si *"eran kirchneristas*". Además, en un hecho histórico, otorgó un adelanto paritario con un piso de $ 1500 y $ 1000 a los docentes que no acaten el paro, es decir, a los "carneros" (LN 16/3). Se acusaba a los docentes por el ausentismo y se indicaba que trabajaban solo 4 horas díarias, entre otros métodos por desacreditar entre la población su protesta (P12 6/3).

A pesar de todos estos hechos, el paro se realizó, convocado por las cinco federaciones docentes y adhesiones de sindicatos de base de las 23 provincias. La titular de CTERA, Sonia Alesso, decía que "*en las paritarias de las provincias están ofreciendo el 10, 15, 18 y 19 por ciento de aumento, menos San Luis.* (…) *Esto ha generado muchísima bronca entre los docentes*" (12 6/3). Ctera habló de una adhesión del 95 por ciento en las escuelas públicas, Sadop del 75 por ciento en las privadas. En la movilización docente se manifestaron 70 mil trabajadores, postergándose el inicio de las clases en 22 provincias*. "El neoliberalismo quiere volver a dividir nuestro salario en 24 distritos, como ya lo hizo en los 90*", dijo Mario Almirón, de Sadop (P12 7/3).

Pero el conflicto docente, como todos los conflictos obreros del mes, mostró un incipiente grado de conciencia sobre que cada protesta está indisolublemente ligada a la resolución de los problemas nacionales. Muestra de ello fue la movilización docente del 6, donde se escuchó en numerosas columnas y en los mismos oradores del palco –entre los que se destacaron el propio triunviro de la CGT Carlos Acuña – un canto que al día siguiente sería fundamental, el pedido por parte de las bases de un "paro general" a nivel nacional. Acuña decía desde el escenario: *"No sólo los docentes están sufriendo los atropellos de este gobierno, sino que lo están sufriendo todos los trabajadores del país*", luego de lo cual reafirmaba la necesidad de fijar una fecha para la Huelga General (P12 7/3).

Al calor de estos conflictos, se ponía en el centro la capacidad de movilización de los trabajadores y el rechazo al plan económico neoliberal. Sin embargo, todavía aparecían grandes dificultades para superar los límites del reclamo salarial o económico y para la elaboración de propuestas realmente superadoras, que vayan más allá de la instancia paliativa.

…Pero el plan y su aplicación todavía no

Con todo el recorrido que hemos realizado, podemos ver cómo la movilización de 7 de marzo condensaba un año de protestas anteriores. Como decíamos el mes anterior, el rápido deterioro en la relación entre el triunvirato cegetista y el gobierno, luego del incumplimiento empresario del acuerdo de no despedir hasta marzo, empujaba nuevamente a casi todos los sectores del sindicalismo a enfrentarse con el poder ejecutivo. "*Cualquier contradicción es menor comparada con la que nos enfrenta a estos sectores que gobiernan para los ricos*", decía Hugo Yasky (P12 4/3), a pesar de que a fin del año pasado su relación con el triunvirato se había visto fuertemente afectada. Más allá de las diferencias internas en las centrales, y de las diferencias objetivas desprendidas de los distintos lugares en la producción, todas las expresiones de la clase trabajadora, ocupada y desocupada, confluían en la movilización de 7 de marzo, donde se especulaba con el lanzamiento del primer paro nacional contra el gobierno CEO, por parte de la central mayoritaria, la CGT. Pero el hecho central era que la movilización era la fuga de una presión social evidente, que se verificaba en la creciente movilización de masas contra el proyecto que proponía sistemáticamente la transferencia de ingresos a los sectores más ricos y el combate a toda organización de trabajadores. Más de 400 mil trabajadores mostraban su descontento el 7, con la participación de diversas organizaciones de la clase obrera.

En medio de la profunda confusión que reina en los sectores empresarios, que son atacados por el plan económico, desarticulados por el congelamiento del mercado interno y el proceso de concentración, la unidad de los sectores trabajadores en la movilización y la capacidad de la CGT para nuclearlos se volvían indiscutiblemente los ejes vertebradores del descontento social. Luego de un año en que sectores crecientes de la población esperaban de la CGT señales para el enfrentamiento al plan económico neoliberal, ahora, por la profundidad de la crisis, las justificaciones para dilatar las medidas se diluían y el rechazo se encontraba nuevamente en la calle.

Además de las organizaciones propiamente "económicas" de la clase trabajadora, la mayoría de las organizaciones que responden a sectores populares avalaban la medida. Tanto el PJ a nivel nacional como distintos agrupamientos de izquierda apoyaban la medida. Contaba también con el aval del FR de Sergió Massa (LN 23/2) y de las centrales empresarias que nuclean al empresariado menos concentrado –Came y la CGE (P12 22/2 y LN 3 /3). Inclusive Juan Carlos Schmid indicaba que si bien *"la Unión Industrial decidió no hablar,* (…) *hablé con* [Luis] *Pagani –grupo Arcor– y* [Aldo] *Roggio –grupo Roggio–, y me dicen que no ven una situación muy estimulante en los próximos meses.* (…) *Son sectores que están siendo agredidos como nosotros por la política económica de este gobierno*" (LN 3/3). Por su parte, la conducción nacional de la UCR rechazaba participar de la movilización, luego de reunirse con la CGT. No obstante, una pata del partido centenario, la Organizacion de Trabajadores Radicales se diferenciaba de la conducción del partido y apoyaba la marcha (P12 24/2 y 5/3). El radicalismo continuaba así su proceso de "despedazamiento", ofreciendo una nueva muestra de la crisis terminal en que se halla el sistema tradicional de partidos políticos, otrora elemento escencial de la construcción hegemónica oligárquica.

Todos estos signos marcaban cómo el sector que se enfrenta a los intereses de los monopolios extranjeros es cada vez mas vasto.

Pero la confluencia de todas las capas del pueblo conducidas por el movimiento obrero organizado en un acción directa no sería absolutamente armónica. Sino que las contradicciones en el frente nacional se expresaban cuando CFK, que era citada a declarar el mismo día de la movilización, daba su apoyo a la marcha y convocaba a quienes la consideran su conducción política a no manifestarse en apoyo a su persona en el juzgado de Comodoro PY, sino a que *"marchen junto a los trabajadores y trabajadoras*" (P12 25/2). La reacción inmediata del sindicalismo más vinculado al triun-

virato fue de reproche al kirchnerismo. "*Me es indiferente* [la convocatoria de Cristina]. *No queremos partidizar la marcha*", decía Daer. "*Cristina es parte del pasado*. *Se acordó tarde de acompañar a la CGT*", agregaba Abel Frutos, dirigente del sindicato de panaderos (LN 25/2). Sin embargo, la aparición de CFK mostraba cómo un sector de la dirigencia seguía de cerca el cambio en la relación de fuerzas que comenzaba a evidenciarse y el papel fundamental que tenía el accionar del movimiento obrero. Sabía que si la movilización era un éxito se le inflingiría un fuerte daño al macrismo.

Estos choques revivían no sólo la división de los últimos años, sino la disputa histórica entre los sectores de la izquierda peronista y los sectores sindicales de los 70. Herida no cicatrizada, y en la que el capital concentrado echa vinagre cada vez que vuelve a abrirse.

Pero, como decíamos más arriba, la profundización de la lucha económica contra los intereses de los trabajadores llevaba al gobierno CEO a la consiguiente profundización de la batalla ideológica y esto a la necesidad de clarificar las posturas entre los trabajadores. El caso del conflicto docente fue quizás el caso paradigmático donde la virulencia de los ataques y de la intransigencia ajustadora del macrismo hizo rebalsar los marcos de un conflicto económico. Decia Baradel: *"Estoy convencido de que el Gobierno quiere utilizar al conflicto docente como Thatcher hizo con los mineros en Inglaterra.* (…) *Macri quiere quebrarnos para tener vía libre para privatizar y para imponer la flexibilización laboral de todos los trabajadores del país*" (P12 19/3).

Sin embargo, otros sectores intentaban que el descontento no rebalse el cauce de la lucha económica y se troque por la impugnación de todo el plan económico, en vistas al descontento generalizado. Así, Héctor Daer respondía a los intentos de tachar de "electoral" a la movilización por parte del macrismo, diciendo que se "*se trata de descalificar una medida que es simplemente una movilización*" (CL 28/2).

Pero estaba lejos de ser "sólo una movilización". Las palabras de Luis Barrionuevo, uno de los sindicalistas más cercanos al gobierno, lo demostraban: *"Las cosas están mal. Hemos pasado más de un año ayudando, bancando, aguantando, pero todo vino sobre los trabajadores, sobre los que menos tienen. Estos escuchan pero no hacen absolutamente nada. Prometen y no hacen.* (…) *Estos chicos no entienden nada.* (…) *No conocen lo que es la realidad de administrar, gestionar y desarrollar*" (P12 13/3). Luis Barrionuevo, a pesar suyo obviamente, mostraba los terribles límites de su política de "colaboarar y negociar" con el gobierno neoliberal, puesto que con el nivel de crisis actual no había migas que alcancen.

Otros sectores, los vinculados a los gordos y algunos otros grandes gremios, apostaban a influenciar al Gobierno. "*Si hay una rectificación de rumbo y esta movilización sirve de advertencia del descontento de vastos sectores de trabajadores y sociales, bienvenido sea* (…)*, pero si esto no sucede, por supuesto que se va a incrementar el plan de lucha*", decía Andrés Rodrigez, Secretario General de UPCN (CL 21/2). La repetida fantasía de un cambio de políticas económicas cada vez se verificaba más irreal.

"*No dudo que el martes se va a anunciar el paro general*", expresaba sus deseos Hugo Yasky, Secretario General de la CTA del pueblo (CL 5/3), cosa que finalmente no sucedió. Sino que en medio de una masiva movilización, el tirunvirato de la CGT adelantó el acto una hora, aduciendo la nutrida concurrencia, y cerro rápidamente la movilización con 3 discursos cortos, donde se explicitaba que se iba a realizar un paro nacional, pero sin ponerle fecha. Mientras transcurrían los discursos, en muchas de las columnas que ya se encontraban frente al escenario se escuchaba el pedido de paro nacional y la dilación de la fecha explotó en un conflicto donde los secretarios generales debieron salir custodiados del palco y refugiarse a más de 100 metros del lugar. El acto terminaba así con disturbios, aunque sin heridos. La imagen del atrio siendo removido del escenario marcaba un hito. Si bien desde la CGT se inculpó por los disturbios a sectores de La Campora, esto no explica por qué el repudio a la dilación de la fecha fue ge-

neralizado, ni por qué al día siguiente, en la conmemoración del día de la mujer trabajadora (otra de las importantes movilizaciones del mes, que mostraba el clima general de disposición que existía en vastos sectores populares), se repetía el canto de "pone la fecha, la puta que te parió…" con el que las columnas, el día anterior, reclamaban a su conducción endurecer las posturas.

El repudio de las bases trabajadoras marcaba la dificultad en sostener la política del acuerdo, y este grave suceso significaba que el sindicalismo ya no podía plantearse un método para ser incorporado, para negociar a fin de ser "tenido en cuenta" por el Gobierno. Y no por la decisión o falta de decisión política de ningún sector, sino porque la necesidad de concentrar la economía, y las novedosas condiciones de la producción (donde la robotización está a la orden del día) se verifica en una tremenda disputa de intereses entre los diversos capitales, que lleva a romper las condiciones para una "incorporación".

Este repudio marcaba la cancha a todos los sectores.

Al día siguiente del acto, la Corriente Sindical Federal, constituída por gremios integrandes de la CGT y de la CTA, decía en un comunicado: *"Advertimos que ignorar la decisión orgánica adoptada en el último Comité Central Confederal, el reclamo contundente de cientos de miles de trabajadores en todo el país y persistir en un supuesto diálogo que el Gobierno y los grandes empresarios condenan a la esterilidad, sólo servirá a quienes quieren deslegitimar y fragmentar a nuestra querida CGT para profundizar una situación de crisis de conducción que afecta al campo nacional y popular*", al tiempo que proponía como fecha tentativa del paro el 30 de marzo. En ese mismo sentido se pronunciaba la CTA, que convocaba a un paro nacional para ese mismo día, fecha en que se conmemora el primer paro contra la dictadura. Yasky decía: *"Si la CGT convoca al paro vamos a intentar unificar, sino la CTA convoca al paro*" (LN 15/3).

Chocaban al interior del movimiento obrero dos concepciones. Una que intentaba "golpear y negociar", que no pretende pensar la problemática política, resumida en la frase del triunviro Hector Daer: "*Si el Gobierno cree que podemos encauzar modificaciones, que ellos las tienen que encauzar,* ***nosotros no gobernamos, bienvenido sea*"**. O en las palabras de Juan Carlos Schmid, cuando decía: "*Así como este gobierno ha reconocido errores muchas veces, les pedimos ahora que corrijan este rumbo para ir a otro escenario y nos alejemos de la confrontación social*" (LN 2/3).

Quedaba planteada nuevamente la otra concepción –de la cual aún sólo notamos algunos destellos en el conjunto de sectores que conforman el movimiento de los trabajadores–, en tanto necesidad de salir de la encerrona de no tener un programa que propiamente pueda representar los intereses de los trabajadores y proyectarlos como la única legítima defensa del interés nacional. Es decir que no alcanza con la crítica a una conducción, puesto que esta expresa una concepción y una conducta de las bases, que en muchos casos no toman dimensión de los cambios sociales que implicaría poder "controlar las enloquecidas fuerzas del mercado" que atacan constantemente la vida. Sin definiciones de fondo sobre este probema, pero con la promesa de continuidad en el ciclo de lucha –dada la definición del paro nacional convocado para el 6 de abril por la CGT y apoyado por ambas CTA–, el movimiento obrero continúa recorriendo el camino para encontrar solución a las necesidades del conjunto del país.

Análisis de Coyuntura

“Nuestra tarea consiste en reflejar y explicar las transformaciones que sufre la sociedad en virtud de su propia naturaleza.”
IbnJaldum, historiador árabe del siglo XIV